



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN



ESTEREOTIPOS FEMENINOS A LA LUZ DE LOS ESTEREOTIPOS MASCULINOS
VIVENCIA Y PERCEPCIÓN EN 24 CASOS DE ESTUDIO EN MEXICO, D.F., 2004.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

P R E S E N T A:

GUADALUPE LÓPEZ PRADO

ASESOR: MAESTRO MARCO ANTONIO GUADARRAMA FLORES

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MARZO 2005

m. 342653



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Dios el gran Arquitecto del universo por haberme dado la oportunidad de vivir .

Al abogado de la causas difíciles San Judas Tadeo.

A mi amada madre Alba quien representa el puntal de mi existencia, reflejo de sabiduría y templanza , amor entrega y dedicación constante. Mamá, te amo con todo mi corazón.

¡ A la memoria de papá Francisco por su apoyo constante y su amorosa protección.

A mi amado hermano Paco por ser el sol del pequeño clan que conformamos, por tu manera de ser optimista y valiente, por estar siempre a mi lado alentándome.

A mi amado esposo y compañero Alberto por la hermosa asociación de cariño, paciencia y respeto que compartimos. Eres la inspiración de mi existencia, gracias por tu aliento, por tu presencia y por iluminar mi existencia .Te amo.

A mi adorada niña de la pradera Alex, por su simpatía, valor, voluntad y fuerza, por enseñarme lo bello de la vida. Te adoro princesa.

A mis queridos suegros Graciela y Rafael por su generosidad, su cariño y comprensión.

Al abuelito Felipe por su magnanimidad.

A mis cuñados Elisa, Humberto y Livia por su ejemplo de excelencia.

A mis concuños Mirna, Rafael y Azayoltzin por su apoyo.

A Xóchitl por su fraternidad y su dulzura.

A mis tíos Alvaro y Rosa por su ternura y respeto.

A mis tíos Carlota y Rogelio por sus consejos.

A mi tía Abigail por su ternura y respeto.

A mi tía Nena por su esplendor.

A mi tío Jaime por su alma bondadosa.

A mis primos Gerardo, Juan Manuel, Ricardo, Sari, Martha, Azucena , Rogelio y Carlos por su cariño de siempre.

A mis sobrinos Gustavo, Juan, Rosi, Sari, Jimena, Berenice, Citlalli, Abril, Raúl, Pablo, Rafael y José Alberto por ser una dulce promesa.

A mi amiga Eunice por su hermandad y su fortaleza en la adversidad.

A mi amiga Evita por su compañía , su entusiasmo y tenacidad.

A mi amiga Olivia por su autenticidad.

A mi amiga Claudia por su comprensión.

A mi amiga América por su compañerismo.

A mi amiga Adriana por su solidaridad.

A mi amiga Edith por su generosidad

A mi amiga Norma por su apoyo y amistad.

A mi amiga Julieta por su camaradería.

A mi asesor Marco Antonio Guadarrama por su orientación y apoyo.

Mi agradecimiento para Lorena por sus consejos.

A mis alumnos por todo lo que he aprendido de ellos.

ÍNDICE

Introducción.....	1
Marco Teórico.....	6
Capítulo 1 El legado europeo.....	19
1.1 La Antigüedad: autoridad del patriarca.....	21
1.2 La Edad Media: el matrimonio , la maternidad y el encierro.....	25
1.2.1 La maternidad en el Medioevo.....	28
1.2.2 El encierro conventual.....	30
1.3 El Renacimiento: belleza y buenas costumbres.....	32
1.4 La modernidad: amor, cortejo, trabajo femenino y aires de libertad.....	35
1.4.1 El trabajo femenino.....	37
1.4.2 Aires de libertad.....	38
Capítulo II La herencia de occidente en México.....	42
2.1 De la Colonia a la Independencia : el deber ser de la mujer.....	42
2.2 Un ideal femenino: los manuales de urbanidad.....	46
2.3 Los años del porfiriato la mujer naturaleza y el hombre una historia entendida.....	48
2.4 El casamiento: control, castigo y protección.....	49
2.5 La maternidad.....	50
2.6 La mujer divorciada bajo el tutelaje masculino.....	51
2.7 Visibilidad femenina.....	52
2.8 Los años de la Revolución Mexicana (el paréntesis).....	53
2.9 La mujer entre la tradición y la libertad (1920-1940).....	54
2.10 Participación femenina en la vida laboral.....	55
2.11 Las sufragistas.....	56
2.12 El amor antes que la procreación (1960-1970).....	56
2.13 Los años ochenta: entre la maternidad y el trabajo.....	60
2.14 Los años noventa: ¿una mujer nueva? ¿un hombre distinto?.....	61
Capítulo III Constantes y rupturas de los estereotipos masculinos y femeninos a principios del siglo XXI.....	63
3.1 Algunas rupturas de los estereotipos masculinos y femeninos.....	64
3.2 Algunas constantes de los estereotipos masculinos y femeninos.....	68
3.3 Los hombres y las mujeres tienen la palabra.....	70
3.4 Ser mujer, ser hombre.....	71

3.5 La familia.....	77
3.6 El trabajo doméstico.....	79
3.7 La maternidad.....	82
3.8 El matrimonio para los hombres.....	84
3.9 El matrimonio para las mujeres.....	85
3.10 El amor en pareja.....	86
3.11 La masculinidad a principios del siglo XXI.....	89
3.12 La feminidad a principios del siglo XXI.....	91
Consideraciones finales.....	93
Conclusión.....	97
Anexos	
Bibliografía	

INTRODUCCION

El tema de la investigación es el de los estereotipos femeninos a la luz de los roles masculinos a finales del siglo XX en la ciudad de México. El propósito fundamental de este trabajo es indagar los rasgos característicos de los estereotipos y roles sociales que experimentan hombres y mujeres de la ciudad de México; de este objetivo general se desprenden dos objetivos particulares: 1.- Indagar los factores que permiten la producción y reproducción de esos estereotipos, 2.- Identificar los factores que se desempeñan como catalizadores y que han permitido modificar sus patrones de conducta.

En esta investigación se retoma la perspectiva de género, para el estudio de las relaciones entre hombre y mujer, para abordar las vivencias y percepciones que experimentan. Tiene la ventaja de aportar una nueva manera de plantearse viejos problemas, es un replanteamiento que ayuda a visualizar las cuestiones fundamentales de la organización social, económica y política. La categoría de género permite delimitar con claridad y precisión, cómo la diferencia cobra dimensión de desigualdad.¹

Dentro de este enfoque se intenta contribuir a "desnaturalizar" procesos que, en la práctica, tienen sustento en el hecho de que tanto los hombres como las mujeres somos contruidos socialmente. El género es la manera en que la sociedad simboliza la diferencia sexual, fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres.²

Es del proceso de organización y legitimación social de lo femenino y lo masculino de lo que se trata el género. La clave del concepto género radica en que éste describe las relaciones de poder entre los hombres y las mujeres y la interiorización de tales relaciones.³

¹ Marta Lamas, *Maternidad y política*, México, UNAM, 1986, p.196.

² *idem*

³ Lucero Jiménez, *Dando voz a los varones, sexualidad, reproducción y paternidad de algunos mexicanos*, México, UNAM, 2003 p.20

En la construcción de los roles sociales⁴ masculinos y femeninos, bajo el régimen patriarcal, la mujer ha llevado la parte más desfavorable porque su identidad y su esfera de influencia reside casi totalmente en la familia. Pese a que mucho han cambiado las leyes en cuanto a derechos y garantías para la mujer, las viejas actitudes patriarcales siguen predominando en el patrón de conducta de las mujeres y la ocupación que éstas desarrollan. La controversia sobre las condiciones laborales y privilegios se mantiene latente.

Hoy, igual que ayer, sistemas e instituciones se rigen fundamentalmente por modelos masculinos, siendo la mujer una especie de apéndice que se agrega. Sin dejar de cumplir el rol tradicional de madre y esposa, como ocupación principal que se ve como algo natural se han creado estereotipos que hacen de ella un ente capaz de ser madre y profesionalista. Así, ella enfrenta cotidianamente todas las tareas que un imaginario colectivo le exige y adopta los roles que la sociedad le ha asignado históricamente. Se ve así misma como la responsable de educar a la familia, inculcar valores en los hijos, organizar puntualmente el hogar y hacer feliz al esposo; así, se asume que en el pasado las familias eran más felices porque las mujeres estaban siempre en casa.

Por ello es necesario promover relaciones equitativas entre la pareja, donde cada una de las partes tenga un desarrollo pleno y una relación basada en la igualdad y el respeto; es indispensable plantear políticas, programas educativos con una visión integral donde no se excluya al hombre, sino por el contrario, se le integre como un eslabón en la cadena de la igualdad entre géneros. Las diferencias desunen, las afinidades consolidan a las parejas.

Estudiar los procesos sociales puede ayudar a entender la repercusión de los patrones femeninos y su influencia en el hombre y la mujer, los factores históricos, sociales y políticos que constituyen el entorno y generan las condiciones en las que se producen estos roles. Conocerlos nos permitirá implantar un modelo más igualitario y equilibrado para ambos sexos; por eso, y como recurso metodológico, se ha optado por un estudio de

⁴ La palabra rol proviene del inglés y se refiere a la actuación del actor en una obra de teatro. Los sociólogos han tomado este término del arte escénico, y lo han aplicado particularmente, en estudios relativos a la personalidad y la estructura social; de ahí que se use indistintamente el término rol social o bien papel social que se refiere a la actuación que se espera de una persona en la sociedad de acuerdo al lugar que ocupa en ella.

caso, el de algunos hombres y mujeres de la ciudad de México.

Con base en las consideraciones anteriores, se pueden plantear muchas preguntas pero lo que aquí interesa es problematizar algo que está en la sustancia misma del tema, ¿cuáles son los elementos constantes en los patrones de comportamiento que apoyan la reproducción y cuáles los catalizadores que han permitido modificar dichos patrones y romper con los estereotipos dirigidos a los hombres y a las mujeres? Para responder a esta interrogante se formularon las siguientes hipótesis de trabajo 1.-Los estereotipos dirigidos al hombre y a la mujer condicionan sus roles sociales en la época actual, y encasillan a esta última como esposa, madre y ama de casa, y al hombre como proveedor material. 2.- Estos roles sociales preestablecidos frenan el desarrollo profesional de la mujer y limitan al hombre en el terreno afectivo, repercutiendo en la pareja en su conjunto cuando estos papeles se repiten y se vuelven estereotipos⁵.

Es importante hacer notorio que el trabajo que se presenta es de carácter exploratorio, lo cual significa que los resultados no son de manera alguna definitivos. Consiste esencialmente en una aproximación a partir de la cual se pretende mostrar un panorama general de los estereotipos y roles sociales de algunos hombres y algunas mujeres de nacionalidad mexicana, remitida principalmente a los factores que propician o limitan su reproducción y que de ninguna manera pueden ser retomados como los modelos de hombres y mujeres mexicanas.

Se ha optado por realizar el trabajo en la ciudad de México porque es uno de los lugares donde confluyen lo tradicional y lo moderno; aquí se encuentran espacios que reproducen los estereotipos masculinos y femeninos, pero también condiciones que permiten romperlos.

La intención es documentar y comprender las actitudes, los comportamientos y la manera en que los actores entrevistados han vivido sus experiencias en cuanto a ser hombres y mujeres, sus roles sociales y la percepción de los mensajes recibidos en

⁵ El estereotipo desde el punto de vista sociológico es aquella imagen registrada en la memoria del sujeto con pocas posibilidades de variación.

relación con el comportamiento que debían asumir según su sexo y qué significado cobra en su entorno; el matrimonio, la paternidad y la maternidad, entre otros aspectos.

Asimismo he documentado los roles que han jugado hombres y mujeres según el momento histórico y el escenario en el que han vivido, para comprender lo que ha significado para ellos ser mujer u hombre y cómo se concibieron a partir de lo que sus padres y la sociedad esperaban de ellos.

Considero importante apuntar que los métodos cualitativos constituyen instrumentos indispensables en la Ciencias Sociales para la búsqueda de sentido de la acción. La investigación de tipo cualitativa se interesa fundamentalmente, como punto de partida empírico, en la perspectiva de los actores, cuya experiencia efectivamente tratan de poner en el centro. Se trata de tener acceso directo al ámbito de las relaciones sociales, que constituyen la sustancia misma del conocimiento sociológico.

La investigación cualitativa se considera indispensable para tener un acercamiento adecuado que lleve a la comprensión de ciertas dimensiones de la realidad que en mi investigación son fundamentales: la subjetividad humana, las relaciones de género. Partiendo como dije de la perspectiva de los actores y su interpretación, de la experiencia vivida, se privilegia la profundidad por encima de la extensión numérica, la comprensión en el lugar de la descripción, la ubicación dentro de un contexto, en vez de la representatividad estadística.

Este tipo de investigación privilegia el conocimiento y comprensión del sentido que los individuos atribuyen a sus propias vivencias, prácticas y acciones. Se parte del supuesto general de que los comportamientos humanos son resultado de una estructura de relaciones y significados que operan en la realidad, en un determinado contexto social, cultural e ideológico. Realidad que es estructurada o constituida por los individuos, pero que a su vez actúa estructurando su conducta.⁶

⁶ Lucero Jiménez, op. cit., p. 203

Estos métodos suponen una estructura social y la existencia de actores específicos, así como una forma particular de conocerlos. ⁷Dan relevancia al estudio de los procesos sociales y algo que es fundamental: consideran que éstos se construyen socialmente y por tanto, no son independientes de los individuos, ni de los productos que resultan de su interacción. Es así que en estos métodos es fundamental la interpretación así como el aspecto sociológico central que se refiere al significado que la realidad tiene para los individuos. ⁸

Mi investigación aporta a la sociología, elementos empíricos para el análisis de los comportamientos opresivos en las relaciones de pareja. Y propone pautas de conducta para hombres y mujeres en aras de una mejor convivencia.

El esquema de trabajo presenta los resultados de la investigación en tres capítulos precedidos por una introducción en la cual se revisan algunas ideas con las que se ha abordado el tema y las principales perspectivas que, desde distintas disciplinas, forman lo que podría señalarse como un enfoque múltiple del tema de lo femenino configurado desde el perfil masculino. El capítulo uno se ocupa de presentar lo que he llamado El legado europeo. Lo forman cuatro partes que en su conjunto ofrecen un panorama sobre la visión general acerca de lo femenino y lo masculino a lo largo de veinte siglos. En el capítulo dos, La herencia de occidente en México, se incluye un recorrido sobre la mujer y el hombre en la ciudad de México a finales del siglo XX. Ofrece una revisión panorámica sobre las etapas registradas en esa centuria en cuanto a la configuración de los roles femeninos con pautas masculinas en la ciudad de México.

El capítulo tres presenta los resultados del trabajo de campo, un análisis de las constantes y las rupturas de los estereotipos masculinos y femeninos que conllevan replanteamientos del contenido de ciertas instituciones básicas de la sociedad, tales como la familia y los tópicos a ella vinculados, la relación de pareja y el matrimonio. El trabajo enuncia algunas conclusiones así como con un anexo que muestra las variables más significativas que fueron obtenidas a través de un procesador estadístico (SPSS). El informe concluye con la bibliografía ocupada.

⁷ Idem

⁸ Idem

Marco teórico

La relación entre hombre y mujer implica una enorme gama de aspectos y por tanto de temas a estudiar. Mi interés se centra en el ámbito privado de la pareja donde se llevan a cabo las tareas domésticas cuya distribución de responsabilidades muestra una de las expresiones de desigualdad.

Los modelos de conducta convencionales para hombres y mujeres que han regido sus relaciones durante más de veinte centurias, no sólo oprimen a la mujer, sino que la masculinidad también sufre trastornos.

La esencia de hombres y mujeres se define dentro del contexto histórico y económico y se trata de una construcción cultural que se reproduce socialmente y por lo tanto es susceptible de ser transformada. Por eso es que mediante la comprensión de los procesos que dan lugar a la producción y reproducción de estereotipos y roles femeninos y masculinos y su continuidad en el tiempo se vuelve un punto central. La problemática en las relaciones entre hombres y mujeres, debido a los roles socialmente aceptados, desemboca en los estereotipos creados para las parejas.

Cabe señalar que hasta la década de los ochenta se dirigió una mirada científica y social hacia la masculinidad. Anteriormente, el centro de análisis fue la mujer y su problemática; su papel reproductivo, su inserción en el ámbito laboral, su desempeño profesional, entre otros.

Casi todas las políticas se han encaminado a la protección femenina sin tomar en cuenta la amalgama indisoluble que forman hombre y mujer entre sí. Desde luego que estamos conscientes de que la desigualdad entre géneros ha afectado emocional y físicamente a la mujer y que ella ha sido sujeto y objeto de discriminación a lo largo de la historia. Sin embargo, la transformación femenina, si no va acompañada de la masculina, está incompleta. La feminidad tradicional ha sido fuertemente cuestionada desde el siglo XVIII y ha puesto al descubierto la invalidez de la naturalidad de la subordinación de la mujer ante el hombre, propiciando cambios en el papel de la mujer y modificando parcialmente la actitud del hombre.

No obstante, prevalecen muchos de los patrones de conducta tradicionales que se han traducido en estereotipos que fomentan la desigualdad entre los géneros y frustración y desgaste en las relaciones de pareja al tiempo que reproducen conductas rígidas a las nuevas generaciones.

Desde la segunda mitad del siglo XX se ha luchado por romper los estereotipos que encasillan a la mujer como esposa y madre, brindándole un papel nuevo por medio del espacio laboral; sin embargo, el rol masculino poco ha variado y al hombre en nuestra sociedad se le sigue viendo como el proveedor material del hogar, su participación en la casa, casi siempre, se reduce a "ayudar" de manera esporádica, mientras que la mujer enfrenta cotidianamente las tareas domésticas.

A partir de los años 70 se trastocaron los roles tradicionales de las mujeres. Pero rescatar la esencia de la mujer no ha posibilitado un reconocimiento social en cuanto su labor doméstica y extradoméstica ni tampoco disuelto las desigualdades históricas mujer/hombre. El concepto de masculinidad ha variado para la sociedad en su conjunto, y la desigualdad entre hombre y mujer origina conflictos que a simple vista parecen irreconciliables si se tratan de resolver unilateralmente cuando se sitúa a la mujer en el papel de víctima y al hombre de victimario.

En retrospectiva, las Ciencias Sociales se han ocupado de la mujer como objeto de estudio y han revelado su condición y su participación a lo largo de la historia. Ha pasado ya más de un siglo de que aparecieron las primeras reflexiones acerca del rol femenino en la modernidad, diversos autores han abordado el tema desde el feminismo hasta los estudios de género, todos ellos con la finalidad de lograr relaciones de equidad entre hombres y mujeres.

Con el empuje que experimentaron las Ciencias Sociales en el siglo XX, la mujer aparece como tema al que se alude en relación con problemas sociales de la época y fue precisamente en el campo del socialismo donde más se profundizó en las causas históricas

políticas y sociales de la opresión de la mujer. El socialista utópico Charles Fourier

relacionó la liberación de la mujer con el cambio total de la estructura social. Según él, el grado de emancipación de las mujeres es la medida natural de la emancipación general.⁹

Desde la perspectiva del materialismo histórico, varios escritores de los siglos XIX y XX, sensibles a los cambios políticos y sociales que la Revolución Industrial había provocado, se dieron a la tarea de escribir acerca de la posición de la mujer y su situación ante la nueva sociedad moderna.

Federico Engels¹⁰ señaló a la desigualdad de los sexos como el primer antagonismo que aparecía dentro de la especie humana. Él enfatizó la importancia del dominio sexual como la base más antigua y universal de la injusticia humana. En *El origen de la familia la propiedad privada y el Estado*, afirmó que la monogamia tan sólo representa una obligación femenina, puesto que en virtud de sus propios privilegios los hombres han usado y abusado de los placeres de la poligamia, que aún hoy día es vigente.

Engels agrega que cuando el hombre recurre al servicio de otros hombres, a quienes reduce a la esclavitud; aparece la propiedad privada; dueño de los esclavos y de la tierra, el hombre se convierte también en propietario de la mujer. Esa es la gran derrota femenina que este teórico enfatizó como la desigualdad de los sexos, primer antagonismo que apareció dentro de la especie humana y denunció al matrimonio como una especie de prostitución legal.¹¹

En la misma línea que Engels, Issac Bebel remarcó la función procreadora de la mujer, que socialmente la convertía en un ser subordinado al hombre. También señaló que la mujer y el proletariado son oprimidos, y a ambos habría que liberarlos.¹²

Por su parte, Lenin afirmó: «la mujer fue esclava, antes que el esclavo existiera». Él pensaba que el socialismo podía salvarla de la esclavitud y del agobio doméstico y precisó:

“La mujer continúa siendo esclava del hogar, a pesar de todas las leyes liberadoras,

⁹ Montserrat Roig, *El feminismo*, Barcelona, Salvat, 1990 p.14

¹⁰ Federico Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Buenos Aires, Alianza Editorial, siglo XX, 1991, p.37.

¹¹ Idem

¹² Montserrat Roig, *op. cit.*, p.14

está agobiada, oprimida y embrutecida, humillada por los pequeños quehaceres domésticos que la convierten en cocinera y en niñera, que malgastan su actividad en un trabajo absurdamente improductivo, mezquino, enervante, embrutecedor y fastidioso ... La verdadera emancipación femenina comenzará en el país y en el momento que empiece la lucha en masa contra esta pequeña economía doméstica".¹³

El aporte de estos teóricos, respecto a la desigualdad femenina frente a la masculina, es relevante, sin embargo, la independencia económica no acabaría con la subordinación femenina. Resultaba necesario un estudio a fondo a la luz de los cambios sociales y que además indagara sobre el porqué de la opresión de la mujer moderna, la que ya tenía acceso al voto, a la educación y al trabajo remunerado.

Después de las conquistas del siglo XX por parte de los grupos feministas, básicamente, franceses, ingleses y estadounidenses, tal parece que las mujeres hubieran dejado esta lucha y asumieran roles tradicionales de esposas y amas de casa.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, las mujeres que vivían en los países más desarrollados parecían asumir con satisfacción los roles de esposa y madre, una vez que se les había garantizado la educación superior y el derecho al trabajo. Todo parecía indicar que lo importante era el bienestar social. El mito de la felicidad en el hogar daba paz a esa nueva generación de mujeres que la sociedad sacó de su confinamiento y la integró al trabajo en tiempos de guerra, pero también supo volverlas a encerrar cuando ésta concluyó.

La mujer como objeto de estudio es abordada por Simone de Beauvoir quien escribió en 1949 *El Segundo Sexo*. En este libro analizó el rol femenino, la existencia de la mujer como el otro perteneciente a la categoría de lo negativo desde los inicios de la historia y explicó por qué el sexo femenino es considerado como la otra cara de la moneda. Expuso los factores que han dado origen a la antiquísima estructura económica, social y psicológica que ha colocado al hombre en el centro del mundo y que lo hace poseedor de todo, frente a la mujer como portadora de toda equivocación. "La mujer se hace, no nace", señala Beauvoir, habla de las diferencias entre varón y hembra, enfatiza la idea de que el

¹³ *Ibidem*, p.15

ser humano no es una especie natural, sino histórica.

La autora analizó las obras de Marx y Engels y explicó por qué el socialismo no libera a la mujer de la opresión. Al respecto dice: "los planteamientos de estos teóricos revelan la preocupación social que tienen hacia el oprimido, sin embargo al unir la desigualdad del obrero con la de la mujer, ésta se convierte en algo complejo y difícil de combinar entre las clases, a diferencia del esclavo y el obrero. La mujer, singularmente a causa de la comunidad de vida y de intereses que la vuelven solidaria con el hombre y por la complicidad que éste encuentra en ella, no tiene ningún deseo de cambio radical y no le sería posible suprimirse como sexo.¹⁴ Simone de Beauvoir rastrea los orígenes de la subordinación femenina, es la primera teórica que pone al descubierto las diferencias de orden biológico y social entre mujer y hombre y cómo la sociedad determina el desempeño de la mujer.

Por su parte, Betty Friedman publicó en 1963 *La mística de la feminidad*. Ahí analizó el rol social que juega la mujer norteamericana de clase media, rodeada de aparatos electrodomésticos, pero carente de identidad. La autora describió con detalle al hogar como una forma de esclavitud hacia la mujer moderna del siglo XX, rastreó infinidad de pormenores que hacen de su vida un auténtico encierro lleno de frustraciones. Friedman habló del "problema sin nombre" que es el vacío y crisis de identidad de millones de mujeres que no son explotadas económicamente, ni venden su fuerza de trabajo, simplemente son confinadas en un hogar lleno de engaños sustentados por viejos mitos que hablan de felicidad y la realización de la mujer mediante el matrimonio y la maternidad.¹⁵

Friedman afirmó: "las mujeres que no se ajustan al rol de esposas y amas de casa ejemplares, se creen fracasadas"¹⁶. Habló del concepto de feminidad en el siglo XX, y que éste se presenta por medio de los electrodomésticos y de las publicaciones de corte femenino que sólo reproducen los estereotipos de comportamiento y belleza de hace tres siglos: "la sociedad ha sabido enajenar y alienar a la mujer para convertirla en un parásito,

¹⁴ Simone de Beauvoir, *El Segundo Sexo Tomo I Los hechos y los mitos*, Buenos Aires, Alianza, Siglo XX, p. 1995, p.155.

¹⁵ Montserrat Roig, *op. cit.*, p.23

¹⁶ *Ibidem.*, p.24

sujeto de consumo a través de mitos".¹⁷

Kate Millett con su obra *Política sexual* sostiene que el sistema del patriarcado es el responsable del dominio masculino sobre la mujer. Menciona que la mayor parte de las instituciones que prevalecen en la sociedad sustenta la figura del padre como la cabeza de la familia, la máxima autoridad. Además de que estas ideologías permean todas las clases sociales y prácticamente son soportadas de manera universal. Ella puntualiza "Por la costumbre los hombres son dominantes y, si es necesario por la fuerza controlan la economía, al Estado y a los ejércitos y mantienen el monopolio de la violencia sexual."¹⁸

Los ecos del feminismo llegaron a México y el papel de la mujer empezó a ser analizado en nuestra sociedad a mediados del siglo XX. Rosario Castellanos estudió el papel de la mujer, advirtió que en las filosofías de los hombres, desde la clásica griega hasta las contemporáneas la mujer se encuentra menospreciada, compara las opiniones de pensadores como Schopenhauer, Weininger y Simmel quienes siguiendo a Aristóteles consideraron a la mujer como hombre fallido, carente racionalidad, sin dignidad e incluso sin alma, pegadas a la maternidad y la sexualidad, amorales, incapaces de dejar rastro.

Rosario Castellanos emprende un análisis sobre estas opiniones; parte de la vía crítica o de lo que ella llama "el eterno femenino". Se preguntó si existía un modo propio de pensar de las mujeres y llegó a la conclusión de que éstas se encuentran excluidas de la cultura. La cultura es vista por Castellanos como la vía de la trascendencia "la creación de la actividad humana cuando ésta se dirige conscientemente hacia los valores"¹⁹ La autora afirma que la cultura ha sido creada por y para los hombres, marginando de ésta a la mujer. No concibe la maternidad femenina como principio y fin, no puede ser el sentido único de la vida. Su afán es despertar el interés y la relevancia femenina mediante la cultura.

Los puntos de vista de Beauvoir, Friedman y Castellanos van desde la visibilidad femenina hasta el encuentro de su propia esencia por medio de una participación activa en

¹⁷ *Ibidem*, p.22

¹⁸ *Ibidem*, p.29

¹⁹ Rosario Castellanos, *Sobre la cultura femenina*, México, 1950, Tesis de Maestría, UNAM, p.11.

el ámbito público. Cada una de ellas aporta al feminismo rasgos distintivos y pugna por una igualdad de la mujer frente al hombre.

Los enfoques feministas dejan al descubierto las diferencias y desigualdades entre los sexos y las estructuras sociales y encuentran una explicación a estas diferencias. La persistencia de inequidad de género en las sociedades contemporáneas, tiene su explicación a partir de diferentes teorías. Los funcionalistas Augusto Comte y Herbert Spencer señalan que la estratificación de género está arraigada en las diferencias biológicas entre los sexos. Dado que a lo largo de la historia, la mayoría de las mujeres han pasado sus mejores años en la crianza de sus hijos, ellos señalan que el embarazo y la lactancia requieren a las mujeres en sus casas. La división sexual del trabajo tuvo sentido desde los tiempos primitivos pues los cazadores eran más fuertes y hábiles, y mantenían y daban seguridad a la mujer".²⁰

Pero la sociedad es dinámica, y los roles, tanto del hombre como de la mujer se han ido transformando, aunque de manera muy lenta. Según el funcionalismo las expectativas y actitudes sobre los roles apropiados para la mujer y el hombre han cambiado más despacio que la tecnología, lo cual es un retraso cultural.

Otra visión sobre la desigualdad de la mujer es la del conflicto. Los teóricos del conflicto ven la desigualdad de género como parte del problema universal de explotación del débil por el fuerte. Según esta idea , a lo largo de la historia el hombre usó su fuerza física superior y la vulnerabilidad de las mujeres para crear instituciones que apoyaran y mantuvieran el poder y la autoridad de su género.

Es el sistema del patriarcado, su producción y reproducción el que ha mantenido a la mujer subordinada en un mundo de hombres, donde apenas ha obtenido algunas concesiones. De acuerdo con Gelles "los teóricos del conflicto sugieren a las mujeres unirse y fortalecerse con otros grupos oprimidos , y así desafiar el dominio del hombre blanco capitalista"²¹

²⁰ J Richard Gelles et. al. Sociología México Hill, 1997, p.396.

²¹ *Ibidem* p 398

Otros aspectos acerca de lo que constituye socialmente la mujer son abordados desde el punto de vista del capital humano, que sostiene que las mujeres ganan menos que los hombres porque tienen menos recursos para vender en el mercado de trabajo, o puede que estén igual de calificadas que los hombres, pero tienen un problema, el del embarazo, el cual las devalúa porque pierden tiempo al tener niños. Dicho autor agrega que "desde el punto de vista demográfico se argumenta que la desigualdad de género en el lugar de trabajo es causa de la sobrepoblación de mujeres en un número relativamente pequeño de ocupaciones. Si el salario es menor, obedece a las leyes de la oferta y la demanda. Entre más trabajadores compitan por un trabajo menos pagará un patrón".²²

Todas estas ideas han tenido como objeto de estudio a la mujer y su interrelación con la sociedad. Han descubierto las limitantes de este sexo, así como la causa de subordinación de la que ha sido objeto durante siglos. Pero en las últimas décadas del siglo XX la reflexión sobre la masculinidad ha logrado mayores avances en la comprensión de los problemas entre los géneros.

El proceso empezó cuando los teóricos del feminismo a partir de los años sesenta y setenta cuestionaron la definición misma de la feminidad, así como los roles tradicionales asociados a ella. Estos estudios intentaron explicar por qué y cómo las mujeres aprenden a expresar su feminidad de diferentes maneras según el entorno social político y económico.

Los pensadores feministas han argumentado que la biología no basta para explicar los roles tradicionales de la mujer y que más allá de la anatomía se erige una serie de valores y conductas socialmente construidas para ambos sexos a partir de concepciones hechas para la mujer y para el hombre; como resultado, la cuestión de la masculinidad se planteó.

Durante centurias se pensó que los hombres sí tenían una forma de ser inmutable, dada por su naturaleza misma. A lo largo del siglo XX proliferaron imperativos biológicos

²² Idem

del hombre, que intentaron explicar ciertos rasgos supuestamente innatos como su necesidad de competencia y su instinto territorial, su dificultad para sentir y expresar las emociones. Todo esto era parte del enfoque esencialista que se formó con los criterios biólogos basados en el cuerpo, y asociaron al hombre con su capacidad sexuada, su ser masculino coincidía con tener un cuerpo de hombre del cual derivan instintos como la superioridad, la agresividad, el impulso, la lucha por el poder. A estos se sumó la visión ahistórica que niega que a lo largo de la historia los géneros hayan padecido notables cambios, en su posición social, política y económica, implicando profundas transformaciones en su subjetividad; por el contrario, supone la existencia de un rasgo eterno prototípico, inmutable a través del tiempo”.²³

En el enfoque esencialista se confundieron diferentes tipos de análisis, los biológicos, los del psicoanálisis y lingüísticos, y se llegó así a una visión simplista y ahistórica de la masculinidad como un hecho invariable.²⁴

En la mayoría de las sociedades, ser hombre entre los hombres ha consistido en detentar el poder político, tener muchas mujeres o muchos hijos, poseer gran riqueza o vastas extensiones de tierra, haber combatido en la guerra, escalado montañas o cazado tigres. En algunas sociedades de caza y recolección, estudiadas en lugares como Nueva Guinea o Brasil, los adolescentes debían pasar por diversos ritos de iniciación tales como: cazar fieras salvajes, permanecer sin alimentos por largos periodos y sostener relaciones sexuales con hombres adultos. No debían demostrar sufrimiento como prueba de su virilidad, en estos ritos se observa que el verdadero hombre oculta su miedo y su dolor y resiste estoicamente las duras pruebas de la virilidad.²⁵

Otras características asociadas con masculinidad a través del tiempo tienen que ver con: “trabajo, fuerza, valentía, superioridad, conocimiento, violencia, falta de alegría y espontaneidad; seriedad, independencia, audacia, severidad, fortaleza, confianza en sí mismo, gobernar, tener siempre la razón y el poder sobre otros y otras”.²⁶

²³ Mabel Burin, Varones Género y subjetividad, México Paidós, 2000, p.25.

²⁴ Idem

²⁵ Marina Castañeda, El machismo invisible, México, Grijalbo y raya en el agua, 2002, p.76

²⁶ Lucero Jiménez, op. cit., p. 134.

En términos generales estos aspectos o requisitos que deben cumplir los hombres, les han resultado agobiantes a lo largo de la historia. Ellos han tenido que sobreponerse a sus miedos, callar sus sentimientos y arriesgar sus vidas.

En la actualidad, en el mundo occidental ya no se practican tales ritos, los hombres ya no tienen que demostrar su masculinidad cazando fieras o permaneciendo en ayunos prolongados, sin embargo, arriesgarse sigue siendo una actitud varonil que va desde la irresponsabilidad (manejar con exceso de velocidad), hasta el heroísmo (los bomberos). Una definición de hombría en nuestra era puede estar relacionada con la necesidad de dominar a las mujeres, correr peligros, desafiar a la autoridad, ser brusco, grosero e insensible.

En términos sociales, el estatus del hombre depende lo que él hace para vivir y que tan exitoso es en su ocupación y en ser un buen proveedor. Un empleo firme o una carrera exitosa es una obligación para el hombre. Ellos tienen un ultimátum cultural a lograr en el lugar de trabajo y centrarse en él.

El ser hombre se ha asociado, a cada momento con el sexo fuerte; aunque en términos de salud los hombres son más vulnerables que las mujeres a cualquier edad. Más hombres que mujeres son abortados, nacen muertos o mueren en su primer año de vida. En todas las sociedades los hombres suelen morir antes que las mujeres. Los hombres son más propensos a morir de enfermedades del corazón, pulmones y cirrosis de hígado, sufren enfermedades relacionadas con el estrés, como hipertensión, úlceras y asma. Son hospitalizados con más frecuencia, por enfermedades mentales. Las mujeres intentan el suicidio más a menudo que los hombres, pero ellos tienen tres veces más éxito matándose. Ellos tienen dos veces más probabilidades que las mujeres de morir en accidentes de vehículos de motor y también son tres veces más víctimas de homicidio".²⁷

Tomando en cuenta estas consideraciones en Estados Unidos de América y Europa en las últimas décadas del siglo pasado surgió una nueva disciplina llamada estudio de

²⁷ Marina Castañeda, op. cit., p.123.

género. Se trata de un campo interdisciplinario surgido desde la reflexión feminista, que intenta examinar todas las expresiones del género en la vida personal y social. Como parte de esta cavilación aparecieron los llamados estudios de masculinidad que se han dedicado a examinar la construcción de la identidad masculina en diferentes épocas y sociedades en todos los ámbitos. Estos nuevos acercamientos retomaron los conocimientos anteriores y los complementaron con un enfoque histórico y sociológico arribando por fin a una visión de la masculinidad.

Por su parte, la teoría del aprendizaje introdujo el concepto de los roles aprendidos según la cual los niños aprenden a ser hombres de acuerdo con su entorno familiar. La antropología contribuyó a esta visión completa del tema con ejemplos recogidos de otras sociedades donde los hombres no son agresivos, ni competitivos, ni dominantes frente a las mujeres. Gracias a este enfoque constructivista, se concluyó que existen muchas formas de ser hombre.

Existen diversas maneras de ser hombre y cada sociedad tiene su propio ideal masculino, según sus condiciones económicas y sociales. Desde el enfoque constructivista, el hombre no nace se hace, y la masculinidad está basada en relaciones de poder económicas, sociales y políticas que se transmiten de generación en generación.

Por los aspectos tocados anteriormente, podemos deducir que la construcción de los roles femeninos y masculinos, se encuentran en el campo de lo simbólico y se transforma en estereotipos.

El enfoque de sistemas soslaya la convivencia entre hombre y mujer, cada uno como un organismo interdependiente de los otros como las instituciones y esto da como resultado una retroalimentación de ideas y costumbres. Los sistemas se refieren tanto a un conjunto de interdependencias entre partes, componentes y procesos que implican regularidades de relación discernibles, como a un tipo similar de interdependencia entre dicho conjunto y el ambiente que lo rodea. Asimismo, la convivencia de hombre y mujer en un sistema familiar, pero al mismo tiempo converge con las demás instituciones iglesia, gobierno, escuela; entre otras.

El sistema cultural constituye el aspecto de la acción organizada en torno a las características específicas de los símbolos y las exigencias de formar sistemas estables en ellos. Así pues, aunque haya múltiples ramificaciones, los sistemas culturales prototípicos son los de las creencias y las ideas. Sus posibilidades de mantenerse a través del tiempo y de difusión de una personalidad el aspecto del individuo como actor, debe ser entendido en función del contenido cultural y social de los patrones o pautas aprendidas que conforman su sistema de comportamiento. El sistema social es el núcleo de los sistemas de acción humana, puesto que constituye el vínculo primordial entre la cultura y el individuo, considerando al actor como un organismo.²⁸

Todo sistema social es esencialmente un sistema abierto involucrado en un proceso de intercambio (de relaciones de entradas y salidas con su ambiente) compuesto también de intercambios entre sus unidades internas considerándolos como subsistemas, siendo interdependientes unos de otros. Esta es la base esencial del concepto función. Los cambios y las rupturas en la parejas se deben a las entradas sociales y culturales por parte de los subsistemas, tales como la familia, la escuela, el gobierno, la economía.²⁹

Desde la década de los ochenta y con más fuerza en la de los noventa, la convivencia entre hombre y mujer se ha complicado tanto que más de algún experto asegura que los cambios y el avance real de las mujeres sólo se podrán consolidar cuando los hombres abandonen sus roles, exigencias y mandatos sociales, que también a ellos los inmovilizan, para una mejor armonía en la relación de los géneros.

Y es que los hechos y las estadísticas hablan de una evidente confrontación entre hombres y mujeres que ya nadie puede ocultar y tiene sus campos de batalla en la cocina, en la cama, la habitación de los hijos y los tribunales.³⁰

La condición masculina se encuentra en proceso de disección desde todos los frentes. Se busca su razón histórica, su origen y su esencia; sus particularidades y su trasfondo; sus certezas y sus mitos; su afirmación y su reivindicación; sus diferencias y sus

²⁸ Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Madrid, 1974, Sistemas de análisis Talcott Parsons p.39

²⁹ idem

³⁰ Marina Castañeda, op. cit. p.129

especificidades; lo novedoso y lo caduco; sus posibilidades y sus limitaciones.³¹

Éste es un estudio de los matices claroscuros de hombres y mujeres de ninguna manera es una investigación cerrada ni definitiva que ofrezca respuestas existenciales. Se trata de un estudio abierto que convoca a hombres y mujeres por igual.

Los estudios de género son una corriente abarcadora e incluyente que busca nuevas formas de construcción de sentido, tratando de avanzar en las relaciones entre mujeres y hombres. Estudia de forma paralela la cuestión femenina y la condición masculina, es decir, cómo la cultura patriarcal deja sus marcas en la construcción de la masculinidad y en el concepto de feminidad, impactando a ambos sexos.

Los estudios de género aspiran a ofrecer una mirada distinta para que hombres y mujeres perciban su masculinidad y su feminidad, y reconstruyan los vínculos entre ambos, en términos que no sean los tradicionalmente opresivos y discriminatorios.

Lo anterior en su conjunto, es una síntesis sobre la configuración de perspectivas dedicadas al tema del hombre y la mujer en sus relaciones. Como introducción muestra un panorama conceptual sobre esas relaciones de pareja y que al respecto considero que son conflictivas por naturaleza social y esto es lo que sostengo en el desglose temático que presento en el siguiente capitulado.

³¹ Antonieta Barragán, *Softería: elección o circunstancia*, México, Norma, 2003 p.104.

Capítulo I El legado europeo

Desde la perspectiva de género, los roles la mujer y del hombre son producto de una construcción social y familiar asignando de manera diferente las pautas que han dado origen a lo femenino y lo masculino, donde van implícitas actitudes, valores, conductas y actividades.

Tal diferenciación entre hombre y mujer es producto de un largo proceso histórico de construcción social. La revisión de corte histórico implica una mirada de desconstrucción donde se hace visible que las diferencias entre hombre y mujer no son naturales sino que han sido dispuestas por un largo desarrollo histórico-social. Cabe señalar que las relaciones entre géneros son de poder y predominio masculino, se trata de relaciones de subordinación por parte del hombre (sobre hombres y mujeres) avaladas por las instituciones tales como la religión, los criterios médicos, los científicos y los aparatos jurídicos .

Se ha puesto énfasis en que las relaciones son de poder; no obstante, los procesos históricos no han sido estáticos , si en épocas antiguas se habló de la inferioridad femenina y de una superioridad masculina, más adelante esos conceptos se irán modificando, de tal suerte que la Revolución Francesa y la Ilustración (siglos XVII y XVIII) particularmente en Europa y en los Estados Unidos , aportarían otros valores, los de la modernidad, explicitados en los términos de igualdad, libertad y fraternidad; a partir de esos principios las mujeres comenzaron a reclamar sus derechos, aunque centurias atrás de manera paulatina ya se habían dado algunas de las pautas que servirían para el cambio en el siglo XX.

La herencia que Europa deja a los papeles masculinos y femeninos en la sociedad comprende la Antigüedad, la Edad Media, el Renacimiento y la Edad Moderna, épocas que a continuación se describen.

En la Antigüedad, a las mujeres se les representa antes de describirlas o hablar de ellas y mucho antes de que ellas mismas hablen. Incluso es posible que la profusión de imágenes sea proporcional a su retiro efectivo. De ahí la idea de que "Las diosas pueblan el Olimpo de ciudades sin ciudadanas; la Virgen reina en los altares donde ofician los sacerdotes"³². Ellas vivieron alejadas de los escenarios donde se enfrentaban los dueños de su destino, los hombres, bajo un sistema patriarcal.

Durante la Edad Media, la figura privilegiada será el matrimonio en determinación de la condición femenina, conjugándose con el ingreso a la vida religiosa, incluyendo la clausura del amenazante cuerpo de la mujer. La custodia de las mujeres se dará dentro de la familia o el convento y su exclusión de las actividades públicas marcará la superioridad de la autoridad masculina.³³

En el Renacimiento, se sumará al sistema patriarcal y al matrimonio la apariencia física pues se descubrirá que la mujer tiene un cuerpo, una apariencia, una sexualidad y eso es lo que la hace atrayente y peligrosa según los preceptos de la época: una vez más se le verá obedecer normas y seguir las modas; en cuanto la estética y la seducción, habrá discursos sobre la higiene y manuales de urbanidad, surgirán todo tipo de artilugios que le darán identidad y adoptará el compromiso social de la belleza. "Pero hay algo que amenaza más aún que el cuerpo femenino y su sexualidad: la mujer debe ser madre y no hundirse en ninguna desviación"³⁴. La vida religiosa aparecerá como un espacio para escapar de la monotonía y la esclavitud familiar y conyugal.

La Modernidad tratará de romper con los esquemas establecidos, buscará la luz del conocimiento científico y tratará de hacer iguales a todos los seres humanos en un replanteamiento ideológico que se vino a sumar a las tradiciones y preceptos del pasado, pero que al mismo tiempo rompió los esquemas y reacomodó a la sociedad, ahí la mujer jugará un nuevo rol, el de trabajadora y revolucionaria.

³² Aline Rousselle La política de los cuerpos: entre la procreación y continencia en Roma compiladores Duby, Perrot et. al. Historia de las Mujeres. La Antigüedad Tomo I, España, Taurus, 1993, pág. 29.

³³ *Ibidem* p. 342.

³⁴ *Ibidem* p. 213

En el siglo XX los movimientos feministas hicieron visible a las mujeres y pugnaron por una igualdad jurídica, que en teoría se apreció, pero llevada a la práctica dejó mucho que desear. El rol femenino se salpicó de matices y a los papeles anteriormente asignados se adicionó el éxito profesional en una sociedad capitalista que le exigió participación y compromiso con la familia, al tiempo que le demandó su incorporación al trabajo asalariado.

Pero el proceso histórico de la mujer está íntimamente vinculado a la suerte del hombre, se trata de un binomio y no de una guerra de sexos. Por tanto los roles masculinos y femeninos, desde la antigüedad hasta nuestros días, se han determinado por las estructuras sociales, económicas y políticas que han prevalecido. Es claro que la imagen del hombre y de la mujer han ido transformándose históricamente, y que cada uno de estos perfiles ha sido presentado sucesivamente como su verdadera naturaleza. La sociedad se sirve de la distinción de los sexos para organizarse a sí misma. Así pues, para comprender las razones y los distintos estereotipos por los que han transitado hombres y mujeres en la historia hay que aclarar los diferentes tipos de sociedad y la conceptualización masculina y femenina en el entorno correspondiente.

1.1 La Antigüedad: la autoridad del patriarca

En los grupos tribales, las mujeres a largo de su existencia pasaban por tres autoridades básicas; padre, esposo e hijo. El estatus social femenino dependía del hombre con el que contraía matrimonio "Todas las estructuras sociales se expresaban mediante las diferencias sexuales, inclusive el cosmos fue mitologizado a partir de lo masculino y lo femenino, la tierra era la mujer, fértil; el espíritu era masculino soplaba por doquier, la naturaleza estaba interrelacionada con la mujer, sin ninguna complicación".³⁵

Por tanto en la Antigüedad "las huellas que han dejado las mujeres provienen de todas partes menos de ellas mismas pues no saben nada, no han leído nada — queda la mirada de los hombres que gobiernan la ciudad, construyen su memoria y administran sus archivos. Hasta los censos dejan a las mujeres de lado; en Roma sólo se las toman en

³⁵ *Ibidem* p. 342

cuenta si son herederas; habrá que esperar al siglo III de la era cristiana para que Diócleciano ordene su recuento y sólo por un motivo de orden fiscal.³⁶

La autoridad masculina configuró lo divino en el espejo griego, estuvo dominado por deidades femeninas en quienes apareció idolatrado el sentido enérgico y fuerte del hombre y su disponibilidad al combate y la alegría por la acción. La naturaleza se identificaba con la mujer y la cultura con el hombre, las niñas eran naturalmente producidas, en cambio el hombre tenía que demostrar que merecía llamarse así mediante ritos, de ser honorable para la comunidad y digno de ella, marcar el contraste entre las féminas y no dejarse dominar por ellas, esto avalaba su hombría.

La fórmula jurídica del matrimonio romano definía a éste por su finalidad: la procreación. Las esposas romanas debían tener tres o cuatro hijos. El casamiento y la descendencia eran indispensables para que las mujeres consiguieran la transmisión del derecho de ciudad por vía masculina. Al hombre le bastaba su condición masculina para gozar de los derechos. En cambio las mujeres estaban bajo su potestad. En esta época las mujeres se casaban bajo el régimen de la manus (potestad marital), entraban como hijas en la casa de su marido y le sucedían con los otros descendientes inscritos bajo su tutela a la clase de los "herederos suyos".

De acuerdo con Simone de Beauvoir "Con el advenimiento del patriarca , el macho reivindica ásperamente su posteridad; aún se está obligado a acordar un papel a la madre en la procreación, pero se admite que ella no hace más que llevar y enriquecer el semen viviente: sólo el padre es creador".³⁷

La condición que la mujer juega en el patriarcado es de subordinación y obediencia, como ya se ha mencionado; pasa a ser parte del clan, va a vivir bajo el techo de su esposo, así se encuentra bajo la tutela de los hombres. Sea su padre, su marido, su hermano o su hijo, la autoridad pública está depositada en los hombres ,ella solamente figura como parte de los bienes del marido.

³⁶ *Ibidem* p.28

³⁷ Simone Beauvoir, *op. cit.* p.35

Beauvoir dice: "El triunfo del patriarcado no fue ni un azar ni el resultado de una evolución violenta, desde el origen de la humanidad su privilegio biológico ha permitido a los machos afirmarse como sujetos soberanos, y no han abdicado nunca ese privilegio; han enajenado en parte su existencia en la naturaleza y en la mujer, pero la han reconquistado inmediatamente, condenada a desempeñar el papel del Otro, la mujer está condenada a no poseer más que una potencia precaria; esclava o ídolo, nunca ha elegido ella misma su suerte".³⁸

El patriarcado se fundó y constituyó a partir de la ideología griega que mitificó a la mujer y la concibió como un ser nefasto e impuro, que desencadenó todos los males del mundo. Pitágoras dijo "hay un principio bueno que ha creado el orden; la luz y el hombre, y un principio malo que ha creado el caos, las tinieblas y la mujer": así, el código romano la puso bajo tutela y proclamó su imbecilidad.³⁹

La masculinidad estaba asociada con la guerra, la ley, el gobierno y la religión, que confirieron al hombre autoridad y poder sobre la mujer y la devaluaron frente a él. Los pensamientos masculinos eran sabios, correctos, justos, prudentes, piadosos, llenos de libertad, audacia y apego a la sapiencia. En la cultura griega clásica el varón se identificaba con la civilización, la razón y el orden. El hombre aplicaba la lógica y controlaba la emoción y el instinto, condición que lo hacía capaz de asumir los poderes públicos.⁴⁰

La expresión legal más llamativa de la "inferioridad" de las mujeres la constituyó la tutoría ejercida por el sexo masculino sobre el femenino, presente en casi la totalidad de los sistemas legales, que supone una merma de su capacidad legal. No estaban autorizadas para acudir solas a un juicio, si no que debían dejarse representar por un hombre, su "mentor". En el caso de las mujeres solteras éste solía ser el padre; en el de las casadas, el esposo. Si estos fallecían, su suplente recaía sobre el pariente varón más próximo perteneciente a la familia paterna. Dicho mentor, además de hacerse cargo de los asuntos judiciales de su protegida, ejercía el derecho de disposición y disfrute de su patrimonio, así como el poder de castigarla, pudiendo llegar en caso extremo a matarla. Inclusive tenía el

³⁸ *Ibidem* p.103

³⁹ Aline Rousselle *op. cit.* p.405

⁴⁰ *Ibidem* p.435

derecho a venderla. Cabe señalar que esta "tutoría basada en el sexo", restringió a las mujeres a los cargos políticos como por ejemplo, el de señora feudal o reina".⁴¹

La costumbre de la "patrilocalidad" garantizaba el dominio que tenía no sólo el marido, sino en general toda su familia sobre la esposa, al abandonar la mujer sus lazos sanguíneos, era adoptada por el clan del esposo.

En esta etapa de la historia, el hombre una vez que se vuelve sedentario necesita un control en cuanto a sus propiedades y a su descendencia, se ve precisado a anular la personalidad femenina y para ello la incapacita. Si la ha enaltecido a través de la naturaleza, y la ha santificado, ahora la llamará impura e imbécil y la dejará fuera de las leyes y por lo tanto fuera de las riquezas materiales, definirla será el pretexto para hacerla invisible. El patriarcado arrancará a la mujer todos sus derechos sobre la propiedad y la transmisión de bienes al igual que la despojará de sus hijos.

No obstante, aquí las desventajas de la mujer y pese a la preeminencia de la estructura patriarcal romana que le impidió durante siglos su emancipación económica. En la época imperial hubo una legislación proteccionista a favor de los derechos femeninos en cuanto el uso y disposición de sus bienes debido a "sus legaciones testamentarias en las que mujer sola (heres) o junto con otros (heredes) era instituida como heredera del padre o del marido".⁴²

Al recibir estas herencias las mujeres podían hacer uso de su patrimonio y tener cierta autonomía económica, destacaron en este sentido las mujeres-propietarias de la Bética y las ricas mujeres de la aristocracia peninsular de la época bajo-imperial, conocidas generalmente como las "clarissimae feminae".⁴³ El contar con recursos materiales les permitió hacer gastos municipales como la erección de estatuas al emperador, reconstrucción de templos, organización de banquetes, fundaciones alimentarias y juegos públicos actuando como auténticos magistrados.

⁴¹ *Ibidem*. p.345

⁴² *Ibidem* p.606

⁴³ *Ibidem*, p.303

Si bien se trata de casos excepcionales, las mujeres propietarias muestran un pequeño avance en cuanto a su condición femenina en la Antigüedad.

En esta etapa histórica se creía que el padre era el principio eficiente y la idea. Él era el que estructuraba a la familia le daba forma y consistencia. El hombre se consagró como mentor de la mujer portadora de lo amorfo, lo deficiente y circunstancial y ella no fue libre de escoger su suerte. En su vida cotidiana familiar su ámbito de acción se dirigió al cuidado de los hijos y el marido.

1.2 La Edad Media: el matrimonio, la maternidad y el encierro

El derecho romano se vio influenciado por el evangelio y se replanteó la civilización y fue trastocada la esencia femenina por medio del cristianismo, en los siglos siguientes predominaron los bárbaros y los conceptos cristianos en relación con la mujer. "San Pablo ordenó a las mujeres humildad y contención y fundó el principio de la subordinación de la mujer al hombre en el Antiguo y Nuevo Testamentos al señalar: "El hombre no ha sido sacado de la mujer, sino la mujer del hombre; y el hombre no ha sido creado para la mujer, sino la mujer para el hombre".⁴⁴

El cristianismo tuvo como prioridad la mortificación de la carne, consideró que los placeres ofrecidos por la mujer eran los más temibles y pecaminosos, por ello el hombre busca huir de ellos. Tertuliano dice: "Mujer tú eres la puerta del diablo. Has persuadido a aquel al que el diablo no se atrevía a atacar de frente. Por tu culpa tuvo que morir el hijo de Dios, deberías de ir siempre vestida de duelo y harapos,"⁴⁵ lo cual se vuelve sentencia en la percepción de la sociedad hacia la mujer.

Los hombres pensaban que a todo mal correspondía un bien; el hombre sabía que la mujer le era indispensable para tener herederos, debía integrarla a la sociedad, siempre y cuando ella se sometiera al orden establecido y así podía ser purificada de su culpa original. Esta idea queda fijada en las leyes de Manú: por un matrimonio legítimo, una mujer reviste las mismas cualidades que su esposo, semejante al río que se pierde en el

⁴⁴ Simone De Beauvoir, op. cit p. 126

⁴⁵ *Ibidem*, p. 127

mar, y después de su muerte es admitida en el mismo paraíso celeste.⁴⁶

El matrimonio, de acuerdo con la doctrina de la Iglesia, fue el vínculo legítimo para practicar la sexualidad. La finalidad del matrimonio era la concepción y la crianza de herederos y por ello, el cuerpo femenino debía ser cuidadosamente controlado; debía reservarse para la "fecundación" por parte del marido, que era su amo y señor.

El casamiento significaba la relación natural entre hombre y mujer, era el modo de mantener la subordinación y la obediencia femenina. La futura esposa debía ser casta, la virginidad estaba inextricablemente relacionada con la mansedumbre. La mujer ideal sometía sus sentimientos, su instinto y su juicio, primero a su padre y posteriormente a su marido. La ley romana concedía al padre el poder de matar a su hija si lo consideraba apropiado.⁴⁷

Los deberes conyugales recaían principalmente sobre la mujer. La castidad y la virtud eran dones muy apreciados en una mujer, la mayoría de las hijas de los nobles y patricios de las postrimerías de la Edad Media pasaban los últimos años antes de la boda en el convento. La vida conyugal, no sólo para la nobleza de finales del Medioevo, sino para todos los estratos, era en general una forma de vida y un asunto cuya utilidad residía en la reglamentación de las relaciones sociales, una institución cuyo ámbito de influencia se extendía hasta la vida pública.

La mujer tenía pocas opciones; fuera del casamiento sólo existían los muros de un convento y el voto de castidad para dedicado a Dios, o bien alcanzar el matrimonio como una meta o un destino, en el que ella sólo actuaría de manera pasiva, era relegada a la condición de cosa que podía ser adquirida y la relación marital era "una relación similar a la del siervo y el señor feudal."⁴⁸ Por eso, la opresión específica por medio de la concertación del matrimonio residió más bien en la reducción de su existencia a una vida al lado de un hombre para atender sus intereses y necesidades, en el control de la sexualidad y del cuerpo femenino y en la deformación psíquica de la esposa a la que se considera una

⁴⁶ *Ibidem*, p. 107

⁴⁷ Claudia Optiz *Vida cotidiana de las mujeres en la Baja Edad Media (1250-1500)*, DUBY, Perrot et. al. *Historia de las Mujeres. La Edad Media Tomo III España*, Taurus 1993 p. 348.

⁴⁸ *Idem*

extraña.

Como lo señala Optiz : "si nos remitimos a las actas del tribunal de oficio de París, pertenecientes a los siglos XIV y XV, específicamente a una instancia legal episcopal que se ocupaba principalmente de "asuntos de familia", comprobaremos que la mayor parte de los litigios se referían al ejercicio de la violencia en el seno del matrimonio, un indicio de que, incluso en los círculos no nobiliarios, reinaba el convencimiento de que los esposos podían hacer uso de un derecho ilimitado que les permitía educar y domesticar a sus esposas."⁴⁹

La dominación del marido sobre la mujer estuvo fuertemente sustentada por las autoridades eclesiásticas y laicas. Esta ideología constituía en parte un marco extraordinariamente represivo que influía de forma determinante en la vida cotidiana.

Dicha estructura de poder, puramente patriarcal imponía condiciones de vida tan severas para las mujeres como para que llegaran a asesinar al marido. El castigo era especialmente duro para aquellas mujeres que lo intentaron por medio de prácticas de hechicerías o de uso de veneno.⁵⁰ Las condiciones de vida marital y las relaciones de poder a las que se encontraban sometidas resultaban insostenibles para las mujeres; y, sin embargo, prácticamente no había ninguna forma de escapar del yugo matrimonial.

Los maridos constituían la primera instancia de control social de las mujeres, como prueban las disposiciones legales del siglo XIII. Los decretos canónicos, que convierten al esposo en mentor de su mujer, subrayaban asimismo su responsabilidad y los métodos que podía adoptar el "señor al matrimonio" para dominarla. De acuerdo con Optiz, "este monopolio de poder encuentra su expresión más perfecta en el derecho de castigo concedido al esposo aprobado por los autoridades eclesiásticas y laicas, así como el privilegio de romper el matrimonio sin consecuencia alguna".⁵¹

La vida pública era exclusiva para los hombres, participaban en cenas y reuniones,

⁴⁹ *Ibidem.* p. 352.

⁵⁰ Aline Rousselle. *op. cit.* p. 342

⁵¹ Claudia Optiz *op. cit.* p.354

ellos tenían el temple, la valentía, la ecuanimidad y la sabiduría para gobernar fuera y dentro de casa. El lazo matrimonial para la mujer significaba el principio y el fin de constituir una familia, y entregarse a ella aun en contra de su voluntad.

1.2.1 La maternidad en el Medioevo

La maternidad era un factor tan importante para la vida cotidiana y la posición de la mujer dentro de la sociedad medieval como podían serlo la celebración del matrimonio. "Concebir y educar a los hijos era una de las principales tareas, "la profesión" de las esposas, se le concedía mucha importancia al embarazo y a la educación de los niños, tanto en las familias artesanas urbanas como en la nobleza. Los hijos varones eran mucho más apreciados que las niñas. Se solía decir a un hombre "Si afortunado de ti tienes descendencia si es un varón déjalo vivir, si es una mujer abandónala".⁵²

Al hombre medieval le resultaba evidente y natural adjudicarle la tarea de la procreación y el cuidado de los niños a las mujeres. "Tomás de Aquino atribuye que la aparición de la mujer en la creación se debe exclusivamente al hecho de que el hombre no puede prescindir de su capacidad reproductiva. Tal y como lo dicen las escrituras, fue necesario crear a la hembra como compañera del hombre; pero como compañera en la única tarea de la procreación, ya que para el resto el hombre encontrará ayudantes más válidos en otros hombres".⁵³

Incluso en la sociedad mundana se compartía la idea de que las mujeres y la bendición de los hijos estaban íntimamente asociados, y de que Dios había creado a las primeras con el sólo propósito de traer hijos, es decir, herederos, al mundo. En consecuencia, en las genealogías, que comienzan a proliferar a partir del siglo XII, aparecen aquellas mujeres que han destacado por su dedicación a la maternidad y en la nobleza ésto equivale a dar a luz a muchos hijos. Un buen matrimonio incluía muchos hijos, una buena esposa sólo era tal si tenía numerosos hijos, y cualquier otra opción se consideraba anormal.

⁵² *Ibidem* p.363

⁵³ *Ibidem* p. 364

En el siglo XIII se repudiaba a la mujer por haber permanecido estéril durante un cierto número de años de vida conyugal. Un caballero de Asís, por ejemplo, envió a su esposa a vivir de nuevo con sus padres porque no había tenido hijos. Y cuando no lo hacía el esposo, sus parientes se encargaban de enviar a la esposa infértil al lugar que le correspondía, la casa paterna. De la existencia de los hijos dependía no sólo la herencia y los bienes familiares, sino también la relación de fuerzas en el ámbito político y la estabilidad de los grupos de poder: "la ausencia de un heredero al trono provocaba un sin número de disputas, conflictos internos y externos, guerras, carestía y sufrimiento".⁵⁴

No resulta, por tanto, sorprendente que las mujeres de finales de la Edad Media, especialmente las pertenecientes a las clases superiores, únicamente se preocuparan por el número y ocasión de los embarazos.

El poder espiritual y el humano se aliaban para tratar de remediar la esterilidad. Se aconsejaba el rezo humilde, como prescribe la teología, pero muchas mujeres estériles no se conformaron con tal remedio. Además de peregrinaciones y promesas oraciones y ofrendas dedicadas a la Virgen María y a todos los Santos relacionados con la fertilidad echaron mano de remedios mágicos no sancionados por la iglesia, se practicaban rituales y ceremonias encaminados a conceder fertilidad. Las mujeres estériles de la Edad Media se reunían en fuentes para presentar ofrendas al Ada que habitaba en las mismas y que les enviara un hijo, como solía hacerse aún en la Borgoña del siglo XVIII. "O bien tocaban al pasar y en secreto una piedra erecta, símbolo del falo y de la esperanza de que por fin se unieran las semillas del hombre y la mujer, como todavía lo hacían, hace tan sólo un siglo las mujeres del sur de Francia."⁵⁵ Seguramente también trataban de deshacerse de la maldición que pesaba sobre ellas por medio de curas y tintes.

La mujer valía en cuanto más hijos tuviera, su vida estaba sujeta a la procreación como deber ineludible, de no hacerlo estaban condenadas al repudio y abandono del esposo y al desprecio de toda la sociedad.

⁵⁴ *ibidem* p.355

⁵⁵ *ibidem* p.366

1.2.2 El encierro conventual

Las mujeres y la religión han estado vinculadas. Desde los inicios del cristianismo se les inculcó el rezo, el temor a Dios, la convicción de sufrir, pues se suponía que para eso habían venido al mundo. También se les enseñó a renunciar al placer y a ofrendar su existencia a los otros; ser esposas, madres y devotas cristianas. Era un mundo lleno de religiosidad, que magnificaba a la iglesia y ésta incidió, en la política, en el arte, en la retórica, y en la vida privada y pública de las familias.

Si bien el matrimonio se mostraba como la institución regular y legítima para ejercer la sexualidad, la soltería femenina no estaba bien vista sino se apegaba a luz de la fe, los conventos garantizaban la manutención y una vida digna a las mujeres solas. Eran instituciones asistenciales dedicadas a la oración y la rectitud.

A partir del siglo XIII, el número de conventos y órdenes religiosas femeninas se multiplicó. Las primeras en fundarlos fueron las cistercienses, luego las dominicas y franciscanas; el primer convento dominicano fue el convento para mujeres Prouille, en el suroeste de Francia .

El número de comunidades femeninas semirreligiosas era aún mayor. Éstas realizaban trabajos manuales y atendían a los enfermos reforzando la idea de piedad y de entrega a los desamparados, también preparaban cadáveres para su entierro, educaban a las niñas en el rezo y les inculcaban las "buenas costumbres"⁵⁶ de aquellas épocas. Los claustros guardaban el tesoro virginal de las futuras consortes.

De hecho, las mujeres adoptaron un papel muy activo durante toda la Baja Edad Media, incluso en los momentos de mayor conflictividad política ejercieron una influencia considerable en lo relativo al ámbito político y religioso. "El número de mujeres canonizadas durante los tres últimos siglos de la Edad Media es incomparablemente mayor que el correspondiente a cualquier otro periodo: casi un cuarto de los santos canonizados eran

⁵⁶ Cada sociedad va a marcar las pautas de las buenas costumbres, se trataba de formas de ser y hacer de las mujeres , principalmente en esta época las buenas costumbres estaban asociadas a la postergación de la vida sexual , hasta el matrimonio.

mujeres y muchas de ellas casadas.”⁵⁷

Santiguarse constantemente era la consigna en el Medioevo. Las mujeres apartaban de sus pensamientos las ideas pecaminosas asociadas con el placer erótico y las diversiones mundanas; debían redimir el papel de la primera mujer pecadora por medio de oraciones y obras de beneficencia y desde luego obedecer los preceptos divinos, aceptando su destino sin cuestionar su subordinación marital.

El rol femenino en la Edad Media tenía campos delimitados como el matrimonio, la maternidad y la vida conventual, sin embargo en este periodo resulta posible la expresión femenina mediante la palabra; probablemente se trata del progreso más significativo de las mujeres de esa época, son casos raros, aislados como el de Christine de Pizan que se imponen con su saber y su coraje ante las resistencias sociales, la desconfianza o la burla”. Otras mujeres hablan para platicar sus experiencias, sufrimientos y desamor. “Se enfrentan al evangelio porque hablar también es pecado, la lengua esta asociada a la glotonería , puerta de otros vicios “introdutora de la lujuria y el orgullo”.⁵⁸

Romper el silencio que expresa sometimiento a formas de destino, no fue sencillo. Eran mujeres cultas cuyo estatus económico y su cercanía con el clero les permitió el acceso al conocimiento; sus escritos personales permitieron adentrarse en territorios más íntimos allí donde la mujer dice algo de su acontecer cotidiano. También incursionaron en el terreno de la teología, la historia y las ciencias.

La literatura de las monjas, quizá fue menos personal, pero puso de manifiesto la espiritualidad del monasterio, se sintieron favorecidas por Dios y con derecho a escribir, a trascender, sabían de teología y se veían como sujetos capaces hablar y de escribir. Las mujeres evolucionaron a partir del conocimiento adquirido. Todo este proceso ayudó a conformar y modificar las experiencias y su posición al influir sobre los aspectos religiosos, legales, económicos e ideológicos en relación con las desigualdades entre hombre y mujer.

⁵⁷ Claudia Optiz op. cit. p. 347

⁵⁸ *Ibidem*, p.371.

Las mujeres de la época al cuestionar el evangelio llegaron a ampliar su campo de acción, abriendo algunas brechas en la estructura patriarcal del Medioevo. Las relaciones entre la pareja parecen haber sido más complejas a partir del siglo XV, prueba de ello es la polémica suscitada por Christine de Pizan contra la misógina tradición educativa y religiosa que la autora describió en su Libro de la Ciudad de las Mujeres, contraponiéndola a una vindicación del sexo femenino. El legado del medioevo fue la lucha por la dignidad y una mejor posición de las mujeres por parte de una minoría que empezaba a fisurar el estado de cosas. Al interior de la familia el hombre no dejó de tener a la mujer bajo tutela, ella por su parte acató sus órdenes pero también empezó a cuestionarlas.

1.3 El Renacimiento: belleza y buenas costumbres

El Renacimiento es una época que destaca la apariencia física de las mujeres: la limpieza y la higiene personal de aquellos días estuvo relacionada con la ropa blanca, el polvo y el perfume, que sustituyeron el uso del agua; la costumbre de bañarse se perdió a la par del temor al contagio de sífilis y peste bubónica y así mismo se desarrollaron técnicas de higiene que acarrearón la desaparición de la bañera.⁵⁹

Para el siglo XVI, en Europa, la característica principal fue el pudor, la apariencia y la sexualidad del cuerpo y se celebró el culto a la belleza. Durante mucho tiempo "se había identificado a las mujeres como "varones imperfectos" o "úteros andantes" y reflejos terrenales de divina belleza o lascivas tentaciones al servicio de Satán".⁶⁰

Sin embargo; nos encontramos que a partir del Renacimiento se marcó una importante diferencia entre los hombres y las mujeres, desde la vestimenta y la apariencia hasta el comportamiento. Todo gesto que hiciera una dama tenía que reflejar delicadeza y ternura, su vestuario era largo y revelaba una breve cintura con la ayuda de un corsé; además exhibía sus pechos coquetamente polveados. Como indicaban algunas reglas de éste periodo enunciadas por Castiglione en el Tercer Libro del Cortesano en 1528,

⁵⁹ *ibidem*, p.373

⁶⁰ Sara F. Matthews El cuerpo, apariencia y sexualidad compiladores Duby, Perrot et. al. Del Renacimiento a la Edad Moderna, Madrid, Taurus, 2000 p. 78

"sostengo que una mujer no debería parecerse en absoluto a un hombre en su modo de andar, sus maneras, sus palabras, su porte, la mujer debía imprimir cierto aire femenino, de dulzura".⁶¹

A partir del siglo XV, se dio una apertura en cuanto a tratados sobre la familia, libros de urbanidad e incluso la literatura médica, que insistía sobre la fragilidad del sexo femenino y el deber de los hombres de proteger a las mujeres de su propia debilidad innata, gobernándolas con mano suave pero firme. La forma delicada, "las buenas costumbres" de las mujeres debían de estar respaldadas por una cara bonita; si en el oscurantismo se temía a la belleza física de la mujer, en este periodo por el contrario, la belleza corporal fue parte esencial de lo que era una mujer, de lo que la define, es garantía de moral y se consideraba un privilegio contemplar unas bonitas facciones. El patrón de belleza era fielmente seguido por mujeres españolas, francesas, alemanas e inglesas, en quienes la estética básica era la misma: piel blanca, pelo rubio, labios y mejillas rojos y cejas negras.

Hacia la década de 1550-1560 la descripción de la belleza femenina había sido aceptada; ésta se desarrolló por medio de una tradición literaria conocida como el blason , poema en honor a los encantos de una dama a la que se podía describir de forma colectiva o individual. Hubo poemas acerca de todo el cuerpo de las mujeres: la frente, las cejas, la garganta, mejillas, la lengua, las nalgas, los pies, etc. Algunos de éstos resultaron obscenos y tenían como remate algunas ilustraciones que representaban las diversas partes del cuerpo a tratar en los poemas.

Las mujeres de todas las clases sociales se vieron fuertemente atraídas por el uso de cosméticos, perfumes y corsés, pues pretendían ser lo más perfectas que podían. Siempre que era posible los defectos se corregían. Como señaló "True —Wit" en Epicones de Johnson en 1609 "una mujer inteligente si se descubre el menor defecto será la primera en querer ocultarlo: si es baja estará mucho tiempo sentada , no sea que cuando esté de pie se piense que está sentada. Si tiene pies feos usará la capa más larga y los zapatos más finos. Si tiene manos gordas, uñas escaldadas usará guantes. Si tiene una respiración penosa, nunca hablará de prisa y siempre tomará una distancia . Si tiene dientes negros y

⁶¹ Idem

desiguales, reirá lo mínimo, especialmente si ríe con la boca abierta".⁶²

Diversos recetarios de belleza aparecieron en esta época y con la invención de la imprenta fue mucho más fácil difundir los consejos de belleza donde se les insistía en mejorar la apariencia. La belleza femenina se centraba básicamente en la cara, el cabello, el cuello, los pechos y las manos; el cabello era mejor si era rubio, espeso y ondulado; las mujeres pasaban varias horas al sol con la pretensión de aclarar el cabello y utilizaban cremas para obtener un color blanco níveo en sus rostros.

La obsesión de verse bonitas las llevaba a hacer cualquier cosa, en algunas ocasiones llegaban a quemar su piel o sus encías en aras de lucir preciosas y perfectas, el estereotipo femenino era ser lo más bella posible y este precepto trascendería cuatro siglos después.

Cabe señalar que durante el Renacimiento y la Edad Moderna una vez que la sociedad ha hecho la distinción entre hombres y mujeres en cuanto al arreglo personal, las aspiraciones educativas de las mujeres progresan y no se reducen a los gestos y la plegaria.

La educación era sólo para los hijos varones de las élites nobles y burgueses. Para ellos era la cultura clásica, la del colegio y la universidad, esa cultura era exclusiva para los hombres, quienes aprendían latín como requisito para incursionar en carreras eclesiásticas o civiles. Para las niñas, tanto las del pueblo como las de la ciudad, los saberes se limitaban al universo doméstico, junto a las madres que las mantenían y salvaguardaban en las casas cristianas; ese poco roce con el exterior era el punto débil de las mujeres, según el pensamiento de la época "al menos había que instruir un poco más a las futuras esposas de los hombres cultos para que pudieran entender y seguir sus conversaciones".⁶³

Los saberes para la mujeres se resumían a la trilogía leer, escribir y contar, con esa instrucción se trataban de erradicar los vicios de las mujeres puesto que se consideraba

⁶² Sara F. Matthews op. cit. p. 91

⁶³ *ibidem*, p. 143

que la falta de cultura daba lugar a múltiples defectos.

También se defendió la educación de las niñas en nombre del buen entendimiento de las parejas y de la sociedad en la que hombres y mujeres están llamados para vivir juntos. Tras la idea de que ambos sexos bien nacidos y bien instruidos era mejor. Aunque a las mujeres se les limitaba el conocimiento, sólo se les enseñaba lo básico, como leer y escribir. Los progresos de la alfabetización femenina en los siglos XVII y XVIII muestran la puesta en marcha de un proceso irreversible que sirvió como instrumento libertador al entrar a la modernidad.

1.4 La Modernidad: amor ,cortejo, trabajo femenino y aires de libertad

La industrialización en la segunda mitad del siglo XVIII tuvo que ver básicamente con el tránsito de las sociedades tradicionales a las modernas. Durante las centurias XVI y XVII, la fuerza de la monarquía se manifestaba mediante las grandes Cortes, con las cuales se relacionaban los aristócratas, que pretendían a las damas de la Corte, que poseían un estrato social superior al de los caballeros aristócratas.

Los hombres debían mostrarse respetuosos, corteses y galantes, "el prestigio dependía de las buenas maneras de la galanura, del ingenio y capacidad para agradar a una dama descendiente de la monarquía. Quienes juzgaban el estilo eran las damas distinguidas, ellas marcaban la pauta del comportamiento de los varones".⁶⁴ El rol de la mujer en la aristocracia fue tradicional, la familia era extensa y su ocupación fundamental fue la crianza de los hijos y el cuidado del marido.

Para la aristocracia era usual practicar el amor erótico, fuera del matrimonio, algo que a los ojos de los burgueses parecía absurdo. Hablar de amor significaba hablar de pasión, de una especie de enfermedad, pero el sufrimiento del matrimonio garantizaba la descendencia del hombre.⁶⁵

A diferencia de lo que ocurría en las sociedades estamentales, la sociedad moderna

⁶⁴ Dietrich Schwanitz. Todo lo que usted debe saber de la cultura, Barcelona, Taurus 2001p.384

⁶⁵ idem

del siglo XVIII, se distinguió por la posibilidad de movilidad social. La casta ya no se heredaba, sino se adquiría según los esfuerzos individuales de que cada persona. El amor reemplazó a la política matrimonial, por mera conveniencia entre las familias, en el momento de buscar pareja se busca el sentimiento, el amor. "El Siglo de las Luces inventó el amor, no es que antes no haya existido; la emoción, el sentimiento, éstos no eran atribuidos a la psique, sino al cuerpo".⁶⁶

Para Schwanitz, "la concepción del sentimiento, el afecto, la simpatía y la sensibilidad tuvieron como objetivo derribar la barreras entre los distintos estamentos, pues el sentimiento es de carácter universal".⁶⁷

El amor tendrá la finalidad de fundar el matrimonio, de eliminar las clases sociales, el aristócrata será el príncipe y la mujer burguesa la cortesana. Con la invención del amor la mujer tiene oportunidad de enamorarse, es cortejada y halagada, pero no debe ser frágil, debe resistir hasta llegar al matrimonio y si se casa no será para satisfacer su necesidad de placer; sin embargo, el hombre noble busca la conquista, la relación sin compromiso, mientras que la mujer debe ser fiel a sus principios y cuidar su virtud, sería indecente sentir una atracción erótica hacia él.

La mujer debía comportarse decentemente en todos los ámbitos, este precepto la idealiza y la convierte en un ángel que cuida el hogar, la familia en el equilibrio; el padre duro, la madre tierna, consuelo para los hijos y amparo para el marido. Así, la mujer toca los extremos, o es una santa o es una prostituta, el convertirse en madre la santifica, la desexualiza, sólo hay dos posibilidades, la pureza o el pecado.

La ideología del Siglo de las Luces cambiaría la concepción acerca de las mujeres, se valorará la sensibilidad, la paciencia y la pasividad. Ellas no actúan, simplemente sienten, se les consideró como seres sumamente delicados, había que protegerlos de las groserías y las obscenidades del mundo adulto, sus compañeros los niños.

El amor se hizo acompañar de las tradiciones. En el siglo XVII, cuando los dirigentes

⁶⁶ *Ibidem*, p.386

⁶⁷ *Ibidem*, p.387

masculinos del cristianismo consolidaron sus creencias, retomaron la definición femenina de siglos atrás: "la naturaleza de la mujer es inferior a la del hombre, por lo tanto debe estar sometida a él. "La masculinidad estaba asociada a la inteligencia, la fuerza, la nobleza, la sabiduría, la actividad, el intelecto, el gobierno y la razón".⁶⁸

El hombre gobierna y la esposa obedece por mandato de Dios. El padre administra la casa y la hacienda, hace la guerra, defiende sus pertenencias, cultiva el suelo, construye y crea. "La esposa ayuda no por miedo ni por un salario sólo por amor."⁶⁹

De alguna manera en esta época el rol de la mujer fue más activo, se le permitió que leyera, después de todo se pretendía que fuera civilizada, aunque sumisa, envuelta en encajes, listones y corsés y llena de "buenas maneras", ya no era la bestia de antaño, ni la imbecil de la sociedad romana, pero seguía siendo subordinada y manipulable y estaba a la altura de los infantes, toda inocencia y candidez, "una niña grande".

1.4.1 El trabajo femenino

La mujer ha trabajado desde siempre, en la agricultura, en la recolección en los feudos , en los negocios familiares autónomos de artesanos, comerciantes y campesinos y desde luego en las tareas domésticas. Pero la expansión industrial hizo que las manos masculinas fueran insuficientes y se empleó como mano de obra a la mujer transformando el rol femenino tradicional.

En efecto, las condiciones laborales creadas por la Revolución Industrial cambiaron las perspectivas de las mujeres. Algunas encontraron un estímulo en sus nuevas ocupaciones y se sintieron capaces de contribuir al mantenimiento de sus familias; sin embargo, para la mayoría de las que ingresaron a las faenas fabriles como obreras, sufrieron condiciones insalubres en jornadas extenuantes que oscilaban entre 14 y 18 horas de trabajo diario, no contaban con ningún día de asueto y la paga era menor en relación con la de los hombres.

⁶⁸ *ibidem*, p.45

⁶⁹ *ibidem*, p.352

El trabajo en las fábricas disolvió la antigua economía feudal, en la que las necesidades de un número relativamente pequeño de señores terratenientes determinaban la vida y el trabajo de las familias campesinas que dependían de ellos, así como de un número importante de hombres y mujeres solteros que vivían en el feudo.

El trabajo femenino no fue sinónimo de liberación, aun cuando se modificaron las tradiciones, puesto que se desdobló el rol femenino que sólo brindaba tres alternativas en las centurias pasadas: esposa, monja o prostituta, para configurarla en obrera; pero desde luego este nuevo estatus no la eximiría de la tarea doméstica. El capitalismo le asignaría una doble labor: la fábrica y el hogar.

1.4.2 Aires de libertad

La centuria del XVIII, denominada como el Siglo de las Luces, trajo cambios en el pensamiento y una apertura marcó el paso a la modernidad, el fin de la realeza y el comienzo de la era democrática, con lo que se constituyó la delimitación de una sociedad civil muy distinta del espacio político.

Las ideas enciclopedistas de ese siglo fueron el germen de la esperanza liberadora de las mujeres. En Francia e Inglaterra participaron activamente en los movimientos radicales, cuando la aristocracia se convirtió en un estamento residual y triunfó una nueva clase. Pero pese a que la burguesía declaró la igualdad y no excluía a nadie, estas ideas se quedaron en el nivel teórico y pronto se pudo ver la marginación del obrero, al igual que la de la mujer. No obstante, las ideas de igualdad del siglo XVIII despertaron grandes expectativas en las féminas. "Así miles de mujeres se unieron durante la Revolución Francesa a Dantón y a Condorcet para forzar las puertas de Versalles".⁷⁰

Como lo señala Roig, "la revolución francesa constituyó una mutación decisiva en la historia de las mujeres, pues fue la ocasión de un replanteamiento de las relaciones entre hombres y mujeres."⁷¹

⁷⁰ *Ibidem*, p.389

⁷¹ Montserrat Roig, *op. cit.* p.10

La revolución planteó la cuestión de las mujeres. Se puede considerar como el momento histórico del descubrimiento de una identidad femenina, capaz de ocupar un lugar en la sociedad, más allá del espacio doméstico. La Revolución Francesa trajo consigo la inserción de la mujer en la vida pública. Tras la Declaración de los Derechos del Hombre y del ciudadano, Olympe de Gouges declaró los derechos de las mujeres y exigió el derecho al voto y el acceso a los cargos públicos⁷², sin embargo estos preceptos no se cumplieron y años más tarde acabó en la guillotina, acusada de ser una conspiradora por abandonar las virtudes propias de su sexo.

La reivindicación de los derechos femeninos no sería un paso automático, si bien los grandes pensadores habían hablado de igualdad para todos, la estructura social no iba a ser aplastada, a las mujeres se le dejó participar en la Revolución, pero se les puso a distancia de lo político y se las mantuvo en la dependencia interior de la sociedad civil; después de todo no eran todas las mujeres las que anhelaban un cambio, la esposa burguesa se hizo solidaria con su marido, no deseaba perder los privilegios de su clase. "Cada revolución moderna dejará que las mujeres bajen a la calle y abran los clubes; pero también sabrá cerrar esos clubes y devolverlas al hogar."⁷³

La Revolución traería la mirada científica, y la subordinación femenina ya no se explicaría a partir del evangelio sino por medio de la naturaleza, la mujer sería compañera del hombre para serle útil y ser amada y honrada por él. Quedaba así definido que el papel de la mujer estaría bajo tutela del razonamiento masculino. La mujer asumió su papel, pero lo hizo tratando de ser activa en el mundo público.

Por otra parte, desde el punto de vista femenino, el texto que vino a aplastar sus expectativas fue el Código Civil de Napoleón, implantado en Francia y con gran influencia en toda Europa, documento que consagró la dependencia de las mujeres. No obstante, Francia fue el prólogo del movimiento feminista, en materia de igualdad jurídica éste movimiento tendría como consigna el voto de la mujer en la siguiente centuria.

En el transcurso del siglo XIX y a principios del siglo XX, Francia, Inglaterra y

⁷² *Ibidem*, p. 24

⁷³ *Ibidem*, p. 25

Estados Unidos de América, fueron testigos de los movimientos feministas. En Inglaterra dicho movimiento pugnó por el voto; en los primeros años del siglo XX fue radical y violento, puesto que las mujeres venían de un régimen victoriano sumamente rígido. De acuerdo con Roig "en 1903 Emmeline Pankhurst fundó con sus hijas La Unión Social y Política de Mujeres, pero el Parlamento inglés negó el derecho de las mujeres a votar, y Emmelinee Pankhurst fue la primera mujer que padeció en la cárcel por reclamar públicamente el derecho al voto. Las sufragistas retaron al poder público británico incendiaron casas, rompieron escaparates, se enfrentaron a la prisión, sufrieron huelgas de hambre y represión".⁷⁴

En la Unión Americana, Betty Friedman fundó en 1966 la organización feminista cuyo objetivo principal era luchar por la igualdad social y política, al tiempo que pugnaba por una revaloración de la concepción de la mujer. Este movimiento nació a la sombra de otras luchas; como las de los negros, los jóvenes, los estudiantes. La mujer sufría de opresión económica, legal y sexual, la misma que se encontraba en todas las minorías, consideraba que era explotada en todas las clases sociales, convirtiéndose en la parte más marginada de todas. Así "la mujer al jugar el rol de ama de casa era la víctima del reprimido".⁷⁵

No fue sino hasta la década de 1920, cuando mujeres inglesas y norteamericanas obtuvieron el derecho al voto. Después de la Segunda Guerra Mundial, los ecos del feminismo enmudecieron principalmente en la Unión América e Inglaterra. Las mujeres que vivían en esos países se contentaron con el rol de esposas y madres. Hablar sobre las mujeres era un tema espinoso, tal vez los argumentos se habían agotado después de la obtención del voto, el acceso a la universidad y el derecho al trabajo.

La vida en el hogar se puso de moda. Las revistas para mujeres advertían a las novias sobre los peligros de mezclar el trabajo con la maternidad. Los psiquiatras describían a las mujeres profesionales como las víctimas de la envidia del pene. Los críticos sociales proclamaron que la maternidad y las tareas domésticas eran funciones de las mujeres. En palabras de Fisher el antropólogo Ashley Montagu dio el golpe de gracia al

⁷⁴ *ibidem*, p.21

⁷⁵ *ibidem*, p.23

decir "Ninguna mujer casada y con hijos pequeños puede trabajar ocho horas fuera de la casa y ser, además al mismo tiempo , una buena madre y esposa."⁷⁶

Con el feminismo en la era moderna, la mujer se ha definido así misma, se ha vuelto visible, ha ganado presencia en el terreno público, pero sigue cargando esa herencia cultural de tradiciones y tutelajes de estereotipos hechos desde hace más de cuatro centurias.

El esquema que sustenta la idea de que la mujer debe servir al hombre ha tenido ligeras variables, aún en la sociedad moderna; si bien es cierto que los prejuicios ancestrales argumentados por la religión fueron desbancados por los métodos científicos en el campo de la Medicina, la Biología, la Antropología , la Sociología y el Psicoanálisis de acuerdo a estas disciplinas el hombre esta constituido física y mentalmente para la acción y el poder , mientras que la mujer , de constitución débil es pasiva, tierna, y su función natural es el hogar. De este modo el mundo se divide entre la cultura y la naturaleza. Por eso frente a este embate cultural, la mujer ha demostrado la diversidad de sus capacidades, no sólo en el hogar, sino en el ámbito público.

Sin embargo, cabe señalar que las transformaciones socioeconómicas han modificado el rol de mujeres y hombres y éstos se han ido adaptando a cada época, siendo aceptados y rebasados posteriormente. La construcción de los papeles para cada uno de los sexos ha sido elaborado socialmente y ha correspondido a cada uno de los momentos históricos. Las desigualdades sociales están implícitas en las estructuras, pero éstas se han ajustado con el devenir histórico y es así como entendemos a la mujer y al hombre, como sujetos sociales capaces de cambiar su destino.

La carga de la herencia europea en cuanto a los roles masculinos y femeninos, tiene sus manifestaciones hasta nuestros días. Siendo América un continente conquistado por europeos: nos encontramos con las desigualdades entre hombre y mujer, tanto en el espacio privado como en el público, y estas cargas ideológicas (que datan desde hace más de veinte centurias) condenan a la mujer y la estereotipan en el rol de esposa y madre, y condicionan la conducta del marido por más flexible que sea una sociedad.

⁷⁶ Helen Fisher, Anatomía de amor ,Historia natural de la monogamia, el adulterio y el divorcio, Barcelona, Anagrama, 1994 p. 288. en Antonieta Barragán , Soltería Elección o Circunstancia , México, Norma, 2003, p. 444

Capítulo II La herencia de occidente en México

Con las transformaciones económicas, sociales, políticas y demográficas que registra la historia de México, la situación social de los hombres y las mujeres refleja la herencia cultural, vía Europa, la cual marca la pauta de los roles femeninos y masculinos envueltos en un sincretismo cultural que abarca más de cuatro centurias.

A la luz de los roles masculinos, la identidad femenina ha sido configurada en el espejo mexicano. A lo largo de los siglos ambos géneros han modificado su comportamiento y sus formas de ser y hacer con los cambios que han recorrido la historia.

2.1 De la Colonia a la Independencia; el deber ser de la mujer

La historia de las mujeres mexicanas, al igual que la de las europeas, no aparece en los libros oficiales. Asunción Lavrín señala que no pueden ser analizadas por sucesos y acontecimientos de carácter político, que son los signos de la distinción de un mundo dominado por valores masculinos y orientado a las acciones de los hombres. "Ellas sólo cuidan el hogar y la familia , sólo nutren, limpian, educan , consuelan y apoyan , nada de lo cual les pareció importante a quienes escribieron la historia".⁷⁷

La era de nuestras mujeres comienza con la civilización azteca , donde se les educaba con severidad, para que fueran buenas esposas y madres ejemplares. Las funciones de los hombres estaban orientadas a la guerra, al gobierno y la religión. Posteriormente, la Conquista española trajo la visión representada por la Iglesia , el rey y las jerarquías sociales, donde por "mandato divino" el hombre poseía la autoridad y la mujer era su subordinada.

⁷⁷ Asunción Lavrín , *La mujer en la sociedad colonial hispanoamericana* , en Leslie Bethell, ed. *Historia de América Latina* t. 4 *Crítica* Cambridge University Press 1990 p. 109 en Sara Sefchovich , *La suerte de la consorte, México*, Ed. Océano, 1999, p.13.

El descubrimiento del nuevo mundo por parte de los europeos vino a reforzar la obediencia femenina a la autoridad masculina a través del miedo al pecado y la mortificación de la carne.

La Conquista española enfrentó a dos mundos poderosos caracterizados por un sistema patriarcal. Ésta significó la destrucción de un mundo y abrió las posibilidades técnicas y económicas para la construcción de otro. Se hizo fundamental la contribución del indígena a nivel de esclavo. La conquista ocasionó la pérdida de identidad del indio y se le homologó con la mujer en la categoría del vencido, del subordinado. La concepción de la sociedad heredada del mundo occidental, vía España, se basó en la tradición clásica de la inferioridad femenina extraída del evangelio cristiano.

El rol desempeñado por la mujer fue en parte esencia india y española "llevó sus costumbres en su sangre y en su memoria y así se forjó una nueva identidad femenina producto de la herencia cultural".⁷⁸ Con la fundación del virreinato, la sociedad proveniente de España trajo consigo su visión del mundo producto de un sincretismo cultural adquirido de una Europa ambivalente, entre la mentalidad medieval y una ideología renacentista que no acababa de cuajar; aquélla, era la mirada católica, cerrada, dogmática, característica de los temblorosos días del siglo XVI, con una ideología absolutista, fincada en el derecho divino, la obediencia ciega a la iglesia y la devoción a Dios.

La imagen cultural proveniente de Europa en cuanto la masculinidad tuvo que ver con la noción del conquistador, fuerte, dominante, valiente, independiente, duro, solitario y poderoso. Todo lo contrario de la feminidad y existían normatividades en torno a ellos y eran impuestas, obligatorias; como el combate a muerte.⁷⁹

España, que era un país atrasado en relación con Francia e Inglaterra, sustentaba modos de producción feudales y ambicionaba riquezas. Las clases acomodadas se habían acostumbrado a vivir de sus rentas sin trabajar, de manera que cuando Europa "se abre a la reinterpretación de la cultura antigua, a la crítica filosófica, científica y política que

⁷⁸ Sara Sefchovich, *La suerte de la consorte*, México, Ed. Océano, 1999, p29.

⁷⁹ Dietrich Schwanitz., *op. cit* p.378

prepara al Nuevo Mundo, España se cierra.”⁸⁰

América fue sometida a cánones españoles con brutalidad, en cumplimiento de los mandatos divinos, con preceptos absolutistas, se creían poseedores de la verdad, y los indígenas sólo obedecieron. Bajo ese escenario, mezcla de ambición y religión, comenzaron los primeros años de la Conquista. Desde sus inicios, las mujeres indígenas estuvieron presentes: “entre los primeros regalos que recibió Hernán Cortés estaba un lote de esclavas para su regocijo”.⁸¹ La mujer era objeto y regalo de placer en ambos mundos.

El virreinato conservó el sistema de privilegio masculino con el patriarcado. La concepción precolombina se adaptó sin mayor discusión a la cristiana: las dos centraban el papel de la mujer en el matrimonio y la maternidad, valoraban las cualidades del género femenino, tales como la sumisión, debilidad, entrega y consideraban la castidad como un estado ideal, repudiaban a la mujer que se desviaba del cauce previsto, considerándola impura y perversa. El virreinato implicó la adecuación social a un sistema complejo que recluyó a la mujer en el ámbito privado del hogar y le otorgó la variable del claustro.

El mestizaje desembocó en el concubinato del español con la indígena “la india fue tratada como un animal doméstico”⁸². La mujer resultó oprimida por partida triple: sexo, raza y clase, sus hijos fueron siervos de la casa grande. El poder masculino se sustentó en el patriarcado y en la exaltación de la virilidad y se basó en la inferiorización y discriminación femenina.

La vida de las mujeres fue de trabajo, recogimiento y oración. Rezar el rosario, ir al catecismo, acudir a misa, así como el cuidado, la educación de los hijos, la cocina y la limpieza de la casa eran las labores cotidianas que resumían la esencia de lo femenino. La cotidianidad del hombre fue asumir la jefatura del hogar como proveedor material y tomar las decisiones importantes dentro y fuera de casa.

⁸⁰ Octavio Paz “Prefacio”, en Jacques Lafaye, Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional en México, México, Fondo de Cultura Económica, 1983 p.77, en Sara Sefchovich, La suerte de la consorte México, Ed. Océano, 1999 p 18.

⁸¹ Bernardino de Sahagún. Historia General de las Cosas de la Nueva España, México, Porrúa, 1993 p. 126.

⁸² Idem

Durante los tres siglos que duró el gobierno colonial en la Nueva España, el papel de la mujer estuvo centrado en el matrimonio, el rezo y la maternidad y el del hombre en ser la máxima autoridad. La edad de la razón sería la centuria que vería a México nacer como nación independiente, con incesantes luchas internas por el poder, mientras que en la vieja Europa la ciencia y la técnica recorrían el siglo.

El México nacional se inaugura en 1821, con la consumación de la Independencia. Se vinculó estrechamente con el virreinato de las reformas borbónicas, que pretendían la modernización de la economía como un requisito para participar con mayor provecho en el capitalismo europeo. Es un siglo de cambios, de sobresaltos, de confusiones, de redefinir el rumbo de un país nuevo pero con ideas rancias, lleno proyectos políticos, en busca de transformación; sin embargo, hubo continuidad en las formas de ser de los hombres y de las mujeres, los sentimientos cambian lentamente, éstos que dan ritmo y valor a la vida cotidiana.

En el siglo XIX los actores sociales luchaban por la libertad; "los liberales defendían la libertad individual y económica, los conservadores querían la libertad sin rupturas, la Iglesia reclamaba la libertad para conservar sus fueros, los militares se levantaban en armas por la libertad; los políticos redactaban manifiestos para defender la libertad de la ley".⁸³ A pesar de la acelerada reforma prevaleció una profunda estructura que consideraba la libertad femenina como negativa. Todo acto independiente era considerado como un crimen, abandonar al esposo, conducirse por la calle sola, tomar decisiones en el ámbito doméstico o en el público no era bien visto por la sociedad decimonónica.

Los pensamientos liberales del siglo XVIII no encajaron en la ideología de las mujeres mexicanas, para ellas "Dios es el creador del mundo y las ideas se detienen en el umbral de su hogar, en el siglo del jacobismo eran clericales, en el siglo de las ciudadanas; eran sólo esposas, en el siglo de las luchas libertarias ellas permanecían encerradas en el hogar".⁸⁴ Las mujeres no participaron en la vida pública, no era parte de su rol, la religión les confirió la tarea de almas buenas y consoladoras; su ámbito: el hogar y la iglesia.

⁸³ Cuatro estudios de género en el México urbano del siglo XIX. México. El Colegio de México, 2001, p45.

⁸⁴ Sara Sefchovich, *op. cit.*, p.20.

El lugar común de las mujeres en el México decimonónico fue el hogar: con los federalistas, centralistas, liberales y conservadores. La mujer se dedicó al espacio privado a guardarse y consagrarse a la tarea de la reproducción, tuvo hijos y vivió a la sombra de los hombres que hicieron patria.

La instrucción femenina de clase media y alta se resumía a los buenos modales y la lectura del misal, algunas otras aprendieron a hablar francés y a tocar el piano. La mujer ideal fue una combinación de pureza y virtud envuelta en finos vestidos.

El mundo público seguía perteneciendo a los hombres, ellos participaron en la lucha de la independencia, fueron los caudillos, los héroes y los soldados; su papel estaba estructurado para que fuera de esa manera. Al hombre lo debía caracterizar la valentía, el arrojo, el coraje y no tener miedo a la muerte, eso era lo que se esperaba de ellos, que fueran "hombres de verdad".

2.2 Un ideal femenino: los manuales de urbanidad

El proyecto educativo que enfatizó el ideal de la mujer y que algunos educadores católicos difundieron durante las centurias XIX y XX, estuvieron estrechamente relacionados con los manuales de urbanidad, allí se hacía referencia a lo que se esperaba de las mujeres y lo que se quería de los hombres. "Era necesaria la educación para las mujeres, se les debía preparar para ser los «ángeles del hogar» seres etéreos, inmaculados, sabios, eficientes, buenos, que tuvieran la capacidad de ser bondadosas esposas, madres y amas de casa admirables para así transmitir a sus hijos las bases morales y religiosas que hicieran de ellos ciudadanos de bien y excelentes católicos".⁸⁵

Los gobiernos estables después de la guerra por la independencia hicieron de los manuales una práctica cotidiana entre los hombres y las mujeres de estrato económico alto del México Independiente de los siglos XIX y XX.

⁸⁵ Gabriela Cano, et.al., op. cit., p.109.

El manual de urbanidad de Manuel Antonio Carreño,⁸⁶ publicado en 1854, fue el texto con mayor impacto en cuanto educación y buenas maneras, que se recomendaba especialmente para las mujeres destinatarias principales de estos preceptos. Ellas debían ser virtuosas.

En México se acataron los signos distintivos de las sociedades civilizadas y de clase acomodada como la francesa y la inglesa; los vestidos, los corsés, el maquillaje, la conversación, los movimientos, las clases de música y el bordado aunado al rezo daban personalidad a las mujeres, la cortesía y el galanteo a los hombres. La figura femenina era considerada como el ángel del hogar, como un ser bondadoso, noble consorte, madre y ama de casa abnegada. La mujer por consiguiente no era valorada como un ser racional sino como un ser afectivo.

Al hombre lo caracterizó la fortaleza, por ser el que conseguía el sustento diario, él tuvo libertad en sus acciones y se le consideró como un ser superior por ser el jefe natural de la familia, "el no debe cuidar de manera esmerada su apariencia y sus maneras, su reputación está a salvo. Además, la esposa será condescendiente dejándole vivir libre, no se le pregunta adónde ha ido, ni se afana por saber el dinero que ha gastado. El hombre es el jefe natural de la familia y es el dueño de su casa".⁸⁷

El discurso sobre el ideal femenino, tiene la finalidad de reproducir la ideología tradicional y católica, donde se conjugan el deber ser de la mujer y la forma desahogada del hombre quien justificadamente tiene horas de ocio para su persona, "después de un trabajo ímprobo, o de aquellas grandes pesadumbres, y desengaños, que suelen ocurrir en el desempeño de los deberes públicos".⁸⁸

⁸⁶ Los manuales serán entendidos como textos "en que se comprendía lo más sustancial de una materia", según el Diccionario Enciclopédico Espasa, Madrid, Espasa Calpe, 1994.

⁸⁷ Gabriela Cano, et. al., op. cit., p.136.

⁸⁸ Aimé- Martín, Educación de las madres de familia o de la civilización del linaje humano por medio de las mujeres, Barcelona, Imprenta de Joaquín Verdaguier, 1970, p. 29.

2.3 Los años del porfiriato la mujer naturaleza y el hombre una historia entendida

El periodo conocido como el porfiriato (1877-1911) vino a reforzar la influencia europea adoptada en México por los estratos socioeconómicos altos, en los albores de la centuria del XX.

El modernismo llegó a México a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando nuestro país se convirtió en exportador del producto de las haciendas y receptor de capitales extranjeros que van a los ferrocarriles, las minas y los bancos, a la par que llega el estilo de vida de los franceses, sus formas de hacer y de vestir se vuelven el ejemplo a seguir de la sociedad de clase alta mexicana.

México prestaba atención a las ideologías europeas. El denominado grupo de los científicos, hombres ricos y cultivados, como Justo Sierra, encontró en el positivismo la justificación del gobierno porfirista, seguramente las mujeres de aquellos tiempos no leyeron estas teorías, la gran mayoría no sabía hacerlo, además su instrucción era muy deficiente, su única lectura era el catecismo; pues "se había desalojado a la Iglesia católica de todos sus reductos menos de la mente de los mexicanos".⁸⁹

El concepto femenino fue diseñado desde la óptica de las clases dominantes. En su carácter clasista se escondía una pretendida validez para la sociedad en su conjunto. "El artífice de la feminidad lo ocupó la familia como principal sostén de la estructura social y el papel de la mujer giró alrededor de la trinidad hija —esposa —madre".⁹⁰ La ideología positivista constituyó un campo fértil para el cultivo de una visión de la mujer y la institución familiar.

El hombre, jefe de familia, tuvo autoridad sobre la mujer y los hijos para compensar

⁸⁹ Abelardo Villegas, *Autognosis. El pensamiento mexicano en el siglo XX*. México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1985 pp. 10-11 en Sara Sefchovich *La suerte de la consorte*, México, Océano, 1999, p.23.

⁹⁰ Verna Radkau, *Por la debilidad de nuestro ser*, México, Era, 1980, p. 13.

la autonomía perdida en el mundo del trabajo. La violencia intrafamiliar fue aceptada como parte del fuero del marido y su supremacía descansó en el supuesto de que él aportaba el sostén material para la familia. La sociedad porfiriana relacionó a la mujer con la naturaleza aparentemente invariable, estática, alejada de la vida social, y al hombre como una historia entendida y dinámica.⁹¹

La obligación de las mujeres de todas las clases sociales de la época era hacer de su casa un remanso de paz, consolar y comprender al marido. En contraparte el rol del hombre estuvo encaminado a servir a la patria, a ser la autoridad incuestionable en su hogar, a fomentar la disciplina y el orden, pero sin involucrarse sentimentalmente, debía ser fuerte, invariable y estricto con la familia y leal con la nación.

2.4 El casamiento: control, castigo y protección

A partir de la remota legislación hispánica de las *Siete Partidas* de Alfonso X, del siglo XIII, la normatividad en torno a la familia se centró en la indiscutible autoridad masculina, el señor tenía un amplio dominio sobre las mujeres, niños, sirvientes y siervos de su propiedad. En este sentido, en la legislación colonial novohispana que subsistió incluso después de la Reforma Liberal a mediados del siglo XIX, la condición de la mujer perduró como la de un ser dependiente. Desde las *Siete Partidas*, las *Leyes del Toro* (1505), pasando por la Recopilación de las *Leyes Indias* (1680) hasta la *Novísima Recopilación* (1805), la mujer estuvo sometida a la autoridad del marido con obediencia, agrado, asistencia, consuelo y consejo.⁹²

Dentro y fuera del hogar la institucionalización del poder masculino se mantuvo vigente. La esposa necesitaba del permiso de su marido para heredar, celebrar o rescindir contratos, reclamar derechos o ejercer alguna acción. La autoridad masculina también tenía el control de la sexualidad femenina y, por lo tanto calificaba como delictivo, desviado o inmoral el libre uso de ésta.

⁹¹ *Ibidem* p.23.

⁹² Guillermo Margadant, *La familia en el derecho novohispano, en familias novohispanas, siglo XVI al XIX, Seminario de historia en la familia, México, El Colegio de México, 1991 p 41.*

Según la jurisdicción de la época, la tarea del marido era darle a la mujer sostén, protección y guía; a cambio la esposa le debía obediencia total: estaba sometida a su autoridad en todos los aspectos de su vida, debía renunciar a la soberanía sobre la mayoría de sus acciones legales, su propiedad y sus ganancias.⁹³

La ley del Matrimonio Civil no estableció de ninguna manera una igualdad jurídica entre el hombre y la mujer. Los liberales reformistas de mediados del siglo XIX conservaron la noción colonial de la "debilidad femenina". El artículo 15, mejor conocido como "Epístola Melchor Ocampo", mantuvo vigente la tradición colonial de considerar a la mujer como sujeto de control y protección en el matrimonio: "El hombre, cuyas dotes sexuales son el valor y la fuerza, debe dar y dará a la mujer protección, alimento y dirección, tratándola siempre como la parte más delicada, sensible y fina de sí mismo y con la magnanimidad y benevolencia generosa que el fuerte debe al débil, esencialmente cuando este débil se entrega a él y cuando por la sociedad se le ha confiado. Que la mujer, cuyas principales dotes sexuales son la abnegación, la belleza, la compasión, la perspicacia debe dar y dará al marido obediencia, agrado, asistencia consuelo y consejo".⁹⁴ El hombre tendrá bajo tutela a la mujer, su deber estará cifrado en el valor y la fuerza para proteger y cuidar de su familia.

2.5 La maternidad

En la mujer el embarazo y el parto ocupaban un lugar protágónico, su papel estaba determinado por una representación de su cuerpo y capacidad reproductiva. La naturaleza constituyó un elemento medular para asignar roles y legitimar la función de la mujer y el hombre en la sociedad. El hombre es productivo, crea la cultura y transforma la naturaleza; la mujer garantiza la reproducción de la familia.

Al sexo femenino lo domina la imaginación y el sentimiento alude a la esfera privada y todos los caminos llegaban allí. "La madre es la primera institutriz práctica de sus hijos,

⁹³ Dietrich Schwanitz, *op. cit.*, p.386.

⁹⁴ Ley de matrimonio impuesta al promediar el siglo XIX y vigente en el artículo 15 hasta nuestros días

quien les inspira las primeras elevaciones del alma hacia Dios, hacia lo bueno”⁹⁵. La mujer tuvo como tareas, transmitir la educación a la familia e inspirar la moral, respeto y aprecio por la tranquilidad y el orden social, además habilitar a las hijas en las cuestiones domésticas y a los hijos los educaba para servir al país.

Radkua afirma que “el hombre es frío, calculador y libre de emociones, posee la capacidad práctica, rápida respuesta y acción, certeza, sangre fría, serenidad, sentido de urgencia y responsabilidad”⁹⁶. Su ámbito se encuentra en lo público, en la cultura, el padre no puede contribuir a la crianza de los hijos puesto que tiene a cargo el sustento de su familia. Es la mujer como madre la que debe velar por sus vástagos.

2.6 La mujer divorciada, bajo el tutelaje masculino.

A diferencia de otras épocas, el nexo del matrimonio podía ser disuelto, pero las mujeres divorciadas o en vías de serlo debían estar recogidas o depositadas, cientos de esposas a lo largo de los siglos tuvieron que convivir con la institución jurídica del depósito durante sus procesos de divorcio. Esta importante y vieja institución jurídica se mantuvo vigente durante toda la colonia, en la Reforma Liberal en los modernos códigos civiles de 1866, 1870, 1884 y en el Código Civil de 1932, hasta que en 1974 fue suprimida de la legislación mexicana.⁹⁷

Este proceso tuvo como finalidad recoger a las mujeres en proceso de divorcio o divorciadas y apartarlas de la vida social y evitar que se gobernaran solas. Una mujer casada debía obediencia a su marido, pero cuando esta mujer se rebelaba y promovía contra él un pleito legal, las autoridades judiciales asumían el control, era una institución que enfatizaba tanto la autoridad masculina como la subordinación femenina.

De acuerdo con Cano, “en el siglo XIX el divorcio era por separación de cuerpos. No existía disolución del matrimonio por lo que los esposos aun cuando estuvieran divorciados

⁹⁵ Verena Radkua op. cit. p. 26

⁹⁶ *ibidem*, p. 27

⁹⁷ *ibidem*, p. 34

continuaban unidos en matrimonio por el resto de sus días.⁹⁸ La principal causa por la que las mujeres demandaban a sus maridos fue la violencia, "En la sociedad capitalina del siglo XIX y principios del XX la violencia intrafamiliar era asunto de todos los días y de todos los grupos sociales , en los juicios era frecuente describir el uso de una brutal violencia de parte de los hombres con todo tipo de instrumentos como palos, navajas, cuchillos, objetos de barro; con todo tipo de embestidas como patadas y golpes con múltiples heridas como contusiones y rompimiento de huesos.⁹⁹

En este sentido, el divorcio representó una ventaja para las mujeres al denunciar a sus maridos y ser depositadas en otro domicilio, pues se libraban del maltrato físico de sus esposos. Las mujeres tuvieron poderes alternos y aprendieron a enfrentar normas de género a favor de una cierta autonomía y una significativa participación en la vida social y económica tanto en la Nueva España como en el México Independiente.

La situación jurídica de las mujeres casadas en el derecho colonial incluyó algunos privilegios, dado que estaban protegidas de sus maridos al controlar la administración de sus dotes, y podían desafiar judicialmente al marido y solicitar el divorcio.

No obstante, la institución del depósito es el más claro ejemplo de la subordinación femenina ante las leyes, se buscaba resguardar el honor femenino, pero sobre todo el masculino controlando a las casadas y apartándolas de la comisión del pecado y la deshonra familiar.

2.7 Visibilidad femenina

Otra faceta del porfirismo fue la actividad femenina, la mujer encontró escuela para su formación profesional y amplió su nivel de participación en el mundo público y así se graduaron las primeras maestras, dentistas y abogadas a finales del siglo XIX y principios del XX. Las maestras abrazaron la causa del feminismo, que pugnaba por una igualdad de condiciones sociales para la mujer frente al hombre y buscaba la dignificación del género

⁹⁸Gabriela Cano et. al op. cit. p.45

⁹⁹ Ibidem p.78

femenino, también la obrera se sumó a esta lucha, que abriría una pequeña brecha para el cambio.

Durante varios siglos, la educación fue un privilegio masculino, que excluyó a las mujeres del conocimiento. Se creía que sólo los hombres tenían el temple para estudiar, sumado a sus otras cualidades como la osadía, el carácter fuerte y la voluntad para salir victoriosos de cualquier faena del mundo público.

La mujer ilustrada y la obrera aparecían presentes en el mundo de lo público y por tanto con mayores elementos para cobrar conciencia de su situación de género y de clase. Al producir riqueza y no sólo hijos o casas limpias, podían también acercarse más a la realidad de sus país.

2.8 Los años de la Revolución Mexicana (el paréntesis)

El siglo XX se inaugura con la Revolución Mexicana. A partir de entonces la familia mexicana se transformó porque sus hombres y sus mujeres participaron activamente, se fueron a la "bola", las mexicanas se involucraron en la lucha por una nación justa, en cada uno de los bandos en pugna y su presencia activa ha definido mucho de los cursos que como sujeto social ha recorrido hasta el día de hoy, "fueron mujeres aguerridas y enérgicas que lucharon y apoyaron este movimiento, participaron en los peligros que implica una guerra e hicieron labor como correo y espías".¹⁰⁰

La participación femenina vulneró el patrón familiar, ellas tuvieron la opción de ser algo más que esposas y madres, se convirtieron en líderes, en las compañeras de lucha de los hombres. Se puede considerar que la Revolución Mexicana al proveer de un nuevo papel social a las mujeres, trastocó las tradiciones y permitió que algunas aprovecharan esa coyuntura para solicitar la igualdad política, económica, física, intelectual y moral.

Los esfuerzos de éstas mujeres se vieron coronados cuando se promulgó la nueva

¹⁰⁰ Verena Radkua, op. cit p. 34

Constitución de 1917, donde se expresaron los ideales revolucionarios y populares. La mujer obtuvo la igualdad legal, derechos y deberes como cualquier ciudadano (sin llegar a serlo); personalidad jurídica para firmar contratos y llevar sus propios negocios bienes. La capacidad para asumir la patria potestad de los hijos al igual que el padre y la misma autoridad de éste en el hogar. También se suprimió la ilegitimidad para los hijos nacidos fuera de matrimonio y se otorgó el derecho a la concubina.¹⁰¹ Sin embargo al cerrarse el paréntesis de la Revolución, las señoritas de bien se casaron con los generales revolucionarios y se dedicaron al hogar y al cuidado de los hijos y el marido.

2.9 La mujer entre la tradición y la libertad (1920-1940)

La sociedad mexicana, posterior al sacudimiento revolucionario, tuvo que reconstruirse, pero con elementos nuevos hacia la modernización, en todos los ámbitos. En la década de los veinte con el fin de la Revolución Mexicana se inició la paz y las mujeres volvieron la mirada al hogar y la iglesia, los hombres a la jornada laboral, en síntesis a los roles tradicionales. Las mujeres se dedicaron a sus casas. La calle era sitio para los hombres.

La Iglesia marcaba la moral y las buenas costumbres de la época, no en vano ha sido la institución secular que ha perpetuado los roles tradicionales de hombres y mujeres durante centurias. Para las mujeres el matrimonio era el principio y el fin, la manera digna de vivir según afirma Hortensia Calles: "En los años veinte, no se estilaba que las mujeres hicieran algo diferente al entorno doméstico, ni los maridos se los permitían", la mujer debía permanecer en casa cumpliendo con sus labores familiares, toda ella dulce abnegación casta temura, noble decoro y santa maternidad".¹⁰²

El garante de la masculinidad era la independencia y la fertilidad traducida en el número de hijos que podía procrear con distintas mujeres, entre más hijos tuviera, más hombre era. Además, se necesitaba población después de la Revolución y las epidemias la situación demográfica estaba a la baja.

¹⁰¹ *Ibidem* p. 45

¹⁰² Sara Sefchovich, *op. cit.* p.221

El rol femenino estuvo relacionado al matrimonio y la maternidad y para reforzar el instinto maternal en las mujeres de la época, el periódico *Excélsior*, promovió desde 1922 la celebración del día de la madre, una de las fechas más festejadas por el pueblo mexicano. "Las reinas por un día, recibieron premios por el número de hijos, que significaban sacrificio y abnegación".¹⁰³

Con estos incentivos se buscaba perpetuar los roles tradicionales de hombres y mujeres. Sin embargo, la modernidad se instalaría en nuestro país y sería aliada de las mujeres convertidas en intelectuales participando en el arte y la política, mujeres como Antonieta Rivas Mercado, Frida Kahlo y Guadalupe Marín ofrecían una nueva perspectiva femenina no obstante era muy ajena a la mayoría de las amas de casa.

2.10 Participación femenina en la vida laboral

Los años cuarenta permitieron a México incrementar su crecimiento económico, fortalecer su industria a expensas del campo y de una creciente dependencia respecto a los países ricos. Para las mujeres implicó una mayor presencia en la producción pero en los empleos menos retribuidos.

Era un México muy tradicionalista y paternalista. Las decisiones importantes eran tarea del hombre además su rol seguía siendo el ancestral al interior de la familia; como proveedor y su imagen estaba asociada con la autoridad y la disciplina. La religión, el cine y la televisión reforzaron los roles tradicionales masculinos y femeninos.

Los hombres y mujeres de esa época tenían un amplio abanico de opciones a seguir; vía los medios de comunicación (cine, publicaciones, radio y la incipiente televisión) dirigieron sus causas marcando la pauta del nuevo rol femenino en el cual podía ya figurar el éxito laboral pero aunado a las faenas domésticas. El rol del hombre estaba orientado a la fortaleza de carácter.

¹⁰³ *ibidem*, p. 222

2.11 Las sufragistas

Después de los años de oro del cine mexicano (1940-1954), la radio y la televisión sustituyeron a este medio en la tarea de crear estereotipos, asignándole el hogar a las féminas y el trabajo al hombre. No obstante, las mujeres que tenían preparación universitaria, pugnaron por el derecho al voto, concesión que ya se había dado a las mujeres de países como Inglaterra, Francia y Estados Unidos. Esta petición fue aprobada en 1947 por el presidente Miguel Alemán para comicios municipales y con el Ejecutivo Adolfo Ruiz Cortines para los nacionales en 1953, el país se modernizaba, el Estado se ajustaba a una línea capitalista que requería la igualdad legal de los individuos. El voto abrió a la mujer su capacidad legal, pero se insistía en que ella debía ser sumamente cuidadosa al ejercer este derecho, para no perder su feminidad.

El rol masculino parecía invariable, pero también estaba sufriendo modificaciones, al interior de la familia empezaba a haber un reacomodo.

2.12 El amor antes que la procreación (1960-1970).

Los estereotipos del hombre como proveedor y la mujer como ama de casa, habían sido costumbres universales y válidas hasta que la cultura americana decidió modificarlas (por los menos en teoría). La sociedad de México a partir de los años sesenta y setenta volteó la mirada a la cultura norteamericana, e imitó sus modas, escuchó su música, adoptó el modelo de mujer la cual tenía a su servicio lavadoras, licuadoras, refrigeradores y aspiradoras, que la convertían en una "profesional" de la vida doméstica y todóloga; sabía de salud, puericultura, belleza, moda y administración, pero no percibía sueldo alguno.

"Es la década del cambio de piel" dice Sara Sefchovich,¹⁰⁴ en la que se instalan nuevos mitos costumbres y gustos. La tónica es mirar a Estados Unidos; de allá empezó a venir nuestra idea de lo bueno, lo correcto, lo deseable. Habría que dejar atrás el pasado, el folklore, el papel mache y las tradiciones mexicanas. "Del auge de las clases medias y

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 224.

su terror ante la perspectiva de identificarse con el folklore y naufragar en esquemas mentales carentes de glamour o prestigio¹⁰⁵ Es el tiempo en que, según Carlos Fuentes pasamos de Quetzalcóalt a Pepsicóalt.

El ensalzamiento de lo juvenil fue la tónica de la época, rebeldía era la palabra de moda y su representación estaba en la ropa, el pelo largo y la música de rock. Era la época de la revolución sexual, la píldora anticonceptiva, el amor libre, y se rechazaba abiertamente la represión sexual y moral impuesta como norma, se pretendía dar un nuevo sentido a la relación de pareja, que para entonces ya no tenía que culminar en matrimonio y mucho menos en la procreación.

Los movimientos sociales estaban en boga y el feminismo se importaba de Estados Unidos. Se trataba de una nueva era en la historia de la mujer. Estos movimientos abrieron brecha para nuevas perspectivas femeninas y abrazaron el movimiento de la reivindicación.

Las jóvenes de esa época se sintieron identificadas con los ideales del feminismo; como identidad novedosa, se rebelaron contra un sistema tradicional que únicamente les ofrecía el matrimonio como meta, les interesaba emanciparse, tener derecho a elegir, levantar la voz y decidir qué hacer con su existencia.

Se trataba de cambiar los roles ancestrales donde la mujer figuraba como ama de casa y el marido era un proveedor autoritario. Eran tiempos de transformaciones y de convulsiones ideológicas del modernismo, se trataba de romper los viejos esquemas.

Raskua resume lo que ocurrió en esos años cuando dice: "Para los años sesenta conforme el hijo crece, si es mujer trata de asimilarse lo más posible la figura de la madre; si es hombre, trata de parecerse al padre, aun en aquellos aspectos negativos que de niño lo hacían temerle. A la niña se le enseñaba desde muy temprana edad que era inferior que el hombre y por lo tanto tenía que servirlo ya fuera su padre su hermano o en el futuro su marido; en tanto; el niño quedaba liberado de cualquier trabajo doméstico, así él aprendía a mandar, dominar y ser servido y con ello adquiría el compromiso social de la valentía y

¹⁰⁵ *ibidem*, p. 225.

renunciaba a la sensibilidad, "los hombres no lloran".¹⁰⁶

La masculinidad estaba relacionada con el desempeño de un oficio o una profesión. El hombre era visto como el proveedor de los bienes materiales, él detentaba la autoridad; a la mujer le correspondía el papel de madre. Pero en esta época ella podía estudiar y trabajar aunque generalmente dejaba de hacerlo cuando se casaba, porque deseaba un reconocimiento social como buena madre y esposa ejemplar.

Al romperse el concepto de familia tradicional en los años sesenta también se cuestionó la autoridad del hombre su rol se vio violentado y la mujer y los hijos comenzaron a desobedecerle, el enfoque mundial sobre la sociedad era de libertad, se repudiaba el autoritarismo masculino.

Los jóvenes encontraron la forma de rechazar la normas sociales convencionales y el autoritarismo paterno, promoviendo una revolución cultural que les permitiera ocupar un espacio social diferente, propio, fuera de la esfera de los adultos y su rigidez. Proclamaron el amor libre, el derecho a elegir. En ese contexto en el que se encontraba la liberación femenina la mujer tuvo un papel muy importante al promover su participación en la sociedad, hacerse consciente de su cuerpo y sentirse libre del embarazo.

Los estereotipos de la esposa abnegada y el marido autoritario empezaron a desdibujarse y apareció una nueva visión de pareja, donde la relación resultaba más equitativa. En cuanto al hombre, se le empezó requerir en la esfera de lo privado, del hogar, siendo flexible con la familia.

Sin embargo, los años setenta trajeron un estereotipo de mujer que debía rendirle culto a la belleza, resurgieron, las cremas y los jabones, y aparecieron las publicaciones que sustentaban ser "feministas", y que hablaban de hacer del matrimonio algo divertido. La mujer se convirtió en objeto de consumo, tenía que estar a la moda de ser femenina, ocultar su edad, ser joven y guapa. Ella adquirió personalidad a través de su rostro y su cuerpo, moralmente debía ser caprichosa, infantil, inmadura y débil.

¹⁰⁶ Verena Raskau, op. cit. p. 113

La publicidad giró sus ojos hacia la mujer y la vio como la principal meta y sustento de la sociedad de consumo. La televisión fue el principal escaparate de estos productos, incluidas películas y telenovelas donde las protagonistas cuidaban excesivamente su apariencia física con la finalidad de conseguir un buen esposo y dedicarse a su hogar.

Se había cambiado de forma, pero no de fondo, más por estar a la moda que por convicción, puesto que México estaba en el concierto internacional y el prototipo de la mujer era el de ser bella e independiente. El discurso feminista la empujó al empleo remunerado, pero no la liberó del trabajo de la casa, no se crearon las condiciones propicias, además en un principio el movimiento feminista atacaba a los hombres y se contrapunteaban ambas partes, así que si quería ser feminista radical tenía que cargar sola con la casa y los hijos.

Nuestro país no podía quedarse al margen del movimiento femenino vía Estados Unidos de América, y cuando en 1975 se celebró el Año Internacional de la Mujer, se realizaron congresos y conferencias que entusiasmaron a las mujeres para que fueran más allá de la cuestión doméstica. Algunas de ellas desarrollaron sus capacidades intelectuales, pero sin abandonar su rol tradicional de madre-esposa. El estereotipo femenino dictaba que para ser mujeres realizadas tenían que casarse, tener un buen marido, hijos, desempeñar bien el trabajo doméstico y si adicionalmente se tenía la oportunidad de trabajar, se tenía que hacer de manera excelente.

El rol masculino estaba encaminado a proveer en el hogar, ser la autoridad y sobre todo tener un espacio en el mundo público: el trabajo remunerado.

En los años setenta las mujeres se habían integrado al mercado laboral, habían conseguido la igualdad jurídica frente al hombre, incluyendo el voto, pero no la igualdad de sexos, tenían derechos civiles, lo que significaba no sólo concederles el voto, sino también autoridad en el hogar y posibilidad de tener negocios propios e incluso divorciarse. Pero la familia seguía siendo la prioridad.

Las nuevas concepciones morales y la libertad sexual hicieron que variaran los roles masculinos y femeninos y apuntaran hacia formas de hacer diferentes a las tradicionales: el papel del hombre sufrió modificaciones en cuanto que dejó de ser el proveedor único, y en el hogar compartió la autoridad con la mujer.

2.13 Los años ochenta : entre la maternidad y el trabajo

Con la recesión económica, el desempleo y la devaluación monetaria y la pérdida del poder adquisitivo, algunas mujeres tuvieron necesidad de engrosar las filas del trabajo remunerado y contribuir al gasto familiar sin descuidar las tareas domésticas.

Las mujeres y otros miembros de la familia se incorporaron a la vida laboral, para hacer un frente común ante la caída de los salarios. Circunstancia que transformó los roles tradicionales tanto de mujeres como de hombres durante la década de los ochenta se observó un notable incremento de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo.

Las mujeres comenzaron a tener un papel más activo en la toma de decisiones en cuanto a su rol reproductivo, la forma de educar a los hijos y la manera de administrar el gasto. Los hombres se mantuvieron como los principales proveedores de la familia, pero empezaron a compartir la autoridad con la mujer, aunque ellos tenían la última palabra. Las mujeres esperaban que fueran los maridos quienes disciplinaran a los hijos.

La inserción femenina al mundo del trabajo orilló a la mujer a desarrollar múltiples estrategias para combinar la maternidad y el trabajo así que buscó labores compatibles que presentaran flexibilidad de horario, a corta distancia del hogar o que pudieran realizarse en casa sin descuidar su función socialmente definida como responsable de la reproducción, utilizó el apoyo familiar, de amigos y vecinos y cuando le fue financieramente posible, contrató servicio doméstico. Pero nunca abandonó su rol de ama de casa.

El marido aceptó el trabajo de la mujer casada por presiones económicas, pero no compartió las actividades domésticas, había mucha rigidez en cuanto los roles masculinos y femeninos. Era mal visto que un hombre participara en el quehacer y además se le

consideraba incompetente porque su esposa trabajaba, ya que él no podía brindar a su familia los satisfactores e insumos suficientes. El trabajo femenino se seguía viendo como a principios del siglo XX, una circunstancia que atentaba contra los valores familiares y era la causante de todo lo negativo en el hogar.

2.14 Los años noventa: ¿una mujer nueva? ¿un hombre distinto?

A diferencia de las décadas anteriores, a finales del siglo XX las mujeres en la sociedad podían conseguir un lugar por mérito propio, en función de su relación que con el mercado productivo y su nivel de educación. Es importante reconocer que la mujer que tiene participación económica se encuentra en camino de tener un trato más equitativo en su hogar y que su voz es válida, así como sus opiniones.

Es precisamente en esta década cuando se aprecian las modificaciones de roles ancestrales y ambos sexos se hacen corresponsables del ingreso familiar y del cuidado de los hijos y el hogar.

El rol masculino ha sufrido modificaciones que no han ido a la par con las de la mujer, el poder en el espacio doméstico no se comparte, la mujer aún aportando parte del sustento no ha podido equilibrar sus tareas con el hombre, su rol de ama de casa lo combina con el trabajo remunerado llevando sobre sus hombros una doble jornada.

Los hombres aplauden la independencia femenina, sin embargo se trata de una actitud ambivalente, el doble discurso da la igualdad con las palabras pero persiste la tradición en los hechos. Los estereotipos apuntan hacia el hombre como proveedor material de la familia, exitoso, competitivo, inexpresivo y duro. El mundo de lo masculino se define a partir del poder y del dinero y el de la mujer entre el mundo doméstico y el laboral.

El modelo social de la masculinidad y la feminidad tradicional se han cuestionado seriamente desde la década de los sesenta poniendo a descubierto la invalidez de la naturalidad de éstos. Hoy día, se demanda una equidad entre géneros invalidando todo

aquello que subordine, lastime y límite a hombres y mujeres.

Si bien la visión feminista dejó al descubierto la participación de la mujer, la hizo visible, también la encasilló en el lugar de víctima. Es cierto que la mujer es vulnerable, la construcción de su rol social la ha estereotipado como débil y la educación del hombre no ha cambiado del todo, se le sigue formado para ser el fuerte.

"La mujer se hace no nace", señaló Simone de Beauvoir en 1940; casi cuarenta años después se llegó a la conclusión de que el hombre tampoco nace, sino que se hace, es la sociedad la que lo construye y lo condiciona.

Finalmente se trata de resolver problemas de desigualdad. Si se trabaja con sólo uno de los polos del problema se pierde de vista el enfoque incluyente y se requiere estudiar a ambos sexos y analizar el entorno y las circunstancias que los permean, pero de manera integral, para no encasillar al hombre como macho y a la mujer como víctima eterna.

Averiguar algunos de los elementos culturales y sociales que fomentan la producción y reproducción del machismo dominante y los discursos que contribuyen a construir y preservar el rol femenino dirigido hacia la maternidad y el matrimonio, constituyen el motivo del trabajo de campo que a continuación expongo.

Capítulo III Constantes y rupturas de los estereotipos masculinos y femeninos a principios del siglo XXI

Al hacer el recorrido a lo largo de veinte centurias, es posible encontrar imágenes diseñadas para ambos sexos, formas de ser y hacer tanto en el ámbito masculino como el femenino; en términos de estereotipos los cuales significan la perpetuación de una imagen simplista de la categoría de una persona, una institución o una cultura¹⁰⁷.

Un estereotipo es una imagen mental presente en la memoria del intérprete que funciona en el proceso del reconocimiento de una propuesta material visual como un atractor simbólico, como una configuración canónica que limita las posibilidades de variación de las imágenes estereotipadas.¹⁰⁸ Es que la idea en general de que las mujeres sean amas de casa y los hombres proveedores, permean los ámbitos sociales, no solamente en los estratos bajos, sino en las clases medias y los altas.

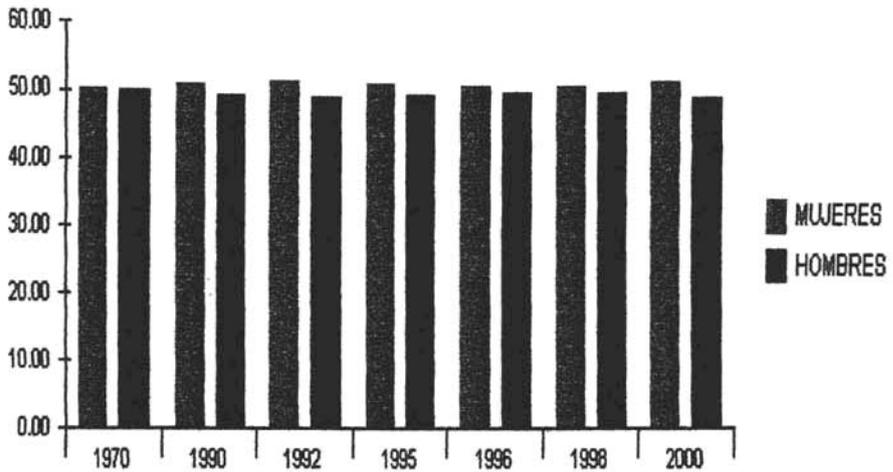
La relevancia del estereotipo está dada por el hecho de estar disponible en la memoria del intérprete para el reconocimiento de propuestas materiales visuales con grados de estereotipia o, como también son llamadas, estereotipadas. En la infancia, cuando comienza el proceso de aprendizaje, la construcciones sociales tanto para niños, como para niñas, van marcando modelos de conducta, y una vez que son adultos es difícil desterrarlos, por eso nuestra sociedad se apega tanto a los modelos tradicionales.

La población mexicana ha tenido importantes cambios lo largo del siglo XX. Entre 1970 y el año 2000, se modificó de forma radical al pasar de 13.6 a 99.6 millones de habitantes a decir se multiplicó 7.2. En el año 2000 el INEGI registró 50.2 millones de mujeres lo que representa poco más de 50 por ciento del total de la población. Y si la mitad de la estructura la conforman mujeres, por tanto, lo que les pase a ellas en el ámbito doméstico, en el laboral y en social es asunto de todos. (ver gráfico 1)

¹⁰⁷ Diccionario enciclopédico Salvat, México, 1991 p.388.

¹⁰⁸ Idem

Población %: Nacional



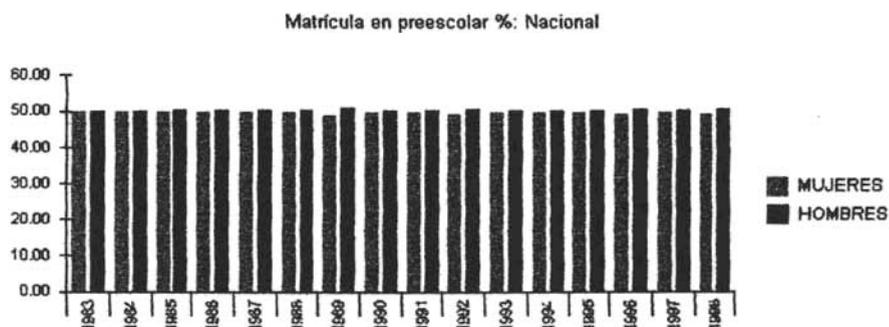
Fuente: CONAPO - SIC, DGE - INEGI

gráfico 1

3.1 Algunas rupturas de los estereotipos masculinos y femeninos

En nuestro país los cambios entre hombres y mujeres se han dado de manera lenta sin embargo, la presencia de las mujeres en el ámbito educativo, así como el retraso de su nupcialidad han permitido darle un sesgo favorable a la relación de pareja aunado a la participación del hombre en las tareas domésticas .

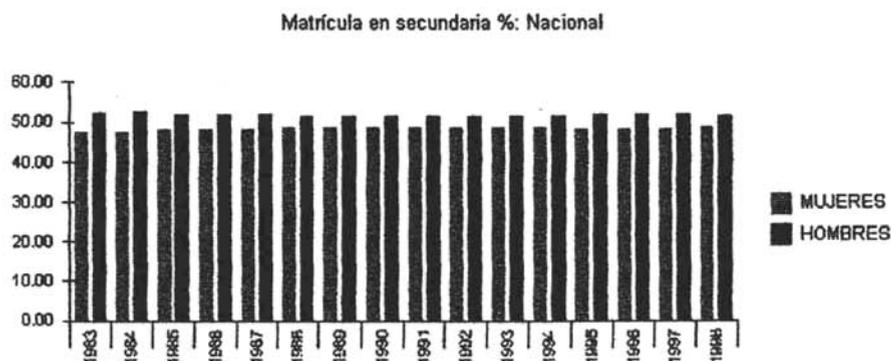
La asistencia escolar ha sido fundamental en cuanto subrayar una igualdad de las mujeres frente a los hombres, aunque la estadísticas revelan una asistencia a la escuela ligeramente mayor por parte de los niños, en relación con las niñas, no obstante se observa que entre 1970 y el año 2000 esta diferencia se ha desdibujado y acuden a la escuela casi en igual proporción hombres y mujeres. (ver gráfico 2)



Fuente: SEP

gráfico 2

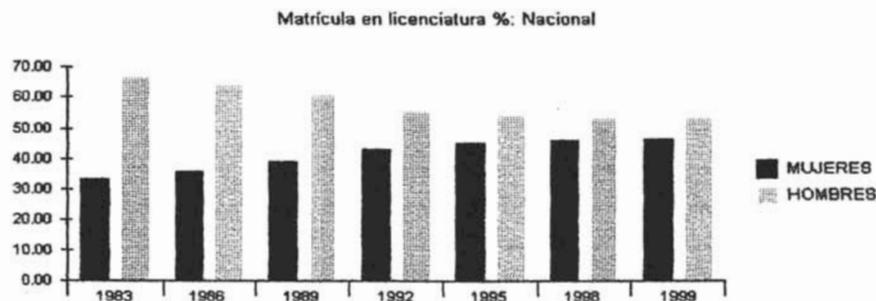
Los avances de la mujer en la educación básica han sido considerables, empieza a ser obsoleta la frase que decía que las mujeres, habían nacido para casarse. (ver gráfico 3)



Fuente: SEP

gráfico 3

El porcentaje de las mujeres inscritas en la licenciatura ha ido avanzando progresivamente, en 1983, sólo se hablaba de un 26.3 por ciento de mujeres matriculadas en ese nivel, mientras que para 1999, hay una matrícula de 40.2 por ciento. El nivel educativo de las mujeres ha permitido cambios significativos en su relación de pareja y ha dejado al descubierto que la subordinación femenina frente al hombre no es natural y se busca una relación más equitativa. (ver gráfico 4)



Fuente: ANUIES

gráfico 4

La inserción femenina en el rubro del posgrado da cuenta de un avance , digno de subrayar , cada vez son más las mujeres que abrazan un proyecto de vida diferente al matrimonio y la maternidad o bien pueden compaginarlo. (ver gráfico 5)

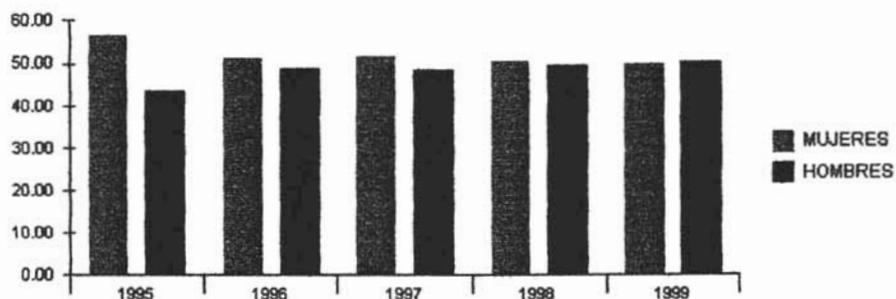


Fuente: ANUIES

gráfico 5

La participación de la pareja en el ámbito doméstico, es un paso muy importante hacia la equidad de género, cada vez más hombres colaboran con su pareja. (ver gráfico 6)

Población con trabajo doméstico y extradoméstico %: Nacional

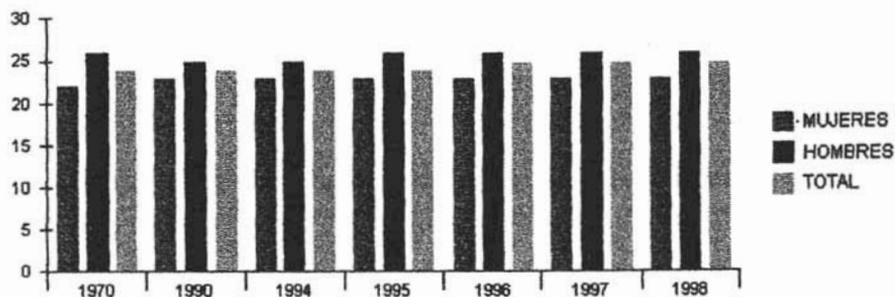


Fuente: INEGI - INEGI-STyPS

gráfico 6

El hecho de que las mujeres retrasen su nupcialidad, habla de que existen otros proyectos en su vida, como estudiar o trabajar. (ver gráfico 7)

Edad media al matrimonio: Nacional



Fuente: INEGI

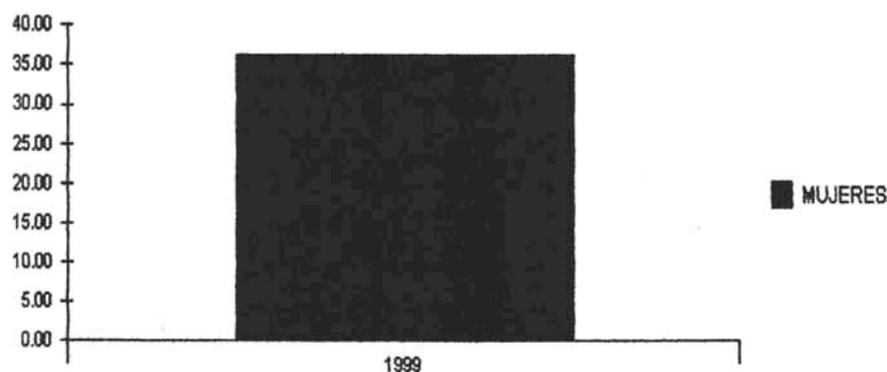
gráfico 7

3.2 Algunas constantes de los estereotipos masculinos y femeninos

México es una nación tradicionalista y las formas de ser y hacer son heredadas de una generación a otra, las costumbres y los patrones sociales son difíciles de modificar, es por ello que las mujeres dejan de trabajar para convertirse en madres y amas de casa y al tiempo que el hombre cumple con su rol histórico de ser el único proveedor.

Algunas mujeres estudian y trabajan antes de casarse, pero después dejan de laborar en el mundo público porque se convierten en esposas y posteriormente en madres de tiempo completo. (ver gráfico 8)

Mujeres que dejaron de trabajar por que se casaron %: Nacional



Fuente: GIMTRAP, FUNDACION MCARTHUR, CONMUJER

gráfico 8

La prioridad para las mujeres, sigue siendo ser esposas, madres y amas de casa.

(ver gráfico 9)



Fuente: INEGI-STyPS

gráfico 9

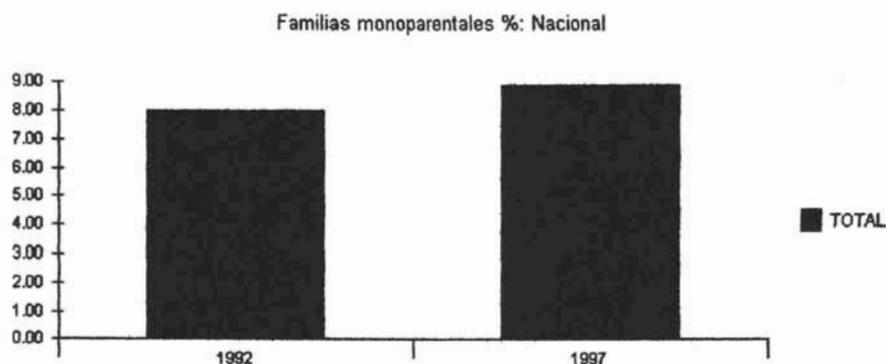
La idea de que los hombres deben gobernar a las mujeres es un precepto de hace más de veinte centurias y sigue vigente para algunas personas. (gráfico 10)



Fuente: GIMTRAP, FUNDACION MCARTHUR, CONMUJER

gráfico 10

El mito de la familia mexicana, se sustenta en las tradiciones, sin embargo existe un porcentaje considerable de hogares encabezados por mujeres, ellas viven cotidianamente la condición social de ser mujeres y jefas de hogar, lo que las enfrenta al conflicto derivado de la necesidad de obtener ingresos monetarios y atender la responsabilidad del cuidado y crianza de los hijos, circunstancias que a su vez condiciona su acceso al mercado de trabajo y las coloca en una situación de extrema vulnerabilidad. (ver gráfico 11)



Fuente: INEGI

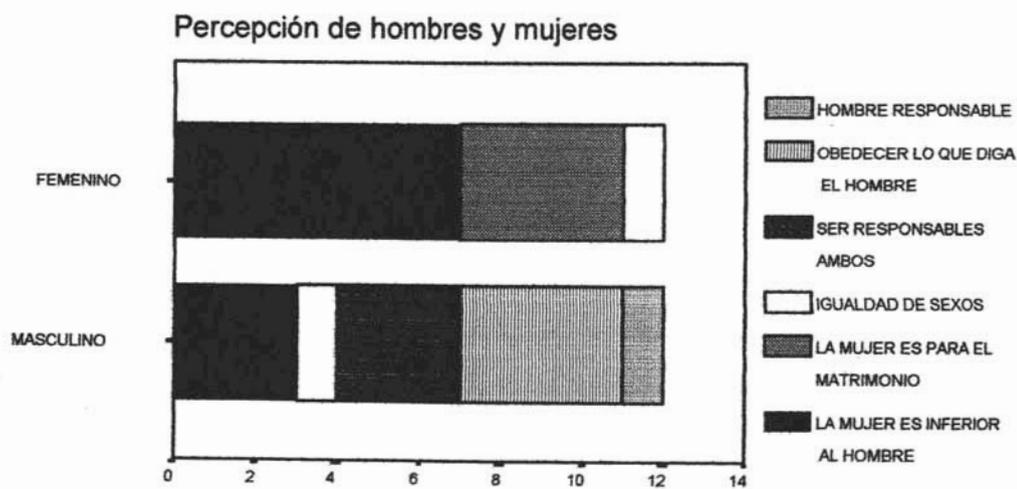
gráfico 11

3.3 Los hombres y las Mujeres tienen la palabra

Enseguida se darán testimonios de hombres y mujeres que han adoptado roles tradicionales y que también los han modificado. Los elementos tomados en cuenta para la selección de los entrevistados fueron: que tuvieran escolaridad de licenciatura o más, mujeres y hombres que radicarán en la ciudad de México, como se señaló en la introducción de este trabajo, pues en este espacio se mezcla lo tradicional con lo moderno, se trata de un grupo de 24 mexicanos, sin considerar una muestra estadística. Otra característica que se tomó en cuenta para seleccionar a los entrevistados es que pertenecieran a la clase media y la alta, en términos de ingreso. Se hicieron entrevistas y

se suspendieron cuando las respuestas empezaron a ser parecidas y se llegó a una generalidad. El rango de edad de los entrevistados fue de 22 a 56 años, se trata de personas que tienen diversas profesiones, todas radican en el D.F. algunos son solteros, otros casados, divorciados ó viudos. Cabe señalar que incorporo los datos de los entrevistados en los anexos, así como las características más sobresalientes de hombres y mujeres según la etapa histórica.

3.4 Ser mujer, ser hombre



Estudio de campo de 24 casos en la ciudad de México.2004

gráfico 12

En las entrevistas, los informantes fueron cuestionados acerca de los mensajes que recibieron de sus familias, acerca de ser hombre o mujer. Prácticamente desde la cuna, los niños y las niñas absorben una infinidad de mensajes que forman paulatinamente sus imágenes y sus expectativas de la vida. Esta visión de género se consolida desde muy temprano: a la edad de tres años, los niños de los dos sexos ya hacen una distinción entre

juguetes, juegos, ropa y objetos que se conciben comúnmente como femeninos o masculinos; se asocian, por ejemplo, plancha con mujer y martillo con hombre. (ver gráfico 12)

Este aprendizaje se relaciona rápidamente con conductas y actitudes diferenciadas, pues los pequeños empiezan a jugar con los juguetes que supuestamente les corresponden, los niños con vehículos, pistolas, pelotas entre otros, las niñas con muñecas y utensilios domésticos de juguete. También es a partir de esta autoclasificación que las niñas se vuelven menos agresivas que los niños.¹⁰⁹

Los juegos de las niñas las preparan para el trabajo doméstico que les tocará asumir en la edad adulta: aprenden a cuidar bebés, a cocinar, a limpiar, y a organizar su casa. Entretanto, los juegos de los niños no los preparan para las responsabilidades adultas, después de todo muy pocos niños se volverán vaqueros, soldados, policías y atletas profesionales, menos aún conducirán naves espaciales o dirigirán batallas intergalácticas. Los juegos de los niños tampoco les enseñan a cambiar pañales o lavar trastes; ellos jugarán con carritos en cambio las niñas se preparan para ser amas de casa. Ya adultos los hombres, en su tiempo libre seguirán viendo o realizando deportes, o yéndose a acampar. Como apunta Virginia Valian, "Los juegos de las niñas evolucionan imperceptiblemente hacia el trabajo doméstico; los juegos de los niños siguen siendo juegos".¹¹⁰

En la mayoría de los países industrializados a los niños se le paga por realizar trabajos ocasionales, como lavar el coche o cortar el pasto; en cambio a las niñas se les exige que participen diariamente en el quehacer de la casa, poniendo la mesa, barriendo, lavando los trastes y a ellas no se les paga. Esta distinción pequeña, pero significativa, les inculca a unos y a otras una diferente concepción del trabajo, del dinero y de su papel en el hogar y en la vida. Implica cierta devaluación de las actividades femeninas que, además de ser aburridas y repetitivas, no son remuneradas cuando se realizan en el hogar.¹¹¹

¹⁰⁹ Virginia Valian, *Why So Slow?*, Cambridge, Massachusetts, MIT Press, 2000, pp. 48-49 citado en Marina Castañeda, *El machismo invisible*, México, Editorial Grijalbo, y *Raya y en el agua*, 2002, pág. 249.

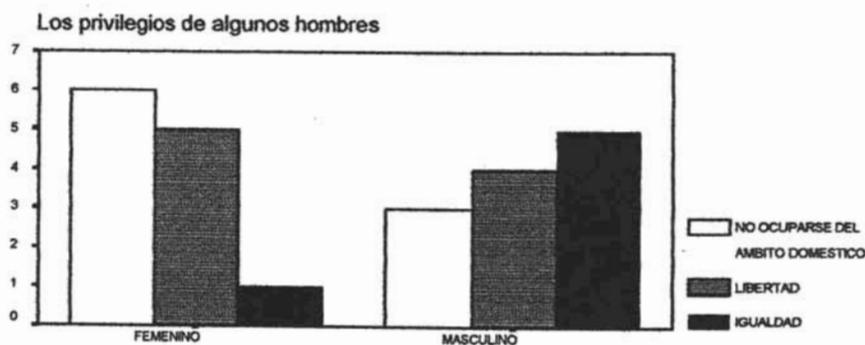
¹¹⁰ *Idem*.

¹¹¹ Marina Castañeda, *op. cit.*, p. 268.

En la sociedad mexicana, los hijos hombres ocupan un lugar privilegiado dentro de la familia desde su nacimiento, es celebrado por el hecho de ser hombre y es tratado de manera muy diferente a sus hermanas. Se le da más libertad para expresar sus deseos, para enojarse si no se cumplen, y se le enseña a ser dependiente, sin embargo constantemente se le reprime si llora o se queja demasiado, es calificado como mujercita.

En contraste las hermanas no pueden salir solas a la calle, corren peligro deben cuidarse de los hombres, existe una reputación que hay que resguardar el honor de la familia depende de su conducta, desde niñas aprenden a que hay que atender a los hermanos y al papá y colaborar con la mamá en las labores domésticas.

Aunque la mayoría de los entrevistados hablan de una igualdad entre hombres y mujeres, realmente no existe tal. Los encuestados confirman el apego al modelo de hombre y mujer antes mencionado. (ver gráfico 13)



GENERO

Entrevistas de campo realizadas en 24 casos en la ciudad de México 2004

gráfico 13

“Ser hombre significaba tener más libertad y mandar. Mi padre fue muy conservador a las mujeres se le daba menor libertad y los hombres iban solos a cualquier lugar, en cambio mis hermanas tenían que salir acompañadas.” (24-56 años). Esto dice alguien que percibió el dominio del padre de familia y las diferencias entre hombres y

mujeres en el seno del hogar.

Otra persona afirma: "Mi hermano no hacía quehacer , mis hermanas sí , mi hermanas compartían las actividades propias del hogar con mi mamá y mi hermano se iba con mi papá."(4-41 años)

Y otro más señala: "Tengo 11 hermanos varones y dos hermanas, fuimos 14 hermanos. Mis padres venían de una rancharía donde los trabajos domésticos eran para las mujeres , aunque también participaban en el campo. Mi mamá trabajaba más que mi papá."(18-29 años)

Con este testimonio es claro que las mujeres eran subordinadas, primero del padre y después de los hermanos, quienes tenían autoridad sobre ella y sus hermanas, los hombres eran los responsables de educar a las mujeres y ellas estaban para servirlos.

"Mis hermanas y yo siempre hacíamos el quehacer de la casa y atendíamos a los hermanos y a mi papá, les servíamos la comida , lavábamos su ropa. No teníamos permiso para salir , además teníamos que hacerlo acompañadas, el día que uno de mis hermanos me encontró con un pretendiente, me sujetó de los cabellos y me llevó arrastrando a la casa". (11-44años) Este relato es de alguien para quien el hombre de la familia implicó la máxima autoridad y la violencia.

"Una mujer debe ser recatada, darse a respetar, tradicional , conservadora y decente". (6-37años) Destaca una persona entrevistada, quien se identifica con el modelo tradicional de la mujer de hace tres centurias.

"Los hombrecitos deben de ser rudos".(22-44 años) afirma de manera contundente alguien que concibe a las maneras bruscas como sinónimo de virilidad y antifeminismo.

Cuando a los entrevistados se les preguntó acerca de la presencia de su padre: lo ubicaron en tres grandes rubros: proveedor, violento y ausente. (ver gráfico 14)

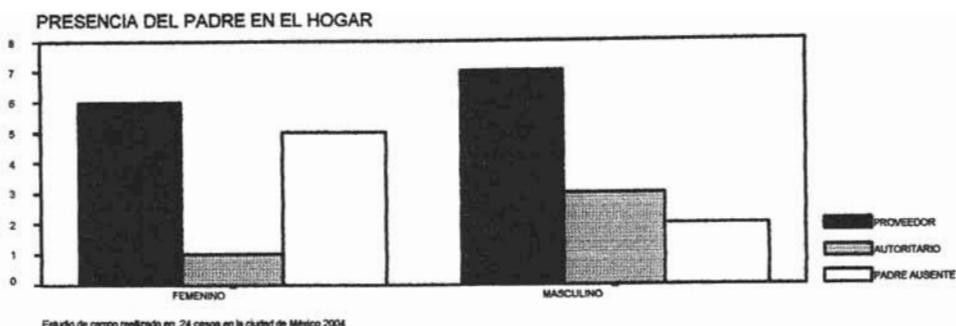


gráfico 14

En los países industrializados como en la mayor parte del mundo, los hombres siguen siendo los principales proveedores del ingreso familiar. Aunque ya no son lo únicos que proveen en la familia, su aportación se vuelve imprescindible y para ellos representa el eje principal que traza toda su vida.

Proteger al clan es cada día menos común, algunos hombres abandonan a las mujeres antes de formar una familia con el hijo de ambos; otros se divorcian y no sólo dejan de ser esposos, sino también padres. En México, más del cincuenta por ciento de los hombres divorciados no sólo dejan de mantener a los hijos, sino que los dejan de ver; en ocasiones, de manera permanente, el hombre no protege a la mujer. En nuestro país se estima que la tercera parte de las mujeres ha sufrido maltrato físico por parte de sus esposos y si se incluyen amenazas e insultos la cifra se incrementa.

El papel tradicional del hombre ha sido fungir como autoridad máxima en el hogar; sin embargo, con la industrialización y la urbanización, en muchos casos el padre se ha convertido en el gran ausente, al haberse ido alejando del hogar, desplazándose diariamente al lugar de trabajo, según los horarios de los requerimientos industriales. En México, el padre está sujeto a horarios y desplazamientos prácticamente incompatibles con una vida familiar, los hombres no son padres de tiempo completo sino padres de fin de semana; el trabajo les impide estar presentes en la familia.

Además el significado actual del tiempo libre aleja más aún a los padres de sus hijos cuando la diversión se reduce a ver la televisión. En este caso el padre está en casa

en cuanto a su presencia corporal y a sus exigencias de alimentación, compañía y esparcimiento , pero no participa con la familia se aísla. Según la encuesta nacional del INEGI, el 21 por ciento de los hombres reconoce que nunca cuida a los niños; y 52 por ciento señala que los cuida a veces.¹¹²

Nuestros entrevistados nos dieron su punto de vista, relativo al contacto que tuvieron con su padre. Aquellos que lo percibieron como ausente puntualizan: “Mi padre todo el día estaba fuera, tuvimos poca convivencia con él . Cuando mi papá regresaba del trabajo mi mamá le daba las quejas para que nos regañara” (22-44años)

Él recibió el mensaje de la familia de lo que significaba ser hombre. El modelo de comportamiento se lo transmitió su padre , puesto que él era la cabeza del hogar, el proveedor. Para él ser varón representaba tener ventajas como no ocuparse de las cuestiones domésticas. “Mi papá era el que mandaba, mi mamá, nunca participaba en las decisiones. Los asuntos serios los trataba él, los quehaceres domésticos sólo eran para las mujeres.” (19-45 años)

Nuestro siguiente entrevistado nos habló de una supuesta igualdad entre él y sus hermanas en el ámbito doméstico pero, ni él ni sus hermanos hacían quehacer .“Mis hermanas y mi mamá , limpiaban la casa y mis hermanos y yo le ayudábamos a mi papá a arreglar el coche, eran condiciones de igualdad, se repartía el trabajo de forma justa” (15-43 años)

Un testimonio que destaca en este rubro es de quien afirma:

“La actitud de mi padre era la de un patriarca, predominaban sus decisiones; él era determinante . La participación de mi mamá era conservadora, decía: «lo que tu padre diga». Las decisiones las tomaba mi papá.” El mundo público era para los hombres y el privado para las mujeres. (15-43 años)

En este caso, la ausencia del padre marcó de manera definitiva a nuestro entrevistado; su voz se entrecorta cuando nos habla de su papá, al precisar: “El mensaje que yo recibí

¹¹² Consejo Nacional de Población CONAPO, México ,2000.

de mi padre en relación de lo que representa ser hombre fue: el hombre domina, manda, y la mujer obedece. Él tenía ideas muy machistas, nunca me dio cariño, jamás encontré una palabra de aliento, ni un abrazo, ni un beso. (18-27 años).

3.5 La Familia

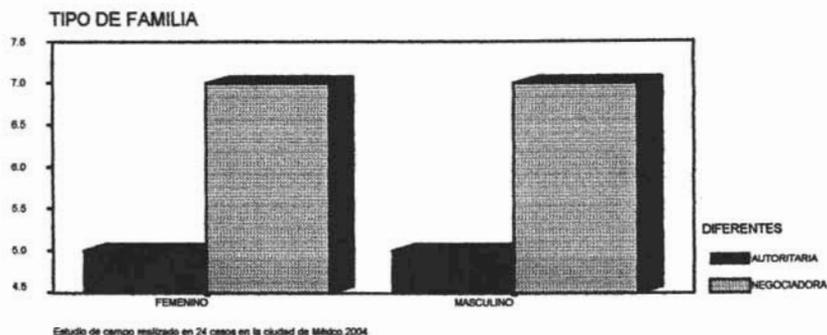


gráfico 15

La familia no sólo reproduce a las personas también sirve para transmitir de generación en generación valores y creencias que a su vez sirven para que sigan reproduciéndose los roles correspondientes. Los hombres no pueden o no quieren participar de manera igualitaria en el quehacer doméstico y en el cuidado de los niños. Hasta hace cuatro décadas la pareja mexicana era tradicionalista y sumamente conservadora, el hombre se empleaba fuera y la mujer asumía el rol de ama de casa, con todo lo que esto implica. El hombre no tenía paciencia alguna para los problemas del hogar o de la pareja, todo tenía que estar perfecto y marchar sobre ruedas. (gráfico 15)

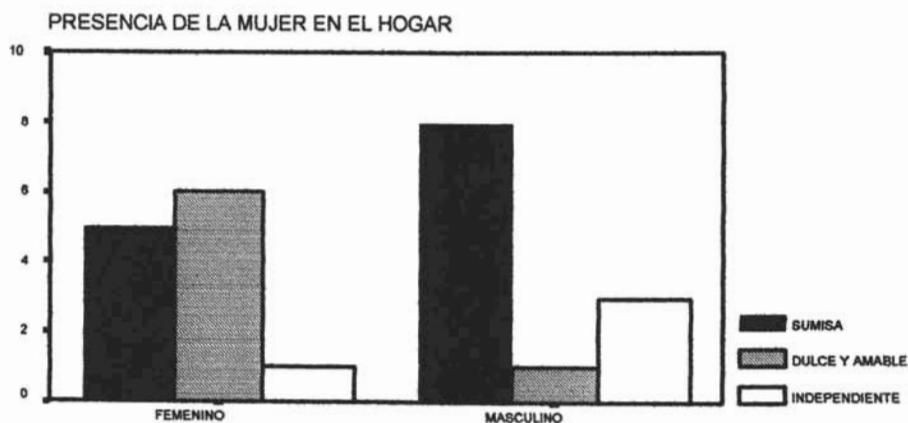
Los roles preestablecidos se repiten en algunas situaciones como las siguientes: "La presencia de mi padre era la del proveedor, aunque mi madre también aportaba ingresos. Mi padre era negociador, mi madre era dominante. Mi padre se dedicaba a trabajar, a estudiar, a su carrera, a realizar sus proyectos, no tenía roce con el ámbito doméstico. Era un

proveedor, un jefe de familia. Mi madre compaginaba la profesión de maestra con la de ama de casa.”(2-54 años)

Otro comentó en los siguientes términos su experiencia: “Mi padre trabajaba mucho, pero los ratos que lo veíamos el siempre convivió con nosotros. Mi mamá asumió el rol de ama de casa y siempre estábamos bien atendidos.”

(19-45 años)

En resumen, la idea que engloba la percepción de la mayoría de los entrevistados es la siguiente: “La presencia de mi padre en casa es escasa, por lo regular trabaja todo el día fuera y cuando lo hace delega la autoridad a mi madre, ella es quien se encarga de llamarnos la atención y de darnos permiso para salir, ella es de carácter fuerte pero a la vez sensible es amigable y sabe escuchar, mi mamá se dedica al hogar” (1-22años). (ver gráfico16)



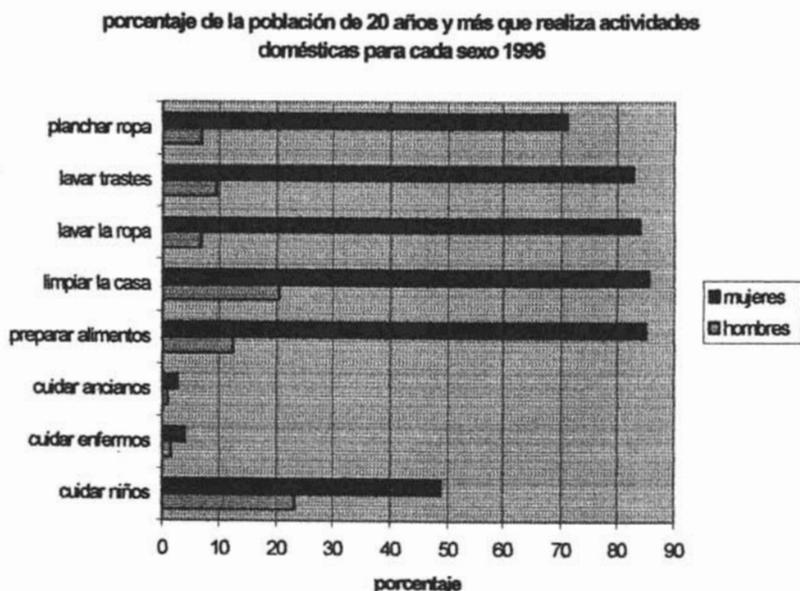
Estudio de campo realizado en 24 casos de la ciudad de México 2004

gráfico 16

3.6 El trabajo doméstico

La mujer realiza el 80% del trabajo en el hogar, el hombre solamente ayuda de manera ocasional. Los hombres se ven beneficiados de las relaciones desiguales en el hogar y evaden el trabajo doméstico. Las mujeres siguen siendo las responsables de las tareas del hogar aun cuando estén incorporadas al campo del trabajo remunerado.

Casi todo lo relacionado con la limpieza es tarea de mujeres en la sociedad mexicana. Toda la publicidad al respecto se dirige a ellas y las muestra haciendo el aseo con energía y entusiasmo. (ver gráfico 17)



Fuente: INEGI, USOS DEL TIEMPO, 1996.

Gráfico 17

La limpieza sigue siendo cosa de mujeres. Las cifras son elocuentes, según datos del INEGI 49 por ciento de los hombres dedica en promedio menos de ocho horas por semana al trabajo doméstico, labor a la que 49 por ciento de las mujeres dedica sesenta horas. Los hombres dedican 6.2 horas en promedio a la semana a limpiar la casa, mientras

que en esta actividad las mujeres ocupan 27.7 horas.¹¹³ Además de tareas "insignificantes", como pegar un botón, rebanar fruta, vaciar los ceniceros, doblar ropa, preparar el desayuno entre otras. La cocina es el espacio femenino por excelencia, según cifras del INEGI los hombres cocinan un promedio 3.8 horas a la semana, labor en la que las mujeres invierten 11.3 horas. A muchos hombres les gusta cocinar y a veces "ayudan", con la comida.¹¹⁴

Algunos hombres rehúsan por completo realizar ciertas tareas domésticas por considerarlas femeninas. Según el Consejo Nacional de Población, las tareas que los hombres más se niegan a hacer son planchar, lavar ropa, limpiar la casa, cocinar y lavar trastes. En cambio las labores menos rechazadas son cuidar niños e ir de compras. Ratificamos que los hombres ayudan, pero sólo con tareas menos pesadas. En la rutina, la repetición cotidiana de labores aburridas pero necesarias como tender camas, solo participa la mujer. De acuerdo con las cifras del INEGI y del Consejo Nacional de Población, una tercera parte de los hombres nunca cocina y 60 por ciento de los hombres casados no plancha, ni lava. Todo lo relacionado con la ropa corresponde a las mujeres.¹¹⁵

Casi todas las encuestas sobre la distribución del trabajo doméstico revelan que los hombres creen sinceramente que ayudan mucho más de lo que realmente sucede, porque al evaluar su inversión en el trabajo doméstico, la mayoría de los hombres compara su parte no con la mujer, sino con otros hombres. Entonces, si invierten 20 minutos al día en estas tareas, les parece mucho, comparado con lo que hacía su padre o lo que hacen sus amigos. No basta con hacer más de lo que hacía el padre, la comparación debe realizarse en función de la compañera, no de los demás hombres.¹¹⁶

El hombre justifica su ausencia del ámbito doméstico porque su rol está en el campo externo, pues debe ser el principal proveedor y al final de la jornada no hay espacio para atender el mundo privado.

¹¹³ Idem

¹¹⁴ *ibidem* p.39

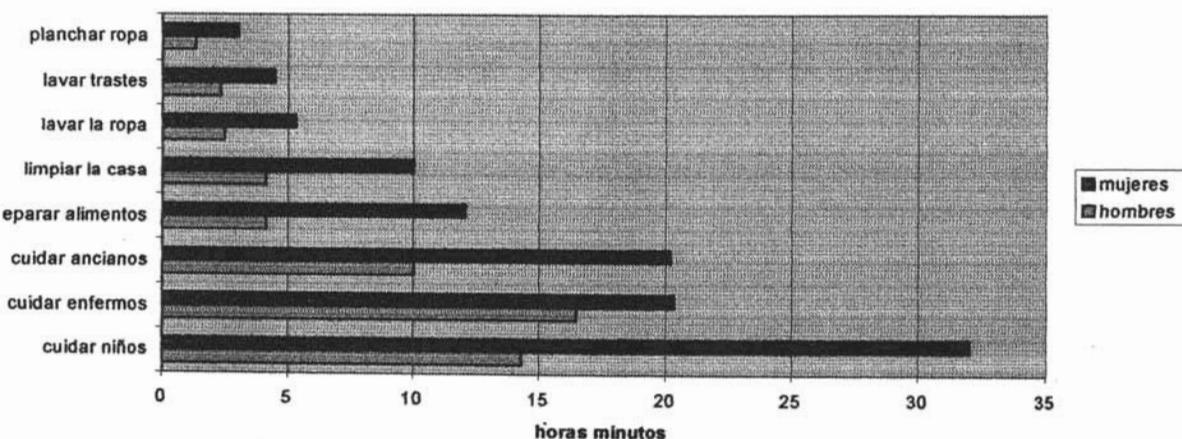
¹¹⁵ Idem, 2000

¹¹⁶ Marina Castañeda *op. cit.* p. 234

En el caso del trabajo doméstico las cosas están lejos de mejorar sustancialmente, la limpieza y la educación de los hijos, las compras, la cocina, las gestiones administrativas y médicas y en definitiva cualquier actividad que tenga que ver con cubrir las necesidades de los miembros de la familia, la mujer es quien las lleva a cabo.

Actualmente hay mucha tecnología doméstica , pero el tiempo que la mujer dedica a las labores del hogar, en comparación con el de su pareja sigue siendo inmenso.¹¹⁷ Se calcula que las mujeres invierten ocho horas diarias (además, por supuesto, de la jornada laboral), mientras que los hombres invierten apenas alrededor de dos horas casi siempre como "apoyo" o "ayudaditas".¹¹⁸ (ver gráfico 18)

Promedio de horas semanales dedicadas a las actividades domésticas por la población de 20 años y más para cada sexo



Fuente: usos del tiempo, INEGI, 1996

gráfico 18

¹¹⁷ En veinte años la implicación de los hombres en los quehaceres del hogar apenas ha progresado 10%. El 79% de las inglesas y las alemanas , y el 60% de las francesas e italianas declaran que su cónyuge no realizan ninguna tarea doméstica. Fuente: La tercera mujer, Guilles Lipovetsky , pág. 230. En Soltería elección o circunstancia Un nuevo estilo de vida se impone en el siglo XXI, México .Editorial Norma, 2003 p.48.

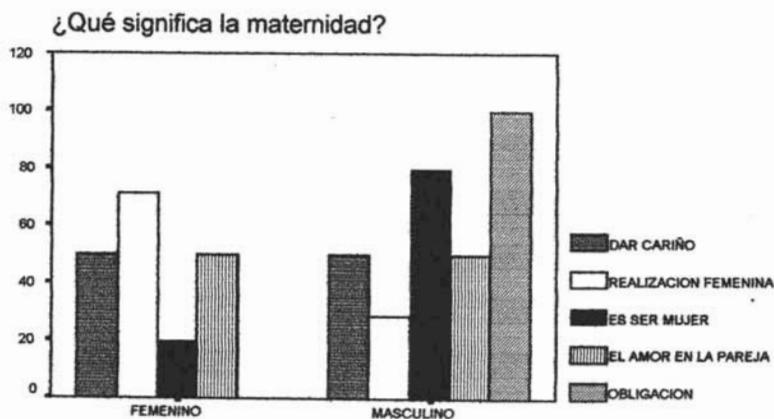
¹¹⁸ Ma. Antonieta Barragán Soltería elección o circunstancia . Un nuevo estilo de vida se impone en el siglo XXI, México .Editorial Norma, 2003 p.79.

Para muchos es fácil explicar esto en pocas palabras: "Mi mamá asumió el rol de ama de casa y siempre estábamos bien atendidos." (19-45 años)

Otros agregan al respecto: Mi madre era ama de casa, se dedicaba enteramente al hogar , mi padre no colaboraba con ninguna actividad de orden doméstico, ni nos dedicaba tiempo, jamás se acercó a nosotros (6-37 años).

Hay hombres quienes enfatizan con cierto orgullo: "yo ayudo en la casa, cuido al bebé, pero termino rendido a las 3 horas, trastes no lavo por eso compré un aparato lavatrastes y baños definitivamente no lavo.(16-39 años). En relación con esto, las mujeres expresan: "Mi marido ayuda en la casa , pero no baña niños."(4-41 AÑOS).

3.7 La maternidad



Estudio de campo realizado en 24 casos en la ciudad de México.

gráfico 19

En México, el papel de la madre opera en función de una ideología, ella vive limitada en su desarrollo como sujeto autónomo, como persona incapaz de reconocer sus intereses

y deseos, considerando siempre las necesidades de los demás. La madre reconoce la autoridad del padre y cumple su función de madre y esposa y se somete a la autoridad del marido. Ese modelo de familia incide en la formación de los hijos, en su personalidad y es algo que los marca de manera definitiva. Por eso Ponce opina: "La familia mexicana se caracteriza "por tener poco padre , demasiada madre , abundancia de hermanos y escasos de sexo".¹¹⁹

El cuidado de los hijos se volvió una área exclusivamente femenina. Este hecho económico-social, acompañado de una vasta campaña ideológica para promover los valores tradicionales de la familia, llegó a considerarse como un fenómeno natural, como si siempre hubiera sido así. Hoy día mucha gente sigue pensando, que el cuidado de los hijos corresponde naturalmente a las mujeres, por ser éstas las que dan a luz y amamantan a los bebés, pero esta idea confunde los aspectos biológicos de la maternidad con las costumbres sociales, se cree que se requiere de una vocación materna, un instinto y ternura propiamente femeninas y que los hombres no tienen las cualidades necesarias para reemplazar el amor y el cuidado de una madre. (ver gráfico 19)

La sociedad ejerce una gran presión social en cuanto a la maternidad. Una de nuestras entrevistadas, que biológicamente está impedida para tener bebés, nos menciona que los hijos no son importantes en una pareja sino que lo más trascendente es el amor, sin embargo nos comenta: "La maternidad es un regalo de Dios. Yo estoy impedida para tener bebés, pero una amiga mía, prestó su matriz, para que en un centro de reproducción extrajeron mis óvulos para fecundarlos con el esperma de mi marido y una vez fecundados fueron implantados en la matriz de mi amiga. Antes de tener a mi hijo, sentía una presión por parte de la sociedad , en mi trabajo la pregunta era constante «¿cuándo vas a tener un hijo?». Yo fui sometida a todos los tratamientos de fertilidad que hay en México sin éxito, varias veces me inseminaron y realizaron todo lo que científica y humanamente había en ese momento para que yo me embarazara y pues no se dio. Llegó el momento en que la familia dejó de preguntar con respecto a mi embarazo, era un tema doloroso. Como pareja buscamos ayuda profesional, mi esposo y yo estuvimos un año en terapia, para poder aceptar que íbamos a estar solos en la vida como pareja. La gente pensaba que mi marido

¹¹⁹ Lucero Jiménez op. cit. p. 15

iba buscar otra mujer para tener hijos, inclusive yo misma le pedí el divorcio a mi marido porque yo no quería que estuviera atado a una mujer que no podía darle hijos". (7-34 años)

Alguien más dice: "La única forma de concebir una familia es con hijos, una mujer que no puede tener hijos no puede formar un hogar." (15-43 años). Otra persona afirma: "La maternidad es mi complemento, no concibo la vida sin hijos. El estar casada no era tan significativo para mí como ser madre." (4-41 años). Otra de nuestras entrevistadas precisa: "La maternidad sigue siendo en las mujeres algo muy importante inclusive algunas mujeres no piensan en casarse, sólo quieren tener un hijo, en cuanto puedan mantenerlo". (2-54 años)

3.8 El matrimonio para los hombres

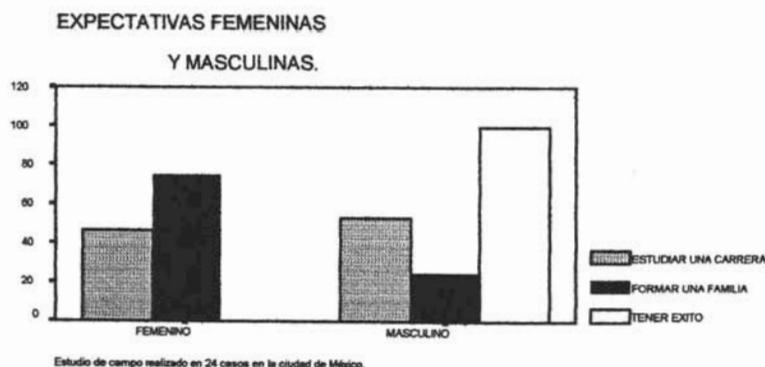


gráfico 20

Para ellos tener mujer, hogar e hijos significa una manera de alcanzar una base de seguridad física y emocional en pareja. El comportamiento masculino en relación con el matrimonio y el rechazo que ellos experimentan, cada vez es más común. Por lo menos para los Investigadores del Proyecto Nacional de Matrimonio de la Universidad Rutgers en Nueva Jersey, ahora sino hay duda, según sus reportes, los hombres solteros entre 25 y 33 años de edad, le han dado la espalda a la institución matrimonial.¹²⁰ Al parecer, el principal motivo que han argumentado, es que no hay motivo para casarse, si las parejas

¹²⁰ Lucero Jiménez, op. cit., 18

pueden vivir de común acuerdo en unión libre, y sobre todo, si las relaciones sexuales se pueden tener de manera relativamente fácil. Sostienen los expertos: "En un sentido, con la convivencia él tiene una cuasiesposa sin tener un compromiso", apunta David Popenoe, pero además, otra prevención muy práctica "estos hombres están muy preocupados por un divorcio." Y no es que se les rompa el corazón: lo peor que podría pasarles es que alguien se lleve su dinero"¹²¹ (ver gráfico 20)

Retrasar el matrimonio beneficia al hombre más que a las mujeres, los hombres mayores son más atractivos para las mujeres jóvenes, porque con la edad habrán consolidado una posición económica. El hombre define su idea: "El matrimonio debe ser para siempre cuando haya salud en la pareja y los esposos tengan un objetivo en común, un mismo sueño y lo compartan; porque cuando no lo hay, la relación se deteriora, y es mejor que cada quien tome su camino y si no hay ningún documento de por medio, mejor." (15-43 años)

Para nuestro entrevistado la decisión de contraer nupcias fue un acto premeditado: "Cuando me decidí a casarme, probé antes con varias parejas, yo sí me fijé bien con quien me iba casar, lo pensé mucho, tenía que estar seguro, busqué una mujer honrada, limpia aunque no tuviera instrucción universitaria." (16-39 años). Otro más señala: "tengo un hijo fuera del matrimonio, no me casé con ella porque nunca me entendió, además necesitaba seguir estudiando, superándome".

3.9 El matrimonio para las mujeres

Para las mujeres, el deseo de familia y la pareja se define como un intercambio en la intimidad, la libertad sexual, la forma de salir de su casa por la puerta grande, el hecho de poder ser madres y esperan ser comprendidas y amadas. Tienen la idea de que el matrimonio es para siempre, es un proyecto de vida.

Nuestra entrevistada narra cómo concebía ella desde pequeña lo que era el

¹²¹ Ma. Antonieta Barragán, op. cit, p. 109

matrimonio: “Desde chiquita yo escuchaba a mi mamá y a mis tías decir lo importante que era el matrimonio. Quedar soltera era lo peor que le podía pasar a una mujer, quien podía ser víctima de las habladurías al quedarse sola.” (5-43 años)

La percepción de la protección y la compañía mediante el enlace matrimonial, marco de manera definitiva a esta mujer: “Las mujeres necesitan de un hombre que las respalde, solas no inspiran respeto y tienden al libertinaje.”(8-45años) Otra más nos dice: “Mi mamá siempre me decía es conveniente que tú busques un hombre, para que no te quedes sola, la misión de las mujeres es el matrimonio”.(8-45 años)

La soltería todavía es mal vista, nos comenta una mujer que vive sola: “Mis conocidos me critican porque no me he casado, me dicen que estoy amargada y que voy a vivir una vejez triste, porque que no tengo hijos. A mi gusta mi vida independiente, no le tengo que dar cuentas a nadie y no he encontrado al hombre idóneo para mí” (9-56años)

No es fácil echar abajo tantos siglos de un destino único, matrimonio e hijos. En algún tiempo la mujer no casada se llegó a considerar como un ser endemoniado y subversivo que pagaba con violencia su soltería. Posteriormente los castigos físicos se fueron transformando en señalamientos, burlas, marginación, desprestigio, descalificación. La lectura era sencilla: mujer sola, combinación sospechosa y candidata al escarnio social.¹²²Con relación a esta idea nuestra entrevistada concluye: “El matrimonio es muy importante para mí, recuerdo que desde pequeña soñaba con formar una familia, encontrar a un hombre, hacerlo mi marido y luego tener hijos para estar juntos para siempre. Está muy mal visto que una mujer se quede sola , por muy profesionista que sea” (11-44años)

3.10 El amor en la pareja

Las expectativas amorosas son diferentes entre hombres y mujeres, al igual que la vida en pareja. Al momento de surgir el amor en una pareja, nos encontramos con dos culturas ya diseñadas, pulidas, armadas,¹²³con una idea distinta de la relación amorosa y que va a entrar en conflicto al iniciar de la convivencia cotidiana. Sobre todo en el caso de

¹²² *Ibidem* p. 113

¹²³ *Ibidem*, p. 114

las mujeres, éstas exigen una forma de convivencia serena, pacífica, llena de detalles afectivos y delicadeza, al no ocurrir así la mujer se decepciona inmediatamente. La expectativa del amor en las mujeres sigue siendo muy alta, la mayoría de ellas tiene fuertes apuestas a este sentimiento.

A la mujer, sostuvo Simone de Beauvoir, se le ha inculcado desde su infancia a mirar al hombre como un absoluto y sin posibilidades de igualársele. Lo eleva a la soberanía suprema para encontrar sentido a su vida a través de perderse en él, en cuerpo y alma. "El amor se ha convertido para ella en una religión, pero el hombre paga esta adoración. La mujer exige, reclama, absorbe, quiere que su entrega tenga una respuesta. "Quiere que cada instante él este presente, que el dios no duerma, que no se aleje, que este allí, encerrado en la habitación, que no piense sino en ella."¹²⁴

La mujer se acostumbró y así la educaron a esperar, a seducir y complacer. A que sus prioridades fueran siempre las sentimentales por encima de cualquier proyecto personal, de cualquier iniciativa profesional.

Con esta declaración queda claro que el matrimonio es lo más importante para las mujeres: "Cuando conocí al que ahora es mi esposo, me enamore de él y nos casamos, posteriormente mi embarazo impidió que siguiera adelante con mis proyectos profesionales, me dediqué de tiempo completo a mi bebé, en realidad el proyecto más importante fue el ser esposa y mamá. (6-37años)

La mujer busca atributos específicos y la mayoría de las mujeres coincide en este punto y señala. "Las características que busco en un hombre es que sea amoroso, honesto, trabajador, con licenciatura para evitar problemas y que quiera crecer y que me mantenga." (1-22años) y Otra mujer dice: "El hombre ideal, es aquel que sabe ser, sensible, cariñoso, responsable, honesto y decidido". (8-45años) y otra más agrega: "Cuando busqué

¹²⁴ Simone de Beauvoir, El segundo sexo, tomo II, Argentina Ediciones, Siglo XX, 1975, p. 429

a mi pareja quería a alguien que fuera paciente, comprensivo y un buen proveedor, que sustentara mis necesidades y alguien que me protegiera." (12-56 años)

Las mujeres siguen buscando protección en el hombre y se declaran románticas, pero también se han vuelto más cerebrales y racionales en relación con sus abuelas, aspiran al amor y al romanticismo, pero también se atreven a condicionarlo a sus expectativas de vida profesional y personal.¹²⁵ La declaración de esta mujer es un claro ejemplo: "Yo busqué a hombre, que ante todo me amará y me dejará crecer profesionalmente y lograr mis metas." (7-34 años)

Los hombres también tiene sus expectativas acerca del amor y de lo que buscan en una pareja, a ellos no les interesa casarse con mujeres exitosas profesionalmente, buscan la belleza, la sencillez e inclusive buscan comprensión.

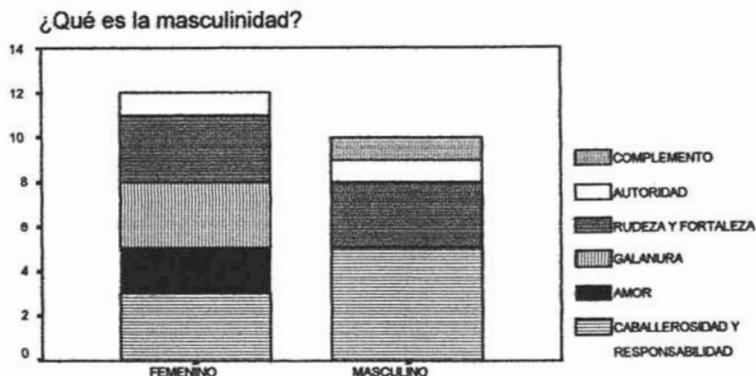
Ellos dicen: "La mujer es el complemento, la media naranja, el alma gemela encontrarla es parte de la vida." (15-33 años)

Otro persona nos comenta: "Cuando yo busqué una pareja fue básicamente por cariño y comprensión, yo busqué mucha protección en mi pareja, me gusta sentirme querido y cuidado". Y concluye: "El cariño de la pareja se gana, se le corteja, no se le impone, porque si no la mujer se puede ir, se separa". (18-27 años)

Sin embargo hay hombres que se sienten abrumados con el amor que les profesa la mujer, este testimonio es un claro ejemplo: "Mi mujer es sumamente posesiva, siempre quiere saber adónde voy, quiere que este siempre con ella, y se dice muy liberal, pero me exige el gasto aunque ella gana su propio dinero, en ocasiones me siento agobiado por todos sus requerimientos". (17-43 años)

¹²⁵ Ma. Antonieta Barragán, op. cit., p. 123

3.11 La masculinidad a principios del siglo XXI



Encuesta realizada en 24 casos de estudio en la ciudad de México 2004.

gráfico 21

Algunos estudiosos afirman que la nueva condición femenina ha puesto en jaque los estamentos masculinos; otros van más allá y no la consideran como la única causa que ha puesto en crisis la identidad por la que atraviesa el hombre actual.

Para Enrique Gil Calvo, escritor e investigador de la Universidad Complutense de Madrid, autor del libro *El nuevo ser débil. Los dilemas del varón posmoderno*,¹²⁶ el hombre está en la búsqueda de un nuevo lugar más acorde a los tiempos que corren y eso surge desde el interior del propio sujeto masculino pues está conciente de la necesidad de adaptarse a los cambios de la posmodernidad. En la actualidad sostiene este estudioso, "la sociedad no exige que el sujeto masculino se ajuste a prototipos impuestos por el modelo

¹²⁶ También es autor de *La mujer cuarteada, Futuro incierto, Medias miradas. Un análisis cultural de la imagen femenina en Ma. Antonieta Barragán op. Cit. 99*

patriarcal . Ya no existen patrones de conducta tan rígidos, lo cual obliga al hombre a iniciar su propio periplo hacia su propio destino.¹²⁷ (ver gráfico 21)

Los defensores de la nueva masculinidad dicen que la sociedad castra la sensibilidad masculina, impidiéndole expresar sentimientos íntimos. La inexpresividad, concuerdan los psicólogos, se agudiza más tarde en su vida de adulto, cuando el muchacho tiene que convertirse en el proveedor de la familia y ser exitoso , competitivo y duro; cuando debe incorporarse al mercado de trabajo, defender a la familia y estar dispuesto a ir a la guerra.¹²⁸

Para los hombres, no es fácil evadir el compromiso social, en cuanto a proveer a la familia. El entrevistado comenta: “Yo comprendo a mi esposa, me gustaría que se desarrollara más allá del vínculo doméstico, que hiciera algo creativo, pero al final de cuentas el bebé es muy demandante y yo tengo que ir a trabajar porque las necesidades materiales son abrumadoras y ella termina en el rol de ama de casa” (16-39 años)

Otros expertos defienden los derechos paternos y la masculinidad tradicional, y sostiene que a los hombres se les ha tratado siempre como ciudadanos de segunda clase. Los hombres no oprimen a las mujeres más de lo que las mujeres oprimen a los hombres¹²⁹

En este renglón destaca la declaración de este hombre que nos dice. “Mi mujer es sumamente demandante, ella trabaja es una mujer exitosa y quiere que yo este a su altura, mi trabajo es medianamente bien pagado y ella me reprocha que no sea visionario, quiere que tenga otro trabajo que me supere, me hace sentir mediocre”.(17-43años)

Isabel Estrada, autora del ensayo “Victimismo y violencia en la ficción de la generación X: Matando dinosaurios con tirachinas de Pedro Maestre, advierte que los jóvenes varones se sienten atosigados por lo que no deben de hacer y lo que la sociedad espera de ellos. Los últimos informes realizados a los jóvenes españoles indican que las

¹²⁷ idem

¹²⁸ Marina Castañeda op. cit. p.342

¹²⁹ ibidem, p. 104

nuevas generaciones tienden a prolongar la infancia de modo que se deja de ser joven hasta los 34 años, así mismo la paternidad la asumen cerca de los cuarenta.¹³⁰ (ver gráfico 22)

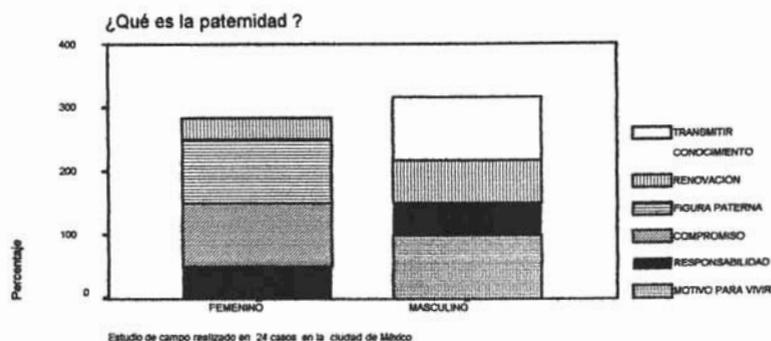


gráfico 22

3.12 La feminidad a principios del siglo XXI

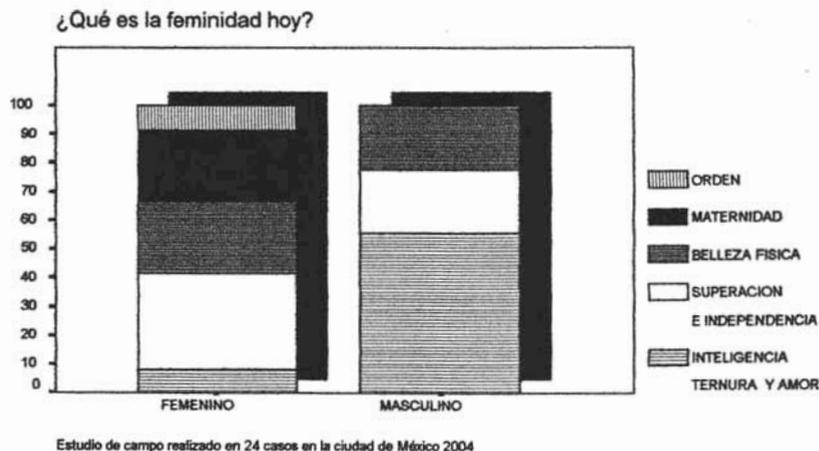


gráfico 23

¹³⁰ ibídem, p. 138

Algunos expertos argumentan que las mujeres mexicanas han pasado de su condición de "abnegación y todo lo aguanto" a un pragmatismo visceral en donde sopesan cada paso que dan en una posible relación. Saben que el machismo no ha desaparecido por completo y les asusta llegar a pensar en tener una pareja con esa conducta, y al mismo tiempo no saben qué hacer con un hombre que se muestra conciliador o pasivo, o que gana menos dinero que ellas o no tiene su nivel de educación.¹³¹ (ver gráfico 23)

Las mujeres preparadas en el terreno académico, esperan que su pareja esté a la altura, así lo declara nuestra entrevistada: "Yo busqué un hombre preparado con estudios superiores y solvencia económica, no iba a ser yo quien lo mantuviera." (6-37 años)

Para nuestra entrevistada la soltería ya figura como proyecto de vida, no sin un dejo de resentimiento: "Estoy sola, por convicción, disfruto mi profesión viajo constantemente y esa circunstancia no la cambio por nada, ser esposa y madre es algo que busqué durante algunos años, pero no fue posible. Y sigo siendo soltera, no es fácil salir airosa cuando te hacen comentarios hirientes y dolosos respecto a tu condición de sola. La mayoría de mis amigas son casadas y continuamente se quejan del esposo que ya no es detallista, que los hijos las limitan en su ejercicio profesional, eso no es lo que yo deseo para mí". (12-55 años)

Alguien más difiere con estos razonamientos y nos comenta:

"Yo quería vivir sola, tener un hijo, pero ahora que tengo una familia me doy cuenta de que no hubiera podido ser feliz de otra manera". (4-41 años)

¹³¹ Ibidem, p.

CONSIDERACIONES FINALES

Los resultados del estudio tanto documental como de campo presentan las constantes y las rupturas de los estereotipos masculinos y femeninos, después de haber entrevistado a hombres y mujeres con estudios de licenciatura, maestría y doctorado de clases media y alta, personas que tienen un bagaje cultural bastante amplio y que están insertos en los medios de comunicación e instalados en la modernidad. Obtuve los siguientes resultados: la mayor parte de ellos aprobaron los modelos masculinos de corte tradicional y autoritario por parte de sus padres y el rol que desempeñaban sus madres como amas de casa fue aceptado como algo natural, actualmente con sus parejas siguen considerando esa división sexual del trabajo.

En cuanto a las diferencias entre género, en lo relativo al ámbito doméstico, la escuela y el trabajo, pude constatar que, de acuerdo a los resultados de la investigación, las mujeres fueron educadas fundamentalmente para casarse y formar un hogar y los hombres fueron orientados para trabajar fuera del hogar y experimentar el éxito en el espacio público.

La mayoría de los hombres entrevistados persiste en la idea de concebirse como proveedores, cuidar del hogar y ser responsables de él. Otro concepto muy compartido fue el de "yo ayudo" a mi mujer, pero no realizo tal actividad doméstica "porque no me gusta". Algunos se declararon feministas y hablaron de que debía existir una equidad en la pareja, pero que las condiciones económicas terminaban por echar abajo esos preceptos y dijeron: «cuando los niños son pequeños requieren de la compañía materna y uno debe buscar el ingreso que permita sostener al hogar». Así pues, los roles los encasillan a ellos como proveedores y a ellas como amas de casa y madres.

En el caso de las mujeres observé que el peso tradicional en cuanto al significado del matrimonio seguía siendo avalado por ellas y algunas expresaron su sufrimiento y

frustración al no encontrar al hombre idóneo. Otro aspecto que es digno de tomarse en cuenta es que el trabajo doméstico seguía recayendo en el sector femenino; así tuvieran grados de maestría o doctorado, las mujeres no podían evadir las funciones del hogar y el cuidado de los hijos y el marido y tenían que dividir su tiempo entre el mundo privado y el público.

En cuanto a los hombres, en el rubro de la nupcialidad, constaté que el casamiento para ellos es algo secundario, y además no tienen prisa y se toman el tiempo necesario para encontrar una "buena esposa"; ellos hacen su selección de manera cuidadosa, después de haber logrado sus metas profesionales.

La división entre géneros y la desigualdad imperante en nuestra sociedad quedan de manifiesto en los testimonios de los informantes, sin ánimo de culpar a nadie, tanto hombres como mujeres comparten las tradiciones que subordinan al sexo femenino, por la costumbre y a veces hasta por la fuerza. Este tipo de comportamientos se debe básicamente a estereotipos que se han formado en cuanto la conducta de hombres y mujeres.

Al documentar la realidad actual, también me encontré con rupturas, avances y resquebrajamiento de modelos tradicionales, las mujeres han dejado de sentirse víctimas y los hombres han comenzado a participar más activamente en las cuestiones domésticas.

Se puede constatar que el sujeto social no es simplemente un objeto que acate normas y esté imposibilitado para resistir, transgredir y transformar su propia realidad. Hombres y mujeres tienen una propia percepción particularmente de ellos mismos que suele estar asociada entre las formas heredadas de la masculinidad y de la feminidad y las relaciones con otros hombres y con otras mujeres.

También se puede corroborar que resulta fundamental reconocer las diferencias y las rupturas de los estereotipos que se dan en diversos ámbitos, como lo es el familiar, el académico, el laboral y el social. Estos cambios que no pueden verse a simple vista, hay que rastrearlos porque son parte de un proceso.

Las rupturas de los estereotipos masculinos y femeninos se pueden palpar en las relaciones de familia, al participar los hombres más activamente en el ámbito doméstico y las mujeres al abandonar el monopolio de la maternidad y compartir las responsabilidades de los hijos con el hombre.

Otro de los avances significativos para las relaciones entre hombre y mujer es el acceso femenino a la educación, la mujer se concibe como sujeto social capaz de revertir la subordinación masculina.

Sin embargo, prevalecen algunos estereotipos en relación con lo que deben ser los hombres y las mujeres. Con los estereotipos y las generalizaciones entre ambos sexos, uno frente a otro ya no están viendo al ser humano sino una visión empañada de lo que cada cual supone que es. Las mujeres tienen un estereotipo del hombre como proveedor y les exigen que cumpla y lo hacen sentir mal si no lo hace. Eso viene de una figura paterna que se ha mitificado y que ni siquiera muchas de ellas lo han tenido en sus hogares, el padre como superhombre. Se dicen liberadas y a veces un hombre no les gusta porque no es lo suficiente fuerte de carácter o exitoso. Los hombres siguen buscando una mujer hogareña y apegada a la tradición que tenga como prioridad la familia.

Escoger entre el trabajo y el hogar como dos actividades separadas e incompatibles, como lo han tenido que hacer tantas mujeres, ya no satisface a nadie. Cada vez más hombres y mujeres están buscando la forma de poder combinar las dos cosas: trabajar dentro y fuera de casa, tener una profesión y tener hijos e integrar las tareas hasta ahora consideradas como propiamente masculinas o femeninas. Esto requerirá de gran esfuerzo de las dos partes, de una alianza verdadera entre hombres y mujeres.

La masculinidad al igual que la femineidad no se puede definir fuera del contexto socioeconómico, cultural o histórico en que están insertos hombres y mujeres y que es una construcción cultural que se reproduce socialmente y por lo tanto, es válido replantearse su funcionamiento en aras de la equidad de género.

Es imprescindible un análisis de género capaz de liberar a hombres y mujeres de los estereotipos que han sido creados para ellos, tal vez con ello se resuelva la

dependencia desbordada que algunas mujeres experimentan hacia el hombre y se descargue el terrible peso de ser hombres fuertes infranqueables y poderosos.

Por todo lo anterior es posible sintetizar que los factores que han permitido la producción y la reproducción de los estereotipos masculinos y femeninos, son principalmente la educación familiar, el entorno social y la aceptación de los roles tradicionales como el de ama de casa para la mujer y el del proveedor para el hombre.

A lo largo de XX centurias se han conservado formas de ser y hacer para el hombre y la mujer, de tal suerte que se han convertido en imágenes estereotipadas, es decir, lo que se espera de ambos sexos. En el recorrido histórico que emprendí al principio de la investigación pude percatarme de que a la mujer tradicionalmente se le ha conferido la tarea de la maternidad, la obligación del matrimonio y el compromiso de la belleza. En el hombre también prevalecen tareas ancestrales como la manutención de la familia y la obligación del éxito laboral.

Cabe señalar que el entorno socio-histórico político y social de un pueblo incide en los sujetos sociales, desde la modernidad con los ideales de la ilustración y la razón en oposición a la naturaleza ha marcado los roles femeninos y masculinos, dando a lo masculino la razón y lo femenino la naturaleza inmóvil pasiva. Nuestras instituciones tienen mucho que ver con las formas de conducta de los individuos ya que a partir de ellas el sujeto aprende a conducirse. No obstante el ser humano posee la capacidad de cambiar la sociedad que se hizo para él, no él para la sociedad.

Los hombres deben de participar de manera igualitaria con la mujer, esto significa estar dispuestos a renunciar a los privilegios que tuvieron sus padres apartándose del hogar, si se desea cultivar una relación de pareja igualitaria, el hombre debe participar en todas las tareas domésticas. Compartir no sólo el dinero y los bienes de la familia, sino también todas las decisiones, establecer relaciones realmente recíprocas con la pareja y apoyarla y atenderla en sus proyectos personales del mismo modo que el desee ser atendido y apoyado; escucharla plenamente y negociar de verdad, no sólo dar la

impresión de hacerlo; respetar su opinión aunque no esté de acuerdo con ella; dialogar y negociar.

Las mujeres necesitan modificar su conducta; volverse más independientes, aprender a solucionar problemas cotidianos, sin caer en una actitud estereotipada de la debilidad y estimular al hombre cuando realice labores domésticas..

CONCLUSIÓN

En la sociedad mexicana, casi todas las actividades sociales, laborales, económicas y políticas que antes se repartían de acuerdo al sexo pueden llevarse a cabo por hombres y mujeres. La antigua división del mundo en una esfera privada o doméstica propia de las mujeres, ha perdido sentido. Todos son capaces de desempeñar los papeles y desarrollar los potenciales que antes se consideraban restringidos a uno u otro sexo. Las formas tradicionales de catalogar a las personas para cumplir funciones específicas en la sociedad según su raza, riqueza o género, no son compatibles con la realización de los seres humanos.

La equidad significa, ante todo, la igualdad de oportunidades y derechos. Implica que las mujeres tengan el mismo acceso a la educación y a la salud, las mismas posibilidades de empleo con salarios iguales y que alcancen la representatividad política que les corresponde como la mitad de la población que son. Esto no implica que se masculinicen, no se trata de que en la sociedad haya un sólo polo, se trata de compartir, de crecer juntos, de no dominar, de encontrar ese justo medio, tan complicado en las relaciones de poder y lo que éstas implican.

Finalmente la educación y la cultura no representan un patrón de cambio automático, las relaciones de hombres y mujeres hacen difícil el tránsito hacia el camino de la equidad entre el hombre y la mujer. La ruptura de los estereotipos en una sociedad donde se resguardan tradiciones, no resulta sencilla dado que existen diversos elementos culturales que están presentes en las relaciones de pareja y son adversos para propiciar rupturas de los viejos comportamientos.

Al hombre y la mujer les resulta difícil modificar los roles que la sociedad les ha asignado y les corresponde cumplir, la formación académica no destierra las formas opresivas y desiguales que existen en la pareja, como aquellas revisadas en el estudio, el grado escolar no facilita un cambio inmediato en las relaciones de pareja se necesita algo más . Hombres y mujeres deben ser conscientes de sus papeles históricos y de la posibilidad de modificarlos, no se trata de clases antagónicas sino, de seres complementarios dispuestos a mejorar su convivencia.

ANEXOS

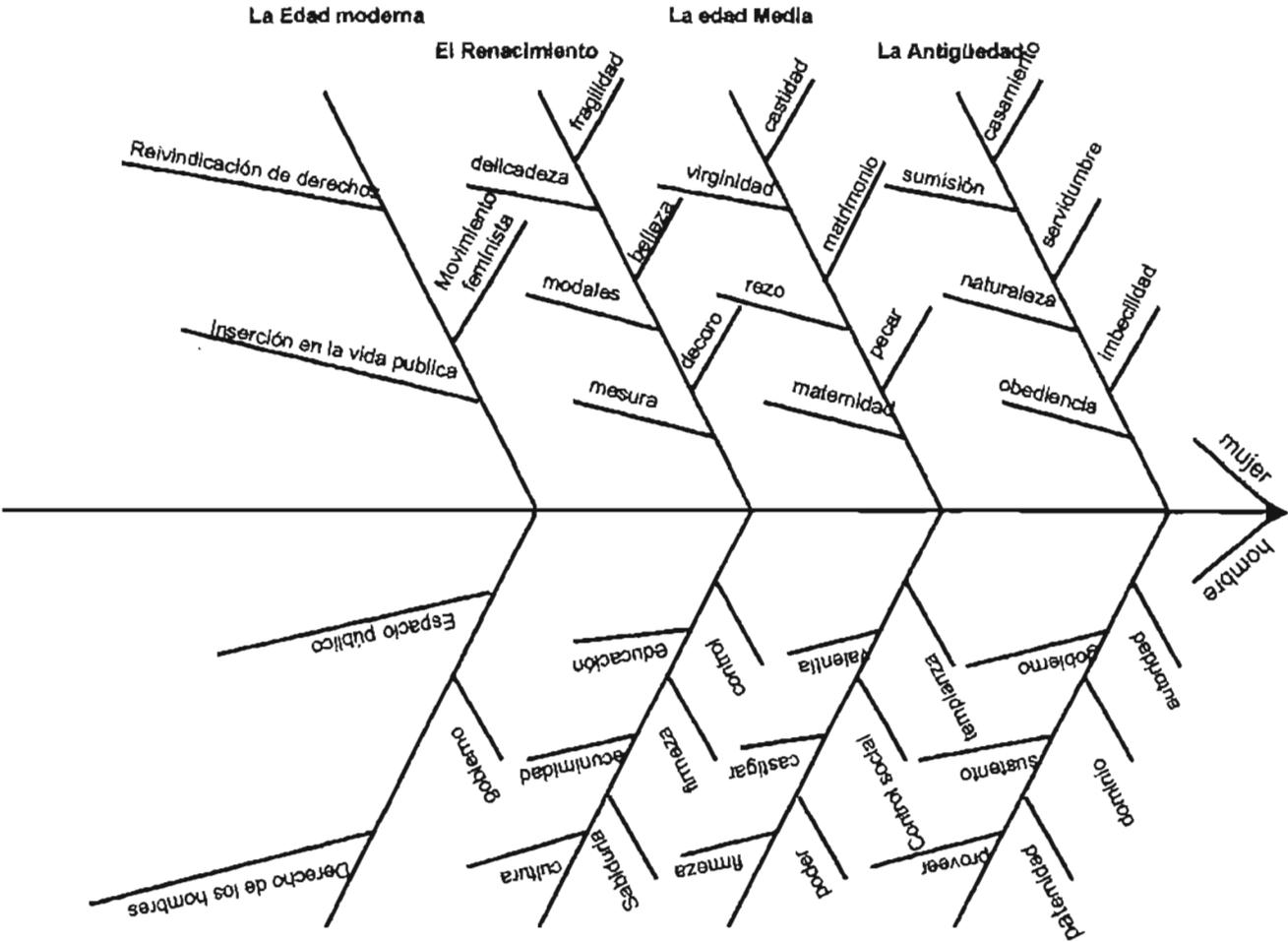
DATOS DE LOS ENTREVISTADOS

NUMERO	SEXO	EDAD	PROFESION	ESTADO CIVIL
1	FEMENINO	22 AÑOS	DENTISTA	SOLTERA
2	FEMENINO	54 AÑOS	DOCTORADO EN FILOSOFIA	VIUDA
3	FEMENINO	46 AÑOS	LIC. EN SOCIOLOGIA	CASADA
4	FEMENINO	43 AÑOS	LIC. EN LITERATURA Y LETRAS	DIVORCIADA
5	FEMENINO	41 AÑOS	QUIMICA	CASADA
6	FEMENINO	37 AÑOS	MAESTRIA EN CIENCIAS POLITICAS	CASADA
7	FEMENINO	34 AÑOS	MAESTRA EN DOCENCIA	CASADA
8	FEMENINO	45 AÑOS	DOCTORA EN LETRAS	CASADA
9	FEMENINO	56 AÑOS	MAESTRA EN CIENCIAS	SOLTERA
10	FEMENINO	40 AÑOS	DOCTORADO EN EDUCACION	DIVORCIADA
11	FEMENINO	44 AÑOS	MAESTRA EN LEYES	SOLTERA
12	FEMENINO	55 AÑOS	DOCTORADO EN FILOSOFIA	CASADA
13	MASCULINO	30 AÑOS	PSIQUIATRA	CASADO
14	MASCULINO	26 AÑOS	LIC. EN CIENCIAS POLITICAS	SOLTERO
15	MASCULINO	33 AÑOS	MAESTRIA EN ADMINISTRACION	CASADO
16	MASCULINO	39 AÑOS	DOCTORADO EN FISICA	CASADO
17	MASCULINO	34 AÑOS	MAESTRIA EN MATEMATICAS	CASADO
18	MASCULINO	27 AÑOS	DOCTORADO EN QUIMICA	CASADO
19	MASCULINO	45 AÑOS	DOCTORADO EN LITERATURA	CASADO
20	MASCULINO	37 AÑOS	MAESTRIA EN DOCENCIA	CASADO
21	MASCULINO	45 AÑOS	MAESTRIA EN INGLES	CASADO
22	MASCULINO	44 AÑOS	LIC. EN GEOGRAFIA	DIVORCIADO
23	MASCULINO	26 AÑOS	INGENIERO	SOLTERO
24	MASCULINO	56 AÑOS	INGENIERO	CASADO

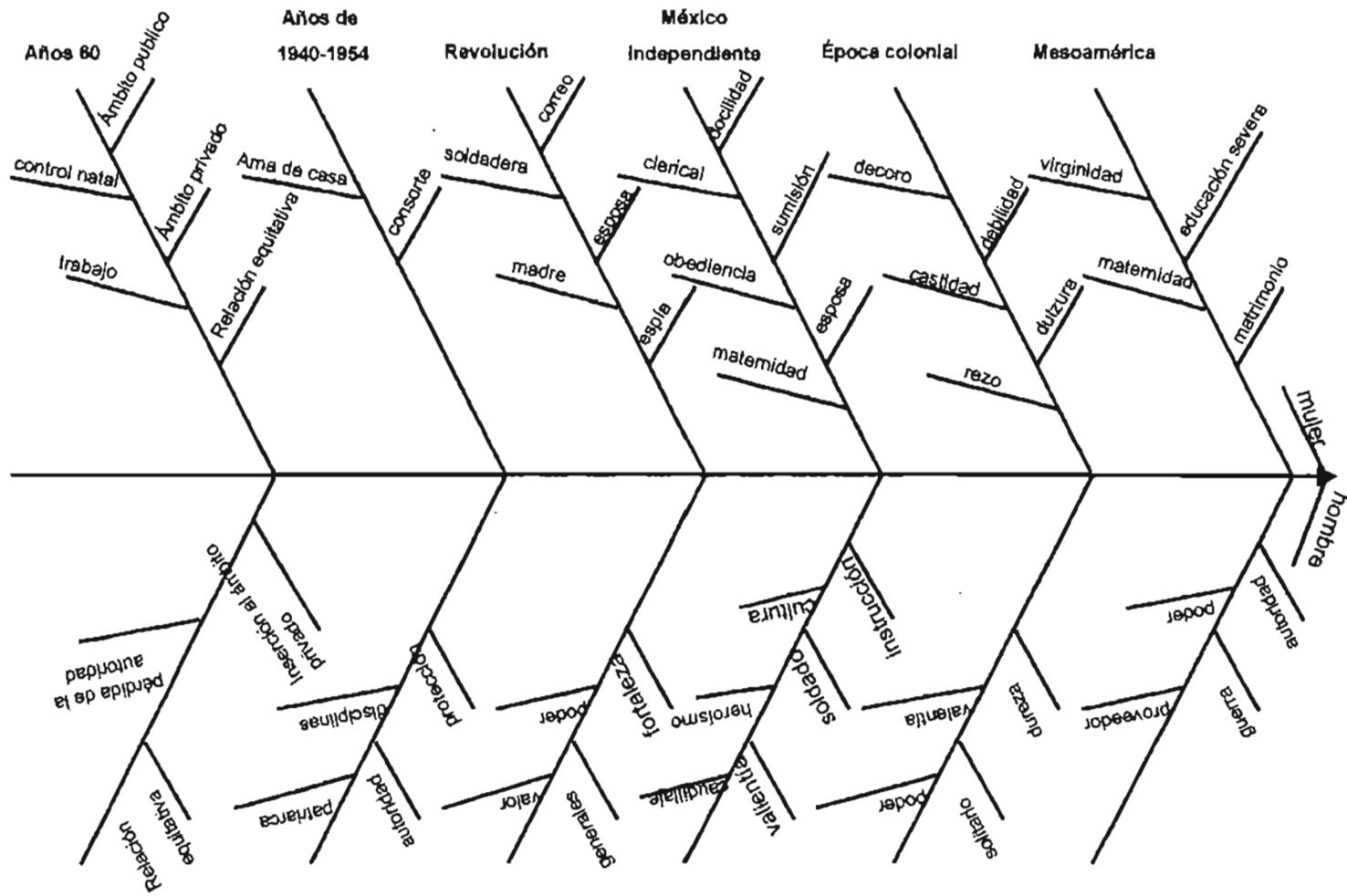
Percepción de lo que caracteriza a hombres y mujeres según la época.

Antigüedad	Hombres	Mujeres	Variabes femeninas
	<ul style="list-style-type: none"> • Cultura • Honorabilidad • Autoridad • Creatividad • Soberanía • Guerra • Gobierno • Sabiduría • Perfección • Justicia • Prudencia • Audacia 	<ul style="list-style-type: none"> • Naturaleza • Subordinación • Obediencia • Imbecilidad • Tutelaje • Impureza 	<ul style="list-style-type: none"> • Legislación económica a favor de los derechos femeninos. Se proclamaron como herederas.
La Edad Media	<ul style="list-style-type: none"> • Autoridad • Mentor • Señor • Matrimonio • Templanza • Valentía • Ecuanimidad • Sabiduría • Gobierno 	<ul style="list-style-type: none"> • Humildad • Contención • Subordinación • Pecado • Culpa • Castidad • Virtud 	<ul style="list-style-type: none"> • El Clero les permitió a las mujeres el acceso a la cultura y tuvieron derecho a escribir .
El Renacimiento	<ul style="list-style-type: none"> • Firmeza • Cultura 	<ul style="list-style-type: none"> • Delicadeza • Dulzura • Fragilidad • Belleza 	<ul style="list-style-type: none"> • Se defendió la educación de las niñas en nombre del buen entendimiento de la pareja.
La modernidad	<ul style="list-style-type: none"> • Cultura 	<ul style="list-style-type: none"> • Naturaleza 	<ul style="list-style-type: none"> • Visibilidad femenina • Movimiento feminista
La posmodernidad	<ul style="list-style-type: none"> • Fortaleza • Trabajo • Machismo • Inteligencia • Orden • Respeto 	<ul style="list-style-type: none"> • Belleza • Ternura • Comprensión • Decoro • Amor • Vanidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Inserción en la vida pública.

Características femeninas y masculinas de la Antigüedad a la Edad moderna. (Europa)



Características femeninas y masculinas de la Colonia a los años 60. (México)



CUESTIONARIO

Datos personales del informante

Edad

Escolaridad

Estado civil

Tipo de familia de la que proviene negociadora o autoritaria.

Historia general de los padres. Ocupación de cada uno.

Mensajes de la familia.

Mensajes de los padres y la familia en general de lo que significa ser hombre o mujer.

En ámbitos específicos como: la casa, la escuela y el trabajo.

- 1. ¿Cuáles eran las diferencias respecto a los mensajes enviados a los hombres y las mujeres de la familia?*
- 2. ¿Cómo se daba la presencia de su padre en el hogar? Proveedor, productivo, responsable, cercano o autoritario?*
- 3. ¿Cómo se daba la presencia de su madre en su hogar? Sumisa, dulce, amable, dedicada etc.?*
- 4. Derivado de los mensajes que le dieron sus padres, ¿Cómo es su modelo ideal de hombre/mujer?*
- 5. ¿Cuáles son los valores fundamentales que le transmitieron sus padres?*
- 6. ¿Cuál era el papel de su madre dentro de su familia y que papel tuvo en la unión familiar?*
- 7. ¿Cuál era el papel de su padre dentro de su familia y que papel tuvo en la unión familiar?*
- 8. ¿Qué expectativas principales recuerda que su padre tuvo respecto a su futuro y cuáles su madre?*
- 9. ¿Qué ventajas o desventajas encontró en ser hombre en la familia ¿Tenía ventajas respecto a sus hermanas ?*
- 10. ¿Qué ventajas o desventajas encontró en ser mujer en la familia ¿Tenía ventajas respecto a sus hermanos?*

GÉNERO

11. ¿Considera que en México se asigna distintos papeles a hombres y mujeres?
12. ¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y cómo percibe este cambio en el matrimonio?
13. ¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?
14. ¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica? ¿Por qué ha sido o piensa ser padre?
15. ¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica? ¿Por qué ha sido o piensa ser madre?
16. ¿Qué es la masculinidad, hoy día?
17. ¿Qué es la feminidad, hoy día?

PERCEPCIONES DE HOMBRES Y MUJERES

Con la mujer	Con el hombre
Belleza	Fuerza
Amor	Trabajo
Ternura	Macho
Trabajo	Ternura
Inteligencia	Inteligencia
Cariño	Responsabilidad
Orden	Autoridad
Vanidad	Orden
Fuerza	Respeto
Entereza	Dominio
Valentía	Castigo
Aplomo	Seriedad
Seriedad	Vanidad
Responsabilidad	Voluble
Comprensión	Ecuanimidad
Obediencia	Razón
Decoro	Protección

Profesión	Sexo	Edad	Estatus civil	Estimulo	Ocupaciones de los padres.	Mensajes de los padres y la familia en general de lo que significa ser hombre o mujer.	¿Cómo se daba la presencia de su padre en el hogar? proveedor, productivo, responsable, sereno, autoritario...	¿Cómo se daba la presencia de su madre en su hogar? sumisa, dulce, amable, dedicada...	¿Derivado de los mensajes que le dieron sus padres, cómo es su modelo ideal de hombre/mujer?	¿Cuáles son los valores fundamentales que le transmitieron sus padres?	¿Cuál era el papel de su madre dentro de su familia y que papel tuvo en la unión familiar?	¿Qué ventajas o desventajas encontró en ser mujer en la familia? ¿Tenía ventajas respecto a sus hermanos hombres?
1) Cirujano dentista	Médico femenino	22 años	Soltera	Indicador	Cirujano dentista	Debo cuidarme no debo tener novio, no debo salir de noche.	La presencia de mi padre en casa es escasa por lo regular trabaja todo el día fuera y cuando lo hace delega la autoridad a mi madre. El es un proveedor cercano	Dulce, amable y la vez enérgica	Cuando busque relacionarme con un hombre las características que buscaban serían que fuera honesto, trabajador que tenga licenciatura para evitar problemas y que quiera crecer y que me mantenga	La honestidad y la honradez	Mi madre es quien se encarga de llamarnos la atención y de darnos permiso para salir, ella es de carácter fuerte pero a la vez sensible es amigable y sabe escuchar, pero en general mi mamá se dedica al hogar me regañan.	Mi hermano puede llegar de madrugada a casa y no hay ningún problema. Pero cuando yo llego tarde a casa ya llevo tarde a casa
					¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea al respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la masculinidad, hoy en día?	¿Qué es la feminidad, hoy en día?
					Mis papás esperan que sea una buena profesionista y se dedique a lo que le gusta hacer. En los matrimonios la mujer sigue siendo la responsable de la casa.	En México se asignan diferentes roles sociales basados en las diferencias biológicas y profesionales, se cree que la mujer es más débil y que es mejor que se dedique a lo doméstico.	Las relaciones de pareja han cambiado en cuanto a las que las mujeres ahora ya quieren en trabajar y no sólo dedicarse al hogar, y los hombres ayudan al matrimonio la mujer sigue siendo la responsable de la casa.	El matrimonio debe ser para siempre, cuando llegue la persona idónea, para ser felices en pareja.	Para mí la maternidad significa algo instintivo que gustaría tener un hijo para darle el cariño que a mí me faltó.	Para mí la maternidad significa algo instintivo que gustaría tener un hijo para darle el cariño que a mí me faltó.	Ser educado, caballero, responsable.	Lo femenino está vinculado con la delicadeza y la independencia y la superación.

P r o f e s i ó n	a c x o	E c s i v n g o d i i c a d o r a	Occupación de los padres.	Mensajes de los padres y la familia en general de lo que significa ser hombre o mujer.	¿Cómo se daba la presencia de su padre en el hogar? ¿proveedor, productivo, responsable, cercano, autoritario...?	¿Cómo se daba la presencia de su madre en su hogar? ¿sumisa, dulce, amable, dedicada...?	¿Derivado de los mensajes que le dieron sus padres, ¿cómo es su modelo ideal de hombre/mujer?	¿Cuáles son los valores fundamentales que le transmitieron sus padres?	¿Cuál era el papel de su madre dentro de su familia y que papel tuvo en la unión familiar?	¿Qué ventajas o desventajas encontró en ser mujer en la familia? ¿Tenía ventajas respecto a sus hermanos?
2) Doctorado en filosofía	f e m e a n o	S ó v i u d a	Padres profesionistas; abogado y profesora	fui educada para cuidarme, tenía que llegar más temprano a casa	Mi padre se dedicaba a trabajar a estudiar, a su carrera a realizar sus proyectos, no tenía roce con el ámbito doméstico. Era un proveedor un jefe de familia.	dulce y amable	Cuando decidí casarme busqué un hombre como mi padre profesionista amable, culto, tolerante, abierto al diálogo y democrático	El amor al estudio y compaginaba la profesión de maestra con la de ama de casa	Mi madre era dominante y recibimos los mismos valores, no hubo discriminación.	hombres y mujeres
			¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la masculinidad, hoy en día?	¿Qué es la femineidad, hoy en día?
			Mis padres esperaban que fuera una profesionista pero que también me casara y tuviera hijos, para que fuera una mujer realizada	Los roles sociales son designados a partir de las cuestiones biológicas, se piensan que las mujeres ve los da el hogar de forma natural y a los hombres el trabajo.	Las relaciones de pareja han cambiado para bien y para mal, hay mucho más apertura sexual, pero también se ha perdido mucho el respeto.	La concepción del matrimonio ha cambiado ya no es para siempre y las relaciones son efímeras.	La paternidad, es cuestión de conexión, ya no es para preservar el apellido o conservar la casta con el hijo varón.	Las mujeres se piensan como madres hasta después de los treinta quieren terminar la carrera viajar y después vivir con la pareja y si trasciende puede ser que llegue un hijo.	Lo masculino es lo fuerte	Lo femenino está asociado a la independencia y al estudio.

P r o f e s i o n	x e x o	E s t a d o c i v i l	t i p o l i c i a c i v i l	Ocupaciones de	Mensajes de los	¿Cómo se daba la	¿Cómo se daba la	¿Derivado de los	¿Cuáles son los	¿Cuál es el papel de su	¿Qué ventajas o
				los padres.	padres y la familia en general de lo que significa ser hombre o mujer.	presencia de su padre en el hogar? proveedor, productivo, responsable, cercano, autoritario...?	presencia de su madre en su hogar? sumisa, dulce, amable,	mensajes que le dieron sus padres, ¿cómo es su modelo ideal de hombre/mujer?	valores fundamentales que transmitieron sus padres?	madre dentro de su familia y que papel tuvo en la unión familiar?	desventajas encontradas en ser mujer en la familia ¿Tenía ventajas respecto a sus hermanos hombres?
3) Licenciatura en Sociología	f e m e n i n o	4 6 a s a ñ o s	o a s e s t e t i c a r i a	padres profesionistas; abogado y profesora	La diferencia entre hombres y mujeres estuvo marcada en cuanto a los estudios. A los varones se le preguntaban que querían estudiar en cambio cuando yo terminé la primaria nadie se preocupó por mí, por lo que iba a ser de mi vida, si yo iba a seguir estudiando, perdí un año antes de entrar a la secundaria.	¿Esta proveedor?	dulce y amable	Busqué a una persona respetuosa, cariñoso y detallista.	La honestidad y la	Mis padres murieron cuando yo era adolescente y mi abuela y mis tíos ocupaban de los estudios de mis	Mi abuela y mis tíos no consideraban que fuera importante que yo estudiara, solo se preocupaban de los estudios de mis
				¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futura?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la masculinidad, boy en día?	¿Qué es la femineidad, hoy en día?
				Me recomendaban preferentemente que estudiara una carrera corta, porque me iba a casa.	Las mujeres se siguen encargando de lo doméstico y los hombres son los principales proveedores.	Sí, los hombres participan un poco más en la casa y las mujeres tienen un poco más de autonomía.	Idólicamente para siempre, en la práctica no se sabe, el propósito del matrimonio es compartir la vida.	Es una responsabilidad. Es la realización de la mujer en el plano familiar.	Es la realización de la familia.	Esta asociada a la fuerza y independencia.	

P r o f e s i o n	s e x o	E s t a d o	f a m i l i a	Occupaciones de	Mensajes de los	¿Cómo se daba la	¿Cómo se daba la	Derivado de los	¿Cuáles son los	¿Cuál era el papel de?	¿Qué ventajas o
					padres y la familia en	presencia de su padre en	presencia de su	mensajes que le dieron	valores		desventajas encon
					general de lo que el	hogar? proveedor,	madre en su hogar?	sus padres, ¿cómo es	fundamentales	su madre dentro de su	en ser mujer en la
					significa ser hombre o	productivo, responsable,	sumisa, dulce,	su modelo ideal de	que te	familia y que papel tuvo	ventajas respecto a
					los padres.	mujer.	creceno, autoritario...?)	dedicada...?)	padres?	en la unión familia?)	hombres?)
4) Químico	f e m e ñ i n o	4	c a u t ó r i t a r i a	Padre	Mi hermano no hacía quehacer, mis hermanas sí, mi hermanas compartían las actividades propias del hogar con mi mamá y mi hermano se iba a casa	Éra proveedor	Dulce y amable	Cuando busqué a mi pareja busqué a alguien como mi papá que fuera paciente y comprensivo un proveedor que sustentara mis necesidades y alguien que me protegiera. Porque yo nunca vi que mi mamá saliera a buscar nada.	El amor al estudio	Mi mamá cuidaba al cien por ciento la casa, ella no trabajaba, nos cuidaba limpiaba la casa y tenía todo listo para cuando llegara mi papá	Mi papá y mis hermanos no se ocupaban de tareas domésticas, mis hermanas se hacían quehacer
				¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la masculinidad, hoy en día?	¿Qué es la feminidad , hoy en día?
				Mis papás esperaban que estudiara que me casara que tuviera hijos, que trabajara y aportara dinero a mi hogar.	Los roles sociales que se asignaba a hombres y mujeres han cambiado, mi mamá me ayuda en el hogar pero no baña niños	Las relaciones de pareja han cambiado en cuanto a la liberación femenina como las mujeres lo han interpretado. Cuando la mujer percibe un salario mayor al del hombre, es ella la que manda porque el dinero le da poder. Ningunean y humullan al mando.	El matrimonio debe durar mientras haya amor, no es válido estar con una persona porque firmaste un papel o porque tienes hijos.	La paternidad, significa ser responsable	La maternidad es mi complemento, no concebía la vida sin hijos. El estar casado no era tan significativo como ser madre	La masculinidad esta asociada con la apariencia que tenga cabello corto que no use aretes, que vista formalmente.	La feminidad es el arreglo personal que use aretes y que se maquille.

Proceso de formación	Contexto	Relatividad	Tipología	Ocupaciones de los padres y la familia en general de lo que significa ser hombre o mujer.	Mensajes de los padres. Desde chiquita yo escuchaba a mi mamá y a mis tías decir lo importante que es el matrimonio. Quedar soltera era lo peor que le podía pasar a una mujer. ¿Quién podía ser víctima de las habladurías al quedarse sola.	¿Cómo se daba la presencia de su padre en el hogar? ¿Proveedor, productivo, responsable, cercano, autoritario...?	¿Cómo se daba la presencia de su madre en su hogar? Sumisa, dulce, amable, dedicada...?	¿Derivado de los mensajes que le dieron sus padres, ¿cómo es su modelo ideal de hombre/mujer?	¿Cuáles son los valores fundamentales que le transmitieron sus padres?	¿Cuál era el papel de su madre dentro de su familia y que papel tuvo en la unión familiar?	¿Qué ventajas o desventajas encontró en ser mujer en la familia? ¿Tenía ventajas respecto a sus hermanos hombres?
Letras	femenino	43 años	autocrítica	Profesionista	Padres	Proveedor	Sumisa	Yo busqué a un hombre que me comprendiera, que me quisiera mucho, prácticamente un príncipe azul que me rescatara de mi casa y me hiciera feliz.	La honradez y la honestidad	Mi mamá se encargaba de todo lo doméstico, pero siempre estaba malhumorada, al parecer se casó y tuvo hijos por lo que	Los hombres de casa tenían más libertad podían salir solos y no tenían ningún compromiso en cuanto a lo doméstico.
Prehispanicas				¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la masculinidad, hoy en día?	¿Qué es la femineidad, hoy día?
				Mis papás siempre esperaban básicamente que me casara.	Si, la cuestión biológica sigue siendo determinante en la asignación de roles para hombres y mujeres.	Las relaciones de pareja no cambian los hombres siguen llevando las riendas del hogar, a veces por los convencionalismos o por la fuerza. Hay mucha violencia en los matrimonios.	El concepto del matrimonio ha cambiado se pensaba que era para toda la vida, además era mal visto el divorcio. Hoy las parejas se casan y saben que se van a divorciar no saben cuando pero piensan que lo harán.	Es responsabilidad y compromiso con los mi complemento disfruto mucho a mis hijos.	La maternidad es mi complemento disfruto mucho a mis hijos.	El compromiso	La fuerza

Profesión	Edad	Estatus civil	Familia	Ocupaciones de los padres.	Mensajes de los padres y la familia en general de lo que significa ser hombre o mujer.	¿Cómo se daba la presencia de su padre en el hogar? proveedor, productivo, responsable, cercano, autoritario...?	¿Cómo se daba la presencia de su madre en su hogar? sumisa, dulce, amable, dedicada...?	Derivado de los mensajes que le dieron sus padres, ¿cómo es su modelo ideal de hombre/mujer?	¿Cuáles son los valores fundamentales que le transmitieron sus padres?	¿Cuál era el papel de su madre dentro de su familia y que papel tuvo en la unión familiar?	¿Qué ventajas o desventajas encontró en ser mujer en la familia? ¿Tenía ventajas respecto a sus hermanos hombres?
6 Maestría en Ciencias políticas	37 años	casada	autoritaria	Padre comerciante y madre ama de casa	Como mujer debía cuidarme de los hombres y darme a respetar.	Mi padre no colaboraba en ninguna actividad de orden doméstico, no se dedicaba tiempo, jamás se acercó a nosotros. Él era autónomo.	sumisa	Las mujeres necesitan un hombre que las respalde, solos no inspiran respeto y tienden al libertinaje. Yo busqué a un hombre preparado con estudios superiores y solvencia económica, no iba ser yo quien lo mantuviera.	La honrada y honestidad	La mi madre era ama de casa al hogar.	Mi hermano desde muy chico se desentendió del ámbito doméstico y la responsabilidad de limpiar la casa se dividió entre mi mamá y yo.
				¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la masculinidad, hoy día?	¿Qué es la feminidad, hoy día?
				Mis padres esperaban que fuera una profesionalista pero que también me casara y tuviera hijos, pues que fuera una mujer de bien.	Mis padres me inculcaron que el deber de las mujeres es ser recatada, darse a respetar, tradicional, consecuentes y decente.	Me parece que de manera muy lenta se han dado los cambios, los hombres participan un poco más en el hogar.	que ahora es mi esposo, me enamoré de él y nos casamos, posteriormente mi embarazo impidió que siguiera adelante con mis proyectos profesionales, me dediqué de tiempo completo a mi bebé.	Ser responsable con los hijos, darles amor y compañía.	Es el renacimiento, ser masculino significa dar apoyo a la mujer y los hijos.	Ser masculino significa el carácter y la maternidad.	

P r o f e s i o n	s e x o	E s t a d o	c i v i l	Ocupaciones de	Mensajes de los	¿Cómo se daba la	¿Cómo se daba la	Derivado de los	¿Cuáles son los	¿Cuál era el papel de?	¿Qué ventajas o
					padres y la familia en presencia de su padre en general de lo que el hogar? proveedor, significa ser hombre o	¿Cercano, autónomo...? (dedicada...?)	¿dedicada...? (dedicada...?)	¿hombre/mujer...? (dedicada...?)	¿padres? (dedicada...?)	¿es la unión familiar? (dedicada...?)	¿ventajas respecto a sus hermanos?
Facienda	f e m e n i n o	c a s a d a	n e g o c i a d o r	El padre contador público y la madre modista	Una mujer debe ser recatada, darse a respetar, tradicional	¿Mi papá era proveedor, físicamente mis hermanos y yo lo veíamos poco.	¿Mi mamá nunca ejerció su carrera se dedicó al hogar.	¿Yo busqué a un hombre, logre mis metas.	¿La perseverancia y me dejaba crecer profesionalmente y la honradez	¿Mi madre nunca ejerció su carrera, ella se dedicó a cuidarnos al cien por ciento	Como mujer había que regresar temprano, pedir permiso para tener novio. Como mujer me costó más trabajo ganarme la confianza de mis padres
en educación				¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la masculinidad, hoy día? ¿Cuál es la feminidad, hoy día?	
				Que fuera una mujer responsable.	Si, a la mujer se le vincula con el hogar y al hombre con el trabajo	Las relaciones de pareja han cambiado en la medida en que las parejas están dispuestas a negociar.	El matrimonio es para compartir la esencia con otra persona	Un regalo de Dios. "La maternidad es un regalo de Dios. Yo estoy impedida para tener bebés, una amiga mía, prestó su matriz, en un centro de reproducción extrajeron mis óvulos para fecundarlos con el esperma de mi marido.	Es la sensibilidad del hombre, que le permite abrirse y confiarse a la mujer.	Lo femenino es tener claro que en la familia debe haber un hombre que lleve las riendas y no se trata de una situación de desventaja sino de complementación	

P r o f e s i o n	s e x o	E s t a d o c i v i l	t i p o d e c i v i l	Ocupaciones de	Mensajes de los	¿Cómo se daba la	¿Cómo se daba la	Derivado de los	¿Cuáles son los	¿Cuál era el papel de	¿Qué ventajas o
				padres y la familia en general de lo que significa ser hombre o los padres.	padres y la familia en presencia de su padre en el hogar? proveedor, productivo, responsable, cercano, autoritario...? mujer.	¿Cómo se daba la presencia de su madre en su hogar? sumisa, dulce, su modelo ideal de hombre/mujer?	¿Cómo se daba la presencia de sus padres, ¿cómo es su modelo ideal de hombre/mujer?	Derivado de los valores fundamentales que lo transmitieron sus padres? en la unión familiar? hombres?	¿Cuáles son los valores fundamentales que lo transmitieron sus padres? en la unión familiar? hombres?	¿Cuál era el papel de su madre dentro de su familia? ¿Tenía ventajas respecto a sus hermanos?	¿Qué ventajas o desventajas encontró en ser mujer en la familia? ¿Tenía ventajas respecto a sus hermanos?
8) Doctora en Letras	f e m e n i n o a ñ o s	c a s a d a	d e c i v i l a d o r a	Padre ingeniero y madre ama de casa. suple que era tarea de las mujeres cuidar a los niños.	Mi mamá me decía que debía ser ordenada y limpia, desde chiquita aprendí a cuidar bebés, lo regular trabajaba todo el día y llegaba cansado sin ganas de nada.	Mi padre estaba poco tiempo con nosotros por lo regular trabajaba todo el día y llegaba cansado sin ganas de nada.	Mi mamá nunca ejerció su carrera se dedico al hogar y nunca cuestionó las decisiones de mi papá.	El hombre ideal es aquel que sabe ser sensible, cariñoso, responsable, honesto y decidido.	La honradez y la honestidad	Mi mamá se dedicaba enteramente al hogar y a obedecer a mi papá.	Ser mujer es una desventaja, las obligaciones se duplicaban, había que cumplir en casa y en la escuela.
				¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad? ¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la masculinidad, hoy día? ¿Cuál es la feminidad, hoy día?		¿Qué es la feminidad, hoy día?
				Mis padres esperaban que terminara la carrera y me casara.	Si, los roles están muy marcados las mujeres se siguen encargando de lo doméstico y necesitan la autorización del marido para todo.	En realidad no han cambiado gran cosa, en el matrimonio la división sexual del trabajo está muy clara yo me encargo de la casa y los niños y esporádicamente mi marido colabora.	El matrimonio debe durar mientras haya amor y respeto.	Es un compromiso para toda la vida.	El complemento de una pareja, el asociado con la fuerza y el trabajo.	Lo masculino está asociado con la fuerza y el trabajo.	Lo femenino con la dulzura y la maternidad.

P r o f e s i o n	s e x o	E s t a d o	t i p o d e c i v i l	Ocupaciones de	Mensajes de los	¿Cómo se daba la	¿Cómo se daba la	¿Derivado de los	¿Cuáles son los	¿Cuál era el papel de	¿Qué ventajas de
				padres y la familia en	presencia de su padre en	presencia de su	madre en su hogar?	valores	fundamentales	su madre dentro de su	desventajas encontré
				general de lo que	el hogar? proveedor,	sus padres, ¿cómo es	sumisa, dulce,	que	le	familia y que papel tuvo	en ser mujer en la
				significa ser hombre o	productivo, responsable,	su modelo ideal de	amable,	transmitieron sus	padres?	ventajas respecto a	¿Tenía
				los padres,	mujer,	cercano, autoritario...?	dedicada...?	hombre/mujer?	en la unión familiar?	hombres?	sus hermanos
9) 56 Maestra	f e m e n i n o	S 6	a u t ó r i t a r i a	Padre empleado	Las mujeres deben	Mi padre siempre estaba	Mi madre era	He buscado un hombre	La honradez y la	Mi mamá se dedicaba	Básicamente el reparto
				municipal y madre	dedicarse a los hijos y al	fuera de casa y se	energico con	educado solvente, pero	enteramente al hogar y	de las obligaciones en	
				ama de casa,	marido ante todo,	domestico	órdenes de mi padre	hombres así,	tenacidad,	mi padre,	hermanos
en ciencias				¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la masculinidad, hoy día?	¿Qué es la feminidad, hoy día?
				Mis padres esperaban que fuera una buena profesionista que trabajara y me casara.	En México se asignan diferentes roles sociales basados en las funciones biológicas se piensa que si la mujer tiene a los hijos debe cuidarlos y siempre y el hombre debe trabajar solamente.	Quizá, las relaciones han cambiado de forma pero no de fondo, se habla de una igualdad entre hombre y mujer y sólo se queda a nivel discurso	“Mis conocidos me critican porque no me he casado, me dicen que estoy amargada y que voy a vivir una vejez triste, porque que no tengo hijos. A mí gusta mi vida independiente.	Es la perpetuidad del hombre	Un concepto que va más allá de la biología	Lo masculino tendría que ver con la sensibilidad.	Lo femenino debe estar asociado con la independencia y la fuerza.

P r o f e s i o n	s e x o	E s t a d o	f a c i l i d a d	Ocupaciones de los padres.	Mensajes de los padres y la familia en general de lo que significa ser hombre o mujer.	¿Cómo se daba la presencia de su padre en el hogar? proveedor, productivo, responsable.	¿Cómo se daba la presencia de su madre en su hogar? sumisa, dulce, amable, cercano, autoritario...?	¿Cómo se daba la presencia de sus padres, ¿cómo es su modelo ideal de hombre/mujer?	¿Derivado de los mensajes que le dieron, valores fundamentales que le transmitieron sus padres?	¿Cuáles son los valores fundamentales que le transmitieron sus padres?	¿Cuál era el papel de su madre dentro de su familia y que papel tuvo en la unión familiar?	¿Qué ventajas o desventajas encontró al ser mujer en la familia? ¿Tenía ventajas respecto a sus hermanos hombres?
10) doctorado en educación	femenino	40 años	divorciada	comerciante	Como mujer debía prepararme para el matrimonio, estaba bien que estudiara pero para que fuera mejor madre y mejor esposa.	Mi padre principalmente fue un proveedor, estaba con mi padre respecto a nuestra educación.	Mi mamá intentó ser justa conmigo y mis hermanos e intentaba negociar con mi padre respecto a nuestra educación.	Cuando me casé busqué a un hombre que había idealizado y sus cualidades sólo existían en mi mente.	La sencillez y los conflictos en la familia y era intermediana entre mi padre y yo, siempre decía embende a su padre el es honestidad.	Mi mamá no buscaba conflictos en la familia y era intermediana entre mi padre y yo, siempre decía embende a su padre el es	Los hombres y las mujeres teníamos obligaciones en el hogar y en la escuela.	
				¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la masculinidad, hoy día?	¿Qué es la feminidad, hoy día?	
				Mis papás querían que estudiara una carrera para que no dependiera de un hombre.	Los hombres siguen siendo los principales proveedores y las mujeres asumen las tareas del ámbito doméstico como algo natural.	En algunos rubros con la liberación femenina la mujer opina más y participa en la educación de los hijos.	El matrimonio se ha idealizado, se creía que era para siempre pero hoy se acepta el divorcio cuando las parejas no se entienden.	Compromiso, entrega y Es volver a nacer y tener un motivo vinculado a la para vivir.	Lo masculino está vinculado a la responsabilidad.	Lo femenino tiene que ver con el compromiso de ser feliz con o sin pareja.		

P s o f e s i ó n	s e x o	E s t a d o	E s t a d o	Ocupaciones de	Mensajes de los	¿Cómo se daba la	¿Cómo se daba la	¿Derivado de los	¿Cuáles son los	¿Cuál era el papel de su	¿Qué ventajas o
				padres y la familia en general de lo que significa ser hombre o los padres.	padres y la familia en general de lo que el hogar? proveedor, productivo, responsable, cercano, autoritario...?	presencia de su madre en su hogar? sumisa, dulce, amable,	presencia de sus padres, ¿cómo es su modelo ideal de hombre/mujer?	mensajes que le dieron sus padres, ¿cómo es su modelo ideal de hombre/mujer?	valores fundamentales que le transmitieron sus padres?	madre dentro de su familia y que papel tuvo en la unión familiar?	de ventajas encontradas en ser mujer en la familia ¿(en la ventajas respecto a sus hermanos hombres?
11) Alnestiz en Leyes	f c m e n i n o	4	ne g o c i a d o r a	Padre ingeniero autónomo y madre empleada estatal	Las mujeres deben cuidarse, no salir solas a la calle darse a respetar y salir de la casa por la puerta grande vestidas de novia.	Mi padre era básicamente un proveedor.	Mi madre es emprendedora e independiente siempre pagó por la igualdad en la pareja, aunque ella llevaba la mayor responsabilidad en la casa.	Yo busque un hombre que compartiera conmigo el trabajo doméstico y que creciera profesionalmente a la par conmigo	La perseverancia y la independencia.	Mi mamá siempre tuvo un afán de conciliación con la familia y una entrega incondicional, pero también pedía un trato amable y que se le considerara como ser humano.	Mis hermanas y yo no tendamos permiso para salir, el día que uno de mis hermanos me encontró con un pretendiente, me sujetó de los cabellos y me llevó arrestrando a la casa.
				¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la masculinidad, hoy día?	¿Qué es la femineidad, hoy día?
				Que fueren una mujer responsable, terminara sus estudios y en su casa.	Si como en todo el mundo, el espacio doméstico es para la mujer y el público para los hombres.	Relativamente porque con la liberación femenina la mujer se insertó en el campo laboral.	El matrimonio es muy importante para mí, recuerdo que desde pequeña soñaba con formar una familia.	La sucesión del ser humano.	Es el amor más grande. Y es una responsabilidad vitalicia.	Lo masculino es lo fuerte, el hombre debe llevar el ritmo.	Es la fuerza y el carácter.

P r o f e s i ó n	s c x o	E s t i p o d o c i d a d o r f r e n t e m i l i t a o	Occupaciones de:	Mensajes de los	¿Cómo se daba la	¿Cómo se daba la	Derivado de los	¿Cuáles son los	¿Cuál era el papel de	¿Qué ventajas o
			padres.	mujer.	cercano, autoritario...?	dedicada...?	hombre/mujer?	padres?	en la unión familiar?	hombres?
(2) Doctorado	f e m e n i n o	S o l t e r a	profesionistas	Jugar con muñecas, a la	era proveedor	dulce y amable	Un hombre que me	El respeto y la	trataba de hacernos	Pues él ir a fiestas, mis
				comidita, no decir					entender que mi papá	hermanos podían ir y
				grocerías			protegiere y me apoyara.	honestidad.	comprendiva conmigo.	cambio no podía salir.
en Filosofía			¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad? ¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la paternidad? ¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la masculinidad, hoy día?	¿Qué es la feminidad, hoy día?
			Que me casara y estudiara una carrera corta.	Si, a los hombres se les apoya más si quieren estudiar una carrera porque ellos son los que van a trabajar.	Creo que los hombres son más participativos en el hogar, pero las mujeres siguen trabajando más.	Estoy sola, por convicción, disfruto mi profesión viajó constantemente y esa circunstancia no la cambio por nada, ser esposa y madre es algo que busqué durante algunos años pero no fue posible. Y sigo siendo soltera, no es fácil salir airosa cuando te hacen comentarios hirientes y dolorosos.	El tener una figura paterna es muy importante en el desarrollo de los hijos.	Los hijos complementan al matrimonio.	Un hombre aseado y bien vestido.	La mujer cuidadosa con su persona y su arreglo personal.

P r o f e s i o n	s e x o	E l n o m b r e	E l n o m b r e	Ocupaciones de Mensajes de los	¿Cómo se daba la	¿Cómo se daba la	Derivado de los	¿Cuáles son los	¿Cuál era el papel de?	¿Qué ventajas o
				padres y la familia en presencia de su padre en general de lo que el hogar? proveedor, significa ser hombre o	presencia de su madre en su hogar? sumisa, dulce, amable,	mensajes que le dieron valores fundamentales que le familia y que papel tuvo transmitieron sus	valores fundamentales que le familia y que papel tuvo transmitieron sus	su madre dentro de su familia y que papel tuvo	desventajas encontró en ser hombre en la familia ¿Teoda ventajas respecto a	
13) psiquiatra.	m	J	n r	Profesionistas Ser responsable	Mi papa es proveedor penitente, lo veíamos poco en casa y mi mamá fue de la misma manera.	Independiente.	Cuando busqué una mujer con quien formar una familia, me interesaba que fuera independiente	Los valores fundamentales que me enseñaron mis padres fueron la rectitud, la responsabilidad, el orden y la limpieza.	Mi mamá trabajaba fuera de casa y todos los días ayudábamos en el entorno doméstico nuestra educación.	Sólo tuvo un hermano no hubo diferencias en el estudio, yo estudiaba y él no, pero no hubo diferencias en nuestra educación.
				¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad? ¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la masculinidad, hoy día? ¿Cuál es la feminidad, hoy día?	¿Qué es la feminidad hoy día?
				Mis padres esperaban que estudiara, porque creo estereos de vida.	Creo que existe una rivalidad entre hombres y mujeres en cuanto a los papeles que se les asignan.	Mientras haya buenas relaciones entre la pareja han cambiado, hay buena voluntad por parte de ambos; el matrimonio debe durar.	Es la sucesión de uno mismo a través de los hijos.	Las mujeres deben ser responsables, trabajar y perseverante, lo desean.	Responsible, trabajadora y autosuficiente.	

Profesión	Sexo	Estatus	Ocupaciones de los padres	Mensajes de los padres y la familia en general de lo que significa ser hombre o mujer.	¿Cómo se daba la presencia de su madre en su hogar? proveedor, sumisa, dulce, amable, productivo, responsable, cercano, autoritario...?	¿Cómo se daba la presencia de sus padres, ¿cómo es su modelo ideal de hombre/mujer?	Derivado de los valores fundamentales que le transmitieron sus padres?	¿Cuáles son los valores fundamentales que le transmitieron sus padres?	¿Cuál era el papel de su madre dentro de su familia y que papel tuvo en la unión familiar?	¿Qué ventajas o desventajas encontró en ser hombre en la familia? ¿Tenía ventajas respecto a sus hermanas?
14)	lic.	ma	Profesionista	Ser responsable	Mi papá fue el proveedor en la familia y mi mamá se dedicó a las tareas del hogar	Mi mamá se dedicó a cuidarnos a mi hermana y a mi siempre ha dedicado a las tareas del hogar	Busco una mujer comprensiva, que no la perseverancia y la lleve prisa, una relación con toda la familia.	El amor al estudio, honestidad, familia.	Mi mamá participaba en la toma de decisiones y buscaba el equilibrio en la familia.	Ninguna fuimos dos hijos varones y ambos colaboramos en lo doméstico
Ciencias	26 años	Soltero		¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Consideras que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea al respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad? ¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la masculinidad, hoy día?	¿Qué es la femineidad, hoy día?
Políticas				Que estudiara lo que ya quisiera y pero me parece que se abusa de ese poder en que fuera feliz.	Los roles se han transformado, las mujeres tienen libertad para elegir y mandan pero me parece que se abusa de ese poder en ocasiones.	Con la liberación femenina han cambiado los roles tradicionales.	El matrimonio es una sociedad donde la pareja debe de aprender a coexistir, no se exactamente la proporción si se trate de un 50 por ciento cada quien, pero si hay que ser equitativos.	Yo adoro a los niños, la paternidad representa la continuidad y la obligación como ser humano debe ser planificada.	La maternidad es un derecho y una obligación una corto, responsable y seguro de si misma.	El hombre con pelo pero sin perder su fundación femenina, que no juegue fútbol.

Procedimiento	Estado actual	Tipología familiar	Ocupaciones de los padres.	Mensajes de los padres y la familia en general de la que significa ser hombre o mujer.	¿Cómo se daba la actividad de mi padre es la de un padre donde predominaban sus decisiones; el es determinante.	¿Cómo se daba la madre en su hogar? suelta, dulce, amable, cercana, autoritaria...? dedicada...?	¿Derivado de los mensajes que le dieron sus padres, ¿cómo es su modelo ideal de hombre/mujer?	¿Cuáles son los valores fundamentales que le enseñaron sus padres?	¿Cuál era el papel de su madre dentro de su familia y que papel tuvo en la unión familiar?	¿Qué ventajas o desventajas encontró en ser hombre en la familia? ¿Tenía ventajas respecto a sus hermanas?
(5) Maestría en administración	masculino	autoritaria	Comerciante y ama de casa.	Ser responsable y honesto.	La actividad de mi padre es la de un padre donde predominaban sus decisiones; el es determinante.	sumisa	esfuerzo la dedicación	Mis padres me enseñaron respeto, honestidad, amor por el trabajo, agradecimiento, generosidad y humildad y sencillez.	La participación de mi mamá era conservadora, decía lo que tu padre diga. Las decisiones las tomaba mi papá.	Los hombres somos más libertad
			¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea al respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la masculinidad, hoy día?	¿Qué es la feminidad, hoy día?
			Las expectativas de mis padres era que fuera gente de bien y que sirviera a los demás y que fuera profesionalista.	Si, ambos cónyuges salen muy temprano y regresan tarde y le dedican poco tiempo a los hijos. Los hijos se desarrollan de otra manera aprenden cosas distintas nuevas en la guardería, el kinder y la primaria.	Las relaciones de pareja han cambiado totalmente para empezar la mujer se ha sentido que incorporar al terreno laboral, lo cual cambia drásticamente la relación de pareja. antes el padre trabajaba todo el día y era el único sostén.	El matrimonio debe ser para siempre, si existe salud en la pareja y los esposos tienen un objetivo en común, un mismo sueño y lo comparten porque cuando no lo hay la relación se deteriora.	La paternidad es responsabilidad, es manifestar los sentimientos satisfacer una necesidad de afecto. Algunos padres que no tuvieron la capacidad de adoptar estas nuevas por dentro no pudieron desarrollar su parte interna.	Es el complemento en una pareja igual que la paternidad.	El hombre es fuerte, otorga seguridad a la familia a la mujer el hombre es mas flexible y comprensivo con la mujer.	La mujer es el complemento la mediananza, el abito gestela.

P r o f e s i ó n	s e x o	E t a d o	Ocupaciones de los padres y la familia en presencia de su padre en general de lo que el hogar? proveedor, significa ser hombre o	Mensajes de los padres. mujer.	¿Cómo se daba la presencia de su madre en su hogar? sumisa, dulce, amable,	¿Cómo se daba la presencia de sus padres, ¿cómo es sumisa, dulce, su modelo ideal de	¿Derivado de los mensajes que le dieron valores fundamentales que le familia y que papel tuvo transmitieron sus	¿Cuáles son los valores fundamentales que le familia y que papel tuvo transmitieron sus	¿Cuál era el papel de su madre dentro de su familia? ¿Tenía ventajas respecto a	¿Qué ventajas o desventajas encontró en ser hombre en la familia? ¿Tenía ventajas respecto a
16) Doctorado en física matemática	masculino	39 años	Comerciante y ama de casa	¿Ser hombre o mujer? Mi padre fue muy autoritario el tomaba las decisiones en todos los ámbitos.	¿Cercano, autoritario...? Mi padre fue muy sumiso autoritario el tomaba las decisiones en todos los ámbitos.	¿Dedicada...? sumisa	¿hombre/mujer.? Cuando me decidí a casarme, probé antes con varias parejas, yo si me fijé bien con quien me iba casar, lo pensé mucho, tenía que estar seguro, busqué una mujer honrada, limpia aunque no tuviera instrucción universitaria.	¿padres? La honradez y la honestidad.	¿en la unión familiar? Mi madre se limitaba a obedecer a mi padre.	¿sus hermanas? Mi padre educó a hombres y mujeres por igual a para que las mujeres pudieran prescindir del marido. No había permiso para hombres ni para mujeres no íbamos a fiestas ni al cine.
			¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la masculinidad, hoy día?	¿Cuál es la feminidad, hoy día?
			Mi padres querían que fuera profesionalista.	Yo comprendo a mi esposa, me gustaría que se desarrollara más allá del vínculo doméstico, que hiciera algo creativo pero al final de cuentas el bebé es muy demandante y yo tengo que ir a trabajar porque las necesidades materiales son abrumadoras y ella termina en el rol de ama de casa.	Yo ayudo en la casa, cuido al bebé, pero termino rendido a las 3 horas, trastes no lavo por eso compré un aparato lavatrastes y baños definitivamente no lavo.	El matrimonio debería durar para toda la vida siempre y cuando haya armonía.	La paternidad es la oportunidad de tener a un ser vivo y poderlo educar, transmitirle mis conocimientos.	Para mi fue muy importante que mi esposa me diera un hijo.	No existe diferencia para mí.	No existe diferencia para mi.

P r o f e s i o n	s c o l a r	E s t a d o	f a m i l i a	Ocupaciones de	Mensajes de los	¿Cómo se daba la	¿Cómo se daba la	Derivado de los	¿Cuáles son los	¿Cuál era el papel de	¿Qué ventajas o
					padres y la familia en presencia de su padre en general de lo que significa ser hombre o	el hogar? proveedor, productivo, responsable,	presencia de sus mensajes que le dieron madre en su hogar? sumisa, dulce, amable,	¿Cómo se daba la? Derivado de los? ¿Cuáles son los? ¿Cuál era el papel de? ¿Qué ventajas o	valores fundamentales que le familia y que papel tuvo transmitieron sus	desventajas encontró su madre dentro de su familia? ¿Tenía ventajas respecto a	
17) Maestría en	matemáticas	34 años	casado	Empleados	Las mujeres son débiles	proveedor	sumisa	Una mujer dispuesta al	El respeto y la	Conciliadora	Mis hermanas y mi
				estatales	y el hombre fuerte.			familia.	honradex.	papá.	
				¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la masculinidad, hoy día?	¿Qué es la femineidad, hoy día?
				Que fuera un triunfador.	Si y eso representa mucha presión para mí porque mi mujer es sumamente demandante, ella trabaja es una mujer exitosa y quiero que yo este a su altura, mi trabajo es medianamente bien pagado y ella me reprocha que no sea visionario, quiero que tenga otro trabajo que me supere.	Mi mujer es sumamente poseitiva, siempre quiere saber a dónde voy, quiere que este siempre con ella, y ese dice muy liberal, pero me exige el gasto aunque ella gana su propio dinero, en ocasiones me siento agobiado por todos sus requerimientos.	El matrimonio debe ser para siempre.	La realización de un hombre.	La única forma de concebir una familia es con hijos, de lo contrario no se concibe, una mujer que no puede tener hijos no puede formar un hogar	Ser un buen proveedor	Lo delicado y lo bonito.

P r o f e s i o n	s e x o	E f e c t i v i d a d	f u n c i o n e s	Occupaciones de Mensajes de los	¿Cómo se daba la	¿Cómo se daba la	¿Derivado de los	¿Cuáles son los	¿Cuál era el papel de?	¿Qué ventajas o
				padres y la familia en presencia de su padre en	presencia de su	valores	desventajas encontró	su madre dentro de su	en ser hombre en la	
				general de lo que el hogar? proveedor,	madre en su hogar?	fundamentales		que le	familia y que papel tuvo	¿Tenía
				significa ser hombre o productivo, responsable,	sumisa, dulce,	que		su modelo ideal de	transmitieron sus	ventajas respecto a
				¿los padres. mujer.	cercano, autoritario...?	dedicada...?	hombre/mujer?	padres?	en la unión familiar?	sus hermanas?
18) Doctorado	masculino	27 años	Soltero	Campeñinos	Autoniano	Sumasa	Cuando yo busqué una	El amor al trabajo y	Mantener y apoyar a sus	Tengo 11 hermanos
				recibí de mi padre en	relación de lo que	pareja fue básicamente	varones y dos			hermanas, fuimos 14
				representa ser hombre	¿es el hombre domina,	por cariño y	hermanos. Mis padres			venían de una
				manda y la mujer	obedece. Él tenía ideas	comprensión, yo	ranchería donde los			trabajos domésticos
				muy machistas, nunca	me dio cariño, jamás	busqué mucha	eran para las mujeres,			siempre también
				encontré una palabra de	desiento, ni un abrazo	protección en mi pareja,	participaban en el			campo. Mi mamá
				ni un beso...	querido y cuidado.	la disciplina,	hijos,			trabajaba más que mi
en Ciencias										papá.
				¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad? ¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la masculinidad, hoy día?	¿Qué es la feminidad hoy día?
				No tuvieron ninguna expectativa sobre mí, yo me luce solo,	Los roles sociales se asignan a partir de las cuestiones biológicas, se piensan que la mujeres se les da el hogar de forma natural y a los hombres el trabajo	El cariño de la pareja se gana, se le corteja, no se le impone, porque si no la mujer se puede ir, se separa	El matrimonio debe durar mientras haya amor y respeto.	Es ser responsable,	Algo trascendental para las mujeres,	Lo masculino es lo fuerte, el timón, carácter.

P r o f e s i ó n	Sexo	Edad	Etnia	Ocupaciones de los padres y la familia en general de lo que significa ser hombre o mujer.	Mensajes de los padres. El ser hombre implica respeto a autoridad.	¿Cómo se daba la presencia de su padre en presencia de su madre en su hogar? proveedor, cercano, autoritario...?	¿Cómo se daba la presencia de su madre en su hogar? sumisa, dulce, amable, dedicado...?	¿Derivado de los mensajes que le dieron sus padres, ¿cómo es su modelo ideal de hombre/mujer?	¿Cuáles son los valores fundamentales, que le transmitieron sus padres? La perseverancia y la honradez	¿Cuál era el papel de su madre dentro de su familia y que papel tuvo en la unión familiar?	¿Qué ventajas o desventajas encontró en ser hombre en la familia? ¿Tenía ventajas respecto a sus hermanas?
20) Maestría en	masculino	37 años	castellano	Empleados estatales	El ser hombre implica respeto a autoridad.	Autóntico	Sumisa y amable	Busqué una mujer de buen carácter, bonita y sencilla aunque no tuviera formación universitaria	La perseverancia y la honradez	Mi madre nos defendía de mi padre, en realidad no había unión familiar.	No había ventajas mi mamá siempre nos dio un ejemplo de maternidad y materialmente lo mismo, tal vez yo tengo más libertad.
Jocencia					¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la masculinidad, hoy día? ¿Qué es la feminidad, hoy día?
				Mi mamá quería que estudiara y fuera un hombre de bien	Si, el hombre busca el sustento y la mujer es el pilar de la casa.	Si las mujeres ya no sufren al lado de un hombre por preservar una familia, pero siguen cuidando a los hijos como siempre lo han hecho.	Idealmente para toda la vida, en la práctica no se sabe, el proposito del matrimonio es compartir la vida.	La paternidad es una responsabilidad es nacida a través de los hijos.	La maternidad es la misión femenina.	Tiene que ver con la libertad pero a la vez con el apego a la familia.	Una mujer bien arreglada e inteligente.

P r o f e s i o n	s e x o	E n t e n d e n d o	E n t e n d e n d o	Ocupaciones de Mensajes de los padres y la familia en presencia de su padre en general de lo que el hogar? proveedor, significa ser hombre o productivo, responsable, cercano, autoritario...?	¿Cómo se daba la presencia de su madre en su hogar? sumisa, dulce, amable,	¿Cómo se daba la presencia de sus padres, ¿cómo es su modelo ideal de hombre/mujer?	¿Derivado de los valores fundamentales que le transmitieron sus padres?	¿Cuáles son los valores fundamentales que le transmitieron sus padres?	¿Cuál era el papel de la familia y que papel tuvo en la unión familiar?	¿Qué ventajas o desventajas encontró en ser hombre en la familia? ¿Tenía ventajas respecto a sus hermanas?
21) Maestría en	no	S	n	Padre doctor y madre ama de casa	Mi madre y mi padre eran muy estrictos porque un hombre debía tener carácter.	Mi padre era proveedor. Cuando vivía creo que era sumiso.	Una mujer comprensiva y cariñosa, me comió el tiempo necesario para elegir la disciplina.	El amor al trabajo y a veces negociaba con mi padre para que nos diera permiso de salir.	Creo que desventajas a mi se me exigía más padre para que nos diera que a mis hermanas por ser el mayor.	
inglés				¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la masculinidad, hoy día? ¿Qué es la feminidad, hoy día?
				Mi padre y mi madre profesionalista el sustento.	Si, pero es necesario. Si, los hombres ahora participan más en tareas básicas para su formación y el padre netamente femeninas en los tiempos de la abuela.	El matrimonio o la unión libre debe de durar lo que la pareja quiera, en realidad se trata de calidad no de cantidad.	Es la prolongación de la vida de la maternidad participando con la familia.	Una mujer sólo se puede considerar realizada a través de la maternidad.	Ser íntegro responsable y participar con la familia.	La capacidad de dar afecto y cuidado a los demás.

P r o f e s i o n	s e x o	E c s i v o d i c i o	n a i c i o	Occupaciones de Mensajes de los	¿Cómo se daba la	¿Cómo se daba la	¿Derivado de los	¿Cuáles son los	¿Cuál era el papel de?	¿Qué ventajas o
				padres y la familia en general de lo que significa ser hombre o los padres.	presencia de su padre en el hogar? proveedor, productivo, responsable, mujer.	presencia de su madre en su hogar? sumisa, dulce, amable,	mensajes que le dieron sus padres, ¿cómo es su modelo ideal de hombre/mujer?	valores fundamentales que le transmitieron sus padres?	su madre dentro de su familia y que papel tuvo en la unión familiar?	desventajas encontró en ser hombre en la familia ¿Tenta ventajas respecto a sus hermanas?
22)	Lic. En	m a s c u l i n o	d o a i v o r c i t a r	Padre doctor y madre ama de casa.	El hombre manda y obediencia	Mi padre todo el día estaba fuera, tuvimos poca convivencia, con él Cuando mi papá regresaba del trabajo mi mamá le daba las quejas para que nos regañara	sumisa gustaran las ratas del hogar y tuviera una educación tradicionalista	La honestidad y la SÓlo nos decía a mis hermanos y a mi, debían obedecerle a su papá, los	en la unión familiar?	Ninguna, mi papá nos maltrataba a hombres y mujeres por igual.
Geografía				¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad? ¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la masculinidad, hoy día?	¿Qué es la feminidad, hoy día?
				Que trabajara y mantuviera a mi familia.	Si, la mujer en casa y el marido en el trabajo.	No, a las mujeres les gustaría que los hombres hiciéramos lo que ellas dicen, pero no, el hombre manda y la mujer obedece.	El vivir con la pareja, más que casarse es lo importante, la duración de esta unión nadie la sabe y supongo que se vive en pareja para bien de ambos.	Un hijo es lo que forma una dama se convierte en mujer, ide ser rudos	Es la forma en que Los hombres deben	Las mujercitas dulces.

P r o f e s i o n	s e x o	E c o n o m i c o	E d a d	Ocupaciones de	Mensajes de los	¿Cómo se daba la	¿Cómo se daba la	Derivado de los	¿Cuáles son los	¿Cuál era el papel del	¿Qué ventajas o
					padres y la familia en presencia de su padre en general de lo que el hogar? proveedor, significa ser hombre o	¿Cómo se daba la presencia de su madre en su hogar? ¿cómo es su modelo ideal de	¿Cómo se daba la presencia de su madre en su hogar? ¿cómo es su modelo ideal de	Derivado de los mensajes que le dieron sus padres, ¿cómo es su modelo ideal de	¿Cuáles son los valores fundamentales que le transmitieron sus	¿Cuál era el papel del su madre dentro de su familia y que papel tuvo en la unión familiar?	¿Qué ventajas o desventajas encontró en ser hombre en la familia? ¿Tengo ventajas respecto a
23)	Ingeniero	m a s c u l i n o	26 años	Soltero	Obreros ambos	Se Autontario	Surtosa	Yo busqué una mujer	El respeto y la dignidad	la hija acompañaba	¿Cuándo crecí tuve
					representaba a través de la autoridad y como niño no debías llorar.	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la relación a mi hermana.	¿Qué es la feminidad
					¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la masculinidad, hoy día?	¿Qué es la feminidad, hoy día?
					Que fuera un hombre de bien, aunque trabaje fuera.	Si el hombre esta hecho para el trabajo y la mujer para el hogar espacios y el hombre ayuda en la casa.	La finalidad de preservar la especie se piensa que es para siempre.	Es tener un proyecto de la existencia	La maternidad es el complemento de la responsable y amar a la mujer.	Ser masculino significa ser responsable y amar a la familia.	Una mujer bien arreglada.

P r o f e s i ó n	s e x o	E s t a d o	f u t u r o	Occupaciones de	Mensajes de los	¿Cómo se daba la	¿Cómo se daba la	Derivado de los	¿Cuáles son los	¿Cuál era el papel de?	¿Qué ventajas o
				padres y la familia en presencia de su padre en general de lo que el hogar? proveedor, significa ser hombre o	padres, ¿cómo es su modelo ideal de, cercano, autoritario...? dedicado...? hombre/mujer? en la unión familiar? sus hermanas?	presencia de su madre en su hogar? Sumisa	mensajes que le dieron sus padres, ¿cómo es su modelo ideal de, cercano, autoritario...? dedicado...? hombre/mujer? en la unión familiar? sus hermanas?	valores fundamentales que le familia y que papel tuvo transmitieron sus	su madre dentro de su familia y que papel tuvo transmitieron sus	desventajas encontró en ser hombre en la familia? ¿Tenía ventajas respecto a	
29) Ingeniero	m a s c u l i n o	c a s a d o	n e g o c i a d o r a	Padre profesionalista y madre ama de casa.	Ser hombre significaba tener más libertad y mandar. Mi padre fue muy conservador a las mujeres se le daba menor libertad y los hombres iban solos a cualquier lugar, en cambio mis hermanas tenían que salir acompañadas.	Su presencia en el hogar era escasa todo el día trabajaba y cuando regresaba era para descansar nunca se ocupó del ámbito doméstico.	Sumisa	Una persona comprensiva y tolerante. y que le gustaran los niños	La tenacidad la perseverancia. vivía para atendernos.	La ventaja fue no ocuparme de los objetivos propios sólo quehaceres domésticos y ser independiente.	
				¿Qué expectativas principales recuerda que sus padres tuvieron respecto a su futuro?	¿En México mujeres y hombres juegan diferentes roles?	¿Considera que han cambiado las relaciones de pareja? ¿En qué sentido y como percibe este cambio en el matrimonio?	¿Cuál es su idea respecto al matrimonio? ¿Para qué, cuándo por cuánto tiempo?	¿Qué es la paternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Qué es la maternidad, en qué consiste, qué implica?	¿Cuál es la masculinidad, hoy día? ¿Cuál es la feminidad, hoy día?	¿Qué es la feminidad
				Que estudiara una carrera.	Si claro, hay ocupaciones propias para cada sexo.	Si ahora más parejas se divorcian, no luchan por la relación como antes.	El matrimonio debería ser para siempre, para que los hijos fueran felices.	Es el motivo más grande para vivir.	Es la realización femenina.	Ser responsable y trabajador.	Hogarera y terna.

BIBLIOGRAFIA

Acevedo, Marta, *El 10 de Mayo SEP/* Manuel Casilla, México, 1982.

Acevedo, Marta, “Lo volvería elegir”, *en debate feminista*, núm. 12, Octubre, 1992.

Adams, Parveen, “Hacer madre”, *en debate feminista*, núm. 6, Septiembre, 1992.

Alexander, Jeffrey, *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial*, Gedisa, España, 1992.

Amorós, Celia, *Critica de la razón patriarcal*, Anthoros, Barcelona, 1985.

Arrom, Silvia, *Las mujeres de la ciudad de México, 1790-1857, Siglo XIX*, México, 1988.

Badinter, Elizabeth, *¿Existe el amor maternal?*, Paidós Pomaire, col. Padres e hijos, Barcelona, 1981.

Barragán Antonieta *Soltería: elección o circunstancia*, México, Norma 2003

Barrera B, Dalia Compiladora, *Mujeres, Ciudadanía y poder*, El Colegio de México, México, 2000.

Bell, Donald, Ser Varón, *Tusquest Cuadernos Intimos*, España, 1987.

Bleichmar, Emilce Dio, *El feminismo espontáneo de la historia*, Fontamara, España, 1989.

Bocchetti, Alexandra, “La indecente diferencia”, *en debate feminista*, núm. 6, Septiembre 1992.

Braunstein, Néstor, “Relación goce-sexo” *en Las Palabras Dulces*, ed. DGP UNAM, 1993.

Burín, Mabel, *Varones Género y subjetividad*, México Paidós, 2000.

Castañeda, Griselda, *Feminismo en México Revisión histórica de siglo que termina*, Programa Universitario de Estudios de Género, México, 2002.

Castellanos Rosario, *Sobre la cultura femenina*, Tesis de Maestría, UNAM México, 1950,

Cano, Graciela, *Cuatro Estudios de Género en el México Urbano del Siglo XIX*, Programa Universitario de Estudios de Género, México, 2001.

Castañeda, Marina, *El machismo invisible*, México, Grijalbo y raya en el agua, 2002

De Beauvoir, Simone, *El Segundo sexo 1*, Los hechos y los mitos Siglo XX, Buenos Aires, 1995.

De Beauvoir, Simone, *El Segundo sexo 2*, La experiencia vivida, Siglo XX, Buenos Aires, 1988.

De Sahagún, Bernardino, *Historia General de las Cosas de la Nueva España*, México, Porrúa, 1993

Engels Federico, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Buenos Aires, Alianza Editorial, siglo XX, 1991

Ferro, Norma, *El instinto maternal o la necesidad e un mito*, Siglo XXI, España, 1991.

Foucault, Michel, *El orden del discurso*, Ediciones Populares, Archivo de Filosofía, FFyL, UNAM, 1987.

Freud, Sigmund, *Conferencias de Introducción al psicoanálisis (1915-1916)*, en Obras Completas, Tomo XV, Amorrortu Argentina, 1991.

García, Brígida, *Trabajo femenino y vida familiar en México*, El Colegio de México, México, 1998.

García, Brígida, "Procreación y uso de anticonceptivos en México", *en debate feminista*, núm.1, Marzo 1990.

García Canal, Ma. Inés, “La casa: un lugar de la escena familiar”, en Maldonado, Ignacio, *Familias: una historia siempre nueva*, Porrúa, México, 1993.

Girola, Lidia, “*Desde teóricos después de la crisis*”, en Sociología, año 7, núm. 20, Septiembre-Diciembre de 1992.

Godelier, Maurice, *La producción de Grandes hombres. Poder y dominación masculina entre los baruya de Nueva Guinea*, Akal, 1986.

Godelier, Maurice, “*Las mujeres y el poder político*”, revista Antropológicas, núm.7, UAM, Julio 1993.

Gomariz, Enrique, “*Los estudios de género y sus fuentes epistemológicas: periodización y perspectivas*”, revista ISIS Internacional, núm. 17, Chile, 1992.

Gelles J Richard et. al. *Sociología*, México Hill, 1997.

Hunt, Lidia, *La decisión de ser madre para la mujer de hoy, ¿Realización y libertad personal o dolor y frustración?*, Gedisa, España, 1993.

Ibarra, Bellon, Araceli, “Epistemología, moral y maternidad”, *en debate feminista*, núm. 11, Abril 1995.

Izquierdo, Ma. Jesús, “Ideología individualista y técnicas pro creativas”, *en debate feminista*, núm. 8, septiembre 1993.

Jiménez, Gilberto, “En torno a la crisis de la sociología”, *en Sociología, año 7, núm. 20*, Septiembre-Diciembre de 1992.

Jiménez Lucero, *Dando voz a los varones*, sexualidad, reproducción y paternidad de algunos mexicanos, México, 2003.

Kristeva, Julia, “El tiempo de las mujeres”, *en debates feministas*, núm. 11, Abril 1995.

Lagarde, Marcela, "Enemistad y solidaridad hacia una nueva cultura feminista", *en Revista Moderna*, Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialistas, Vol. 4, núm. 28, Septiembre- Octubre 1989.

Lagarde, Marcela, *Cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas*, UNAM, 1990.

Lagarde, Marcela, "Maternidad, Feminismo y Democracia", *en Repensar y Politizar la Maternidad* –un reto de fin de milenio–, Ed Grupo de Educación Popular con Mujeres, 1994.

Lamas, Marta, "*Feminismo y Maternidad*", revista Fem. , núm. 43.

Lamas, Marta, "Maternidad y Política", *en Jornadas Feministas: Feminismo y sectores populares en América Latina*, 1986.

Lamas, Marta, "*La responsabilidad política de los feministas ante el debate poblacional: la construcción de la conciencia reproductiva*", ponencia presentada en el Foro Nacional Las mujeres y las políticas de población, PUEG / UNAM, Noviembre 1994.

Lamas, Marta, "Cuerpo: diferencia sexual y género", *en debate feminista*, núm. 10, Septiembre 1994.

Lavrin, Asunción, compiladora, *Las Mujeres Latinoamericanas*, Fondo de Cultura Económica Edición en España, México, 1985.

Los Censos Nacionales desde la visión de género, Coordinación Nacional de Estudios de Género, Dirección General de Estadísticas.

López, Ma. Dela Paz, *Familia, Género y Pobreza*, Porrúa, México, 2000.

Massolo, Alejandra (comp.), *Mujeres y Ciudades* (participación social, vivienda y vida cotidiana), El Colegio de México. 1999

Minello, Nelson, "*Algunas notas sobre los enfoques y aportes de la sociología en el estudio de las Estructuras del Poder*", CES/ El Colegio de México.

Moreno, Hortensia, "Desde la más absoluta virginidad", en El nuevo arte de amar, Cal y Arena, 1990.

Moore, Henrieta, Antropología y Feminismo, Ed. Cátedra Universidad de Válcncia, Instituto de la Mujer, España. 1991.

Perrot, Michelle, Historia de las Mujeres: La Antigüedad, Taurus, España, 2001.

Perrot, Michelle, compiladores, Historia de las Mujeres: La Edad Media, Taurus, España, 2001.

Perrot, Michelle, compiladores, Historia de las Mujeres: Del Renacimiento la Edad Moderna, Taurus, España, 2001.

Perrot, Michelle, compiladores, Historias de las Mujeres: El Siglo XIX, Taurus, España, 2001.

Perrot, Michelle, compiladores, Historias de las Mujeres: El Siglo XX, Taurus, España, 2001.

Rubin, Gayle, "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad" en Carole Vance (comp.), Placer y Peligro, Ed. Revolución, S.A.L., Madrid, 1989.

Radkau Verna, Por la debilidad de nuestro ser, México, Era 1980.

Roig Montserrat, El feminismo, Barcelona, Salvat, 1990.

Schwanitz Dietrich, Todo lo que usted debe saber de la cultura, Barcelona, Taurus 2001

Sefchovich, Sara, La suerte de la consorte México, Ed. Océano, 1999.

Shettino, Macario, Para reconstruir a México, Océano. 1997.

Segal, Lynn, "Repasando la Heterosexualidad", en debate feminista, núm. 11, Abril, 1995.

Situación Actual de la Mujer en México diagnóstico sociodemográfico, Consejo Nacional de Población, 2000.

Soper, Kate, "El postmodernismo y sus malestares", en debate feminista, núm. 5, Marzo, 1992.

Tapia, Fonllem, Elena, Maternidad y Trabajo, Tesis de Licenciatura en Sociología, FCPyS, UNAM, 1995.

Touranie, Alain, El regreso del actor, Ed. Universitaria, Bs., As, 1987.

Tuñón, Esperanza, Mujeres en escena: de la tramoya al protagonismo, Programa Universitario de Estudios de Género, México, 1997.